

UNIVERSIDAD CATÓLICA ANDRÉS BELLO  
FACULTAD DE HUMANIDADES Y EDUCACIÓN  
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**INFLUENCIA DE LA PERCEPCIÓN DE DIFICULTAD ECONÓMICA,  
DINÁMICA FAMILIAR, AUTOCONCEPTO, MOTIVACIÓN AL LOGRO,  
DESESPERANZA APRENDIDA Y SEXO EN  
EL BIENESTAR PSICOLÓGICO GENERAL**

Trabajo de investigación presentado por:

Marysé CORREIA  
Yimmy RODRÍGUEZ

A la Escuela de Psicología como requisito parcial para obtener  
el Título de Licenciados en Psicología

TUTOR:  
Pedro RODRÍGUEZ

Caracas, Junio del 2004

## ÍNDICE GENERAL

Título	i
Dedicatorias	ii
Agradecimientos	iv
Índice general	v
Índice de tablas y figuras	vi
Índice de anexos	viii
Resumen	x
I. Introducción	01
II. Marco teórico	03
III. Método	30
Problema	30
Hipótesis	30
Variables	31
Tipo y diseño de investigación	33
Población y muestra	34
Instrumentos	35
Procedimiento	45
Consideraciones éticas	46
IV. Análisis de resultados	47
V. Discusión de resultados	77
VI. Conclusiones	96
VII. Limitaciones y recomendaciones	98
VIII. Referencias bibliográficas	100
IX. Anexos	107

Tabla 6. Diferencias en el nivel de ansiedad por el futuro de los estudiantes.

Tabla 7. Coeficientes de correlación entre la Tensión Fisiológica y la Ansiedad.

Tabla 8. Coeficientes de regresión de la Inhabilidad para el Futuro.

Tabla 9. Coeficientes de regresión de Otro Inmueble.

Tabla 10. Coeficientes de regresión de Ajuste Económico.

## ÍNDICE DE TABLAS Y FIGURAS

Figura 1. Modelo Estructural de Bienestar Subjetivo Abajo-Arriba (Feist et al., 1995)	04
Figura 2. Modelo de Conflicto y Coerción Familiar (Conger et al., 1994)	13
Figura 3. Modelo de Ruta Planteado	30
Figura 4. Diagrama de Ruta Obtenido	75
Figura 5. Modelo de Ruta para el grupo de nivel socioeconómico bajo	76
Figura 6. Modelo de Ruta para el grupo de nivel socioeconómico medio-alto	76
Tabla 1. Estructura factorial de la escala de Desesperanza de Beck	48
Tabla2. Coeficiente Kappa del instrumento de motivación	49
Tabla3. Coeficientes Alpha de Cronbach de cada uno de los instrumentos	50
Tabla 4. Estructura factorial de la escala Bienestar Psicológico General	50
Tabla 5. Estadísticos descriptivos para cada una de las variables	51
Tabla 6. Diferencias es proporción de motivación en ambos niveles socioeconómicos	54
Tabla 7. Coeficientes de regresión de Tensión Financiera	63
Tabla 8. Coeficientes de regresión de Inhabilidad para Hacer Frente a las Dificultades	63
Tabla 9. Coeficientes de regresión de Dinero Insuficiente para cubrir las necesidades	63
Tabla 10. Coeficientes de regresión de Ajuste Económico y Reducción de Gastos	64

Tabla 11. Coeficientes de regresión de Salud/Competencia	64
Tabla 12. Coeficientes de regresión de Conflicto	65
Tabla 13. Coeficientes de regresión de Cohesión	65
Tabla 14. Coeficientes de regresión de Liderazgo	66
Tabla 15. Coeficientes de regresión de Expresividad Emocional	67
Tabla 16. Coeficientes de regresión de Autoconcepto	68
Tabla 17. Coeficientes de regresión de Motivación al Logro	68
Tabla 18. Coeficientes de regresión de Sensación de Incapacidad	69
Tabla 19. Coeficientes de regresión de Duda Hacia el Futuro	70
Tabla 20. Coeficientes de regresión de Pesimismo	70
Tabla 21. Coeficientes de regresión de Satisfacción General Subjetiva	71
Tabla 22. Coeficientes de regresión de Jovialidad/Competencia	73

## ÍNDICE DE ANEXOS

- Anexo A. Escala de Percepción Subjetiva de Dificultad Económica (Barrera y cols., 2001)
- Anexo B. Inventario de Autorinforme Familiar de Beavers (SFI) (1990)
- Anexo C. Escala de Autoconcepto de Tennessee (1965)
- Anexo D. Escala de Motivación al Logro
- Anexo E. Escala de Desesperanza de Beck (1975)
- Anexo F. Subescala de Bienestar Psicológico General Sánchez (1998)
- Anexo G. Estadísticos esperados si algún ítem fuera eliminado de la escala de Desesperanza de Beck (Muestra piloto)
- Anexo H. Agrupación de factores de la escala de Desesperanza de Beck (Muestra piloto)
- Anexo I. Estadísticos esperados si algún ítem fuera eliminado de la escala de Desesperanza de Beck (Muestra definitiva)
- Anexo J. Agrupación de factores de la escala de Desesperanza de Beck (Muestra definitiva)
- Anexo K. Estadísticos esperados si algún ítem fuera eliminado de la escala de Percepción de Dificultad Económica
- Anexo L. Estadísticos esperados si algún ítem fuera eliminado de la inventario del Autoinforme Familiar de Beavers
- Anexo M. Estadísticos esperados si algún ítem fuera eliminado de la escala de Autoconcepto de Tennessee

Anexo N. Estadísticos esperados si algún ítem fuera eliminado de la escala de Bienestar Psicológico General

Anexo Ñ. Agrupación de factores de la Escala de Bienestar Psicológico General

Anexo O. Histogramas de las distribuciones de las variables estudiadas

Anexo P. Matriz de Correlación Bivariada

## RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo explicar el Bienestar Psicológico General, en función de las variables Percepción de Dificultad Económica, Dinámica Familiar, Autoconcepto, Motivación al Logro, Desesperanza Aprendida y Sexo, en una muestra constituida por 216 adolescentes (100 mujeres, 116 hombres), con edades comprendidas entre los 15 y 18 años, pertenecientes al cuarto año de bachillerato de las instituciones educativas: "Fermín Paúl" (Oeste de Caracas) y "San Ignacio" (Este de Caracas). Para cumplir con dicho objetivo, se realizó un diagrama de ruta con el fin de estudiar las relaciones entre las variables mencionadas anteriormente.

Los resultados indicaron que las variables que mejor predicen el Bienestar Psicológico General son el Autoconcepto y la Desesperanza Aprendida. Mientras más alto sea el puntaje en Autoconcepto y menor sea el de la escala de Desesperanza, mayor será el grado de Bienestar percibido por los sujetos. Por su parte, la variable de Autoconcepto logró predecir de forma inversa a la Desesperanza Aprendida; de manera que a medida que son menores los puntajes en Autoconcepto, mayor tenderá a ser los niveles de Desesperanza Aprendida. Asimismo la Dinámica Familiar y la Percepción de la Dificultad Económica son explicativos inversos de la variable Autoconcepto, por lo tanto mientras más altos sea los puntajes de Percepción de Dificultad Económica y mayor sea la incompetencia en la Dinámica Familiar menor tenderá a ser los puntajes en la escala de Autoconcepto. Mientras que la Dinámica Familiar queda explicada por la Percepción de Dificultad Económica tanto de forma directa, como inversa; ya que los factores de Ajuste Económico y reducción de Gastos, e Inhabilidad para Hacer Frente a las Dificultades pertenecientes a esta última variable, lo hacen de forma directa con la Dinámica Familiar, mientras que el factor de Dinero Insuficiente para Cubrir las Necesidades lo hace en forma inversa. Finalmente se encontró que el sexo del individuo se asocia de forma positiva con el Bienestar Psicológico General, es decir, los hombres suelen tener en mayor medida que las mujeres, percepciones de Bienestar Psicológico General.

## I. INTRODUCCIÓN

Los altos niveles de pobreza característicos de países subdesarrollados y representativos de grupos étnicos minoritarios, significan en la actualidad un problema serio que acarrea diversas consecuencias en detrimento de la salud social y mental de los que la padecen (McLoyd, 1990). Dichas consecuencias perjudiciales son complejas y su efecto varía en función de una gama de situaciones y variables a las que están sometidas las personas que viven bajo esta condición (Lewis, 1972; Huston, McLoyd y García, 1994; McLoyd, 1998).

La ausencia de recursos económicos y materiales típicos de la pobreza provocan a nivel psicológico una serie de reacciones en las percepciones de capacidad, logro y autoconcepto, que pueden terminar distorsionando la apreciación de los potenciales de las personas y el bienestar psicológico de los mismos. Todo esto tiende a limitar al sujeto y a cerrarle una gran cantidad de oportunidades simplemente por la condición psicológica desventajosa en la cual se encuentran.

Más explícitamente, existe evidencia que señala que el bienestar psicológico está bajo la influencia de variables personales e interpersonales como lo son: la percepción que una persona puede tener de si misma, las expectativas de logro que posee dicho individuo y los niveles de desesperanza aprendida desarrollados en ellas.

Cada una de ellas interviene efectivamente en el proceso de influencia social que se genera en los diferentes tipos de relaciones interpersonales, específicamente, al vínculo establecido entre los adultos y los adolescentes.

Los adolescentes se encuentran en un momento vital lleno de mucha controversia, confusión y de muchas tensiones de toda índole, tanto sociales como psicológicas, que van a determinar la forma como van a percibir y enfrentarse a las exigencias del contexto. Algunos aspectos ligados a la experiencia durante el periodo de la adolescencia pueden ayudar a solidificar un patrón de conductas, pensamientos y sentimientos que respondan a las exigencias del ambiente de manera sana y adaptativa (factores protectores). Como lo pudiesen ser la presencia de familias cohesivas, recursos en la vecindad, adultos interesados, valores de logro, valores de salud, asistencia a la iglesia y/o a grupos voluntariados entre otros. (Kazdin, 1993; Felner y cols., 1995).

Sin embargo, existe una contraparte constituida por una serie de factores, que a diferencia de los factores protectores, tienden a incrementar la posibilidad de que los adolescentes consoliden un patrón actitudinal poco sano y maladaptativo que provoque en ellos situaciones de vida inestables y complejas desde el punto de vista social y psicológico. Ejemplo de lo anterior se observa en algunas situaciones típicas de la pobreza, tales como: conflictos normativos con los padres, historia familiar de alcoholismo, baja autoestima, percepción de pocas oportunidades en la vida, problemas con la bebida y las escuelas disfuncionales (Kazdin, 1993; Felner y cols., 1995).

El objetivo principal de la presente investigación es conocer cómo la dinámica familiar, autoconcepto, expectativas de logro, desesperanza aprendida, dificultad económica y el sexo pueden afectar el bienestar psicológico general de los adolescentes, considerando una muestra conformada por dos grupos en condiciones económicas distintas (bajo y medio-alto).

En Venezuela, a pesar de que gran mayoría de la población incluyendo a los jóvenes viven bajo una condición de pobreza que implica dificultad económica, dicha población se ha estudiado muy poco (Rodríguez, 2002). Aunado a esto, se encuentra una deficiencia en el estudio de la salud mental y el bienestar psicológico de adolescentes en comparación al trabajo que se ha realizado con adultos. Según Kazdin (1993) este descuido puede ser atribuido a diversos factores como los son, el hecho de ver la adolescencia como un período transitorio de la niñez a la adultez, al cual no se le atribuye mucha importancia, o por ser un periodo lleno de perturbaciones de adaptación y de problemas conductuales y emocionales que se consideran como producto de la edad y los cuales mejoran con el paso del tiempo.

Por último, al considerar la pobreza y toda la condición de dificultad económica implicada en la misma como un factor de riesgo para la salud mental de los adolescentes, los resultados del modelo propuesto en este estudio deberían proveer información clave y nuevas pistas conceptuales y empíricas, que sirvan como directrices en la manera de manejar las estrategias de prevención, y la optimización del abordaje del problema en dicha población. En este sentido las áreas de conocimiento implicadas en este estudio son la psicología clínica, el asesoramiento psicológico y la psicología social.

## II. MARCO TEÓRICO

Las concepciones más recientes del "bienestar" han implicado un largo recorrido de intrincadas aproximaciones y construcciones teóricas que han surgido como respuesta a un fenómeno sumamente complejo, multidimensional y multifactorial como lo es "el estar y sentirse bien". Es así como, el estudio del bienestar en años anteriores ha adquirido indistintas asociaciones con términos como *felicidad* y *salud mental*, sin que haya siquiera un esclarecimiento en cuanto a la manera más óptima de estudiar y evaluar el fenómeno acorde a los estándares científicos actuales. Por ende resulta conveniente mencionar los diferentes acercamientos empírico-conceptuales hechos a dicho constructo.

De manera más específica Diener (1984) sugirió tres categorías que agrupan las distintas maneras de definir el bienestar, entre las cuales se encuentran:

- 1) **Los planteamientos filosóficos religiosos** que conciben la felicidad como una virtud o gracia. Las definiciones ubicadas en esta categoría consideran la felicidad más que como un estado subjetivo, como la posesión de una cualidad deseable; clasificándose como *definiciones normativas*, debido a que lo deseable o no está determinado por la jerarquía de valores impuesta por la sociedad.
- 2) **Los planteamientos concernientes a las ciencias sociales** que describen el bienestar como la valoración que los individuos hacen de su propia vida en términos positivos. Desde esta perspectiva, el énfasis se coloca, en el estudio de los aspectos que llevan a una persona a evaluar en términos positivos su vida; considerándose este tipo de *definiciones relativas a la satisfacción con la vida*.
- 3) **Los planteamientos que consideran el uso de la felicidad en el discurso cotidiano** que denotan una *preponderancia de afecto positivo sobre el afecto negativo*.

Sin embargo, con el paso del tiempo la evolución del término se ha ido materializando en dos tradiciones diferentes que van desde las que resaltan únicamente los aspectos afectivos o hedonistas del fenómeno (placer, afecto positivo) conocida como *bienestar subjetivo*; hasta aquella en donde el componente cognitivo (crecimiento

personal, satisfacción de vida) prepondera sobre lo meramente afectivo, la cual se define como *bienestar psicológico* (Ryan y Deci, 2001).

En lo correspondiente al bienestar subjetivo Feist, Bodner, Jacobs, Miles y Tan (1995) utilizando una muestra de 160 estudiantes universitarios, en su mayoría solteros (66%); y con predominancia del sexo femenino (80%), pusieron a prueba el modelo estructural de bienestar subjetivo abajo-arriba y comprobaron que las mediciones del modelo se ajustaron bien a los datos ( $\chi^2 = 128.95$ ,  $N=67$ ). Este modelo propone que el nivel de bienestar subjetivo está determinado tanto directa como indirectamente por la acción conjunta de diversas variables (salud física, tensión diaria, pensamiento constructivo y percepción del mundo).

Específicamente, resultó que las personas con alto nivel de *tensiones diarias* (presiones de tiempo, preocupaciones por el dinero y malestar interno) tienden a presentar una *percepción del mundo* más negativa ( $\beta = -0.31$ ,  $p < 0.05$ ); lo cual a su vez se asocia con un menor *bienestar subjetivo* ( $\beta = 0.71$ ,  $p < 0.001$ ). Asimismo, observaron que las personas que presentan niveles altos de tensión diaria tienden a demostrar un bajo *pensamiento constructivo* ( $\beta = -0.51$ ,  $p < 0.001$ ), lo cual a su vez va en detrimento del bienestar subjetivo ( $\beta = 0.53$ ,  $p < 0.001$ ). En resumen, la tensión diaria no pareciera tener un efecto directo significativo sobre el bienestar subjetivo, sin embargo lo hace de forma indirecta, a través de la percepción del mundo y del pensamiento constructivo (Feist et al., 1995).

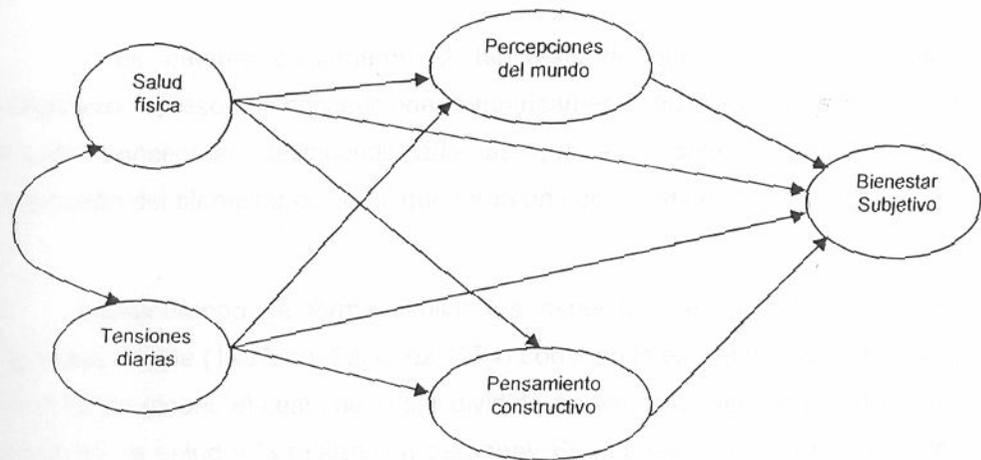


Figura 1. Modelo Estructural de Bienestar Subjetivo Abajo-Arriba (Feist et al., 1995)

Por su parte, Ryff y Keyes (1995) en busca de procedimientos de medida más válidos y confiables para el bienestar, unieron los puntos claves de convergencia entre muchas formulaciones, sugiriendo otra manera de acercarse al concepto de bienestar psicológico por medio de un modelo multidimensional conformado por seis dimensiones psicológicas, las cuales son: a) los intentos de la gente por sentirse bien acerca de ellos mismos, aun cuando están al tanto de sus limitaciones (autoaceptación); b) la búsqueda de desarrollar y mantener relaciones interpersonales cálidas y de confianza (relaciones positivas); c) darle forma al ambiente de manera que satisfaga su necesidades personales y deseos (control ambiental); d) sustento de la individualidad dentro de un contexto social amplio (autonomía); e) intento de encontrar significado en los retos y esfuerzos de las personas (propósito en la vida) y f) dar el máximo de los talentos y las capacidades (crecimiento personal).

Ambas tradiciones expuestas anteriormente (bienestar subjetivo y psicológico) fueron estudiadas años después por Keyes, Ryff y Shmotkin (2002) quienes exponen que a pesar de que ambos enfoques miden el bienestar y se centran en diferentes características definitorias del estar bien, el bienestar subjetivo involucra evaluaciones más globales de afecto y calidad de vida, mientras que el bienestar psicológico se refiere a la percepción de retos existenciales de vida, tales como, persecución de metas significativas, crecimiento y desarrollo como personas y establecimiento de relaciones de calidad con otros.

Estos autores confirmaron la hipótesis de que el bienestar subjetivo y el psicológico representan concepciones empíricamente distintas pero a su vez con alguna relación conceptual; destacando además que el modelo que más se ajusta a la explicación del bienestar es aquel que toma en cuenta ambos constructos.

Considerando de forma similar los aspectos más globales e integrativos del bienestar, Argyle (1987, cp. Sánchez 1994) confirmó la existencia de un factor general de satisfacción global, el cual puede ser dividido en varios campos específicos, tales como, el trabajo, la salud y la realización personal. Según este autor, el bienestar psicológico subjetivo se puede entender como una reflexión sobre la satisfacción con la vida, o como la frecuencia e intensidad de emociones positivas.

Sin embargo, Sánchez (1994) concluye, que a pesar de que el "bienestar" puede centrarse en aspectos específicos (bienestar material, laboral y satisfacción en las relaciones sexuales y afectivas de la pareja), el bienestar psicológico general es el más relevante para la medición de la salud psicológica y sus relaciones con la salud física y el estrés.

El bienestar psicológico general, tal como lo conceptualiza Sánchez (1994) está compuesto por cinco factores, que son:

- *Satisfacción por el progreso personal*, que supone la percepción positiva de si mismo y satisfacción por las metas alcanzadas con el esfuerzo personal.
- *Alegría/optimismo*, conformado por el conjunto de variables que expresan claramente la alegría de vivir y una visión optimista de la existencia.
- *Sociabilidad*, que implica el establecimiento y desarrollo de nexos sociales.
- *Buena salud*, constituido por una combinación de variables que indican un estilo de vida saludable y una valoración positiva sobre la propia salud.
- *Esperanza*, definida por un conjunto de variables que expresan la actitud confiada y esperanza ante el presente y el futuro.

Otro autor que propone una definición integrativa para el bienestar psicológico es Diener (2000), quien lo conceptualiza en base a las experiencias internas del individuo; caracterizándolo por ser una evaluación a largo plazo de la propia vida, desde un punto de vista personal y considerablemente estable. En dicha evaluación tienen lugar procesos de índole afectivo y cognitivos, de manera que integra distintos componentes, tales como satisfacción con la vida, satisfacción con los ámbitos importantes de la vida de la persona (trabajo, familia), afecto positivo y bajos niveles de afectos negativos.

Considerando en perspectiva las diferentes aproximaciones del bienestar, pareciera que el abordaje más óptimo de un constructo de naturaleza multidimensional y multideterminado como lo es el bienestar resulta ser la utilización de modelos más

holísticos e integrativos que terminen por abarcar en lo posible las diferentes variables implicadas en el fenómeno del bienestar de las personas.

De esta forma puede entenderse que el bienestar psicológico de los individuos no solo involucra factores internos o subjetivos que forman parte del sujeto, sino que existen condiciones externas e incontrolables que predisponen al individuo a una mayor posibilidad de tener una vivencia más angustiosa, vacía, e insatisfecha de la vida. Esta condición se hace evidente en típicas situaciones de pobreza o dificultad económica, ante las cuales el individuo que entra en esta categoría carece de los recursos mínimos necesarios para obtener los bienes y servicios requeridos para una sana convivencia.

Unas de las aproximaciones más completas sobre el fenómeno de la pobreza, es aquella propuesta por el antropólogo Lewis (1972), en donde deja claro en su planteamiento las características primordiales que caracterizan a la persona o grupo de personas inmersos en dicha condición. En un principio, resalta las características *objetivas*: 1) ingreso familiar muy reducido; 2) trabajo no especializado; 3) cambios muy rápidos de empleo, desocupación crónica o empleos esporádicos; 4) gastos libres e inmediatos del dinero, cuando se tiene; es decir, hay muy poco ahorro y reservas sobre las cuales apoyarse; 5) uso frecuente de ropas y muebles de segunda mano; 6) tendencia al empeño de los bienes materiales evidenciando un sistema crediticio sobresimplificado; 7) alta incidencia de uniones libres o de consenso; 8) fragilidad en las uniones de pareja; 9) castigo corporal al niño y violencia entre los esposos.

Aunado a las características antes expuestas sobre la pobreza, McLoyd (1998), por su parte, encontró que los contextos de desventaja socioeconómicas (sumidos en pobreza), están caracterizados por un alto índice de dificultades para la obtención de trabajo, servicios públicos y privados de alta calidad; una exposición a estresores ambientales (violencia en la calle, falta de vivienda, drogas ilegales, modelos de conducta negativos); así como, la presencia de condiciones alimenticias y de salud deficitarias.

Todas estas implicaciones objetivas de la condición de dificultad económica (Lewis, 1972; McLoyd, 1998) en conjunto, determinan en los individuos una vivencia estresante, llena de incertidumbres, que terminan provocando un sentido de impotencia, baja autoestima y desesperanza aprendida, reflejando una condición de poco bienestar en los mismos.

En un curso de investigación similar, Gallo y Matthews (1999; cp. Bradley y Corwyn, 2002) luego de realizar investigaciones longitudinales en salud, indican que vivir en contextos con bajo nivel socioeconómico a lo largo de periodos prolongados de tiempo tiende a agotar las capacidades de reserva de energía, lo cual termina conduciendo a las personas a estados emocionales negativos (ansiedad, depresión y hostilidad) que corresponden a elementos perjudiciales de la sensación de bienestar de los sujetos.

En base a las investigaciones anteriores, se presume que todas las limitaciones objetivas ya mencionadas asociadas a la desventaja socioeconómica, afectan de forma perjudicial el bienestar de dichos sujetos; en tanto que las situaciones de crecimiento y desarrollo como personas y la afectividad positiva son constantemente puestas a prueba, una vez, que se produce diariamente un desbordamiento de situaciones crónicas y estresantes tales como: robos, crimen, desnutrición, etc (Huston, McLoyd y García, 1994).

Ahora bien, según Lewis (1972) no es conveniente ceñirse únicamente a los aspectos objetivos de la pobreza o dificultad económica, sino que existen aspectos que van más allá de la objetividad de las limitaciones y carencias, que se encuentran asociados a la forma de pensar y construir la realidad de las personas inmersas en dicha condición. Dichos aspectos subjetivos de la pobreza deben ser considerados para comprender los diferentes ámbitos del fenómeno completo de la pobreza. Por lo tanto él hace una distinción entre la pobreza y la cultura de la pobreza. Siendo esta última el sistema de vida que se produce bajo tales condiciones y a la vez una reacción de los pobres ante su posición marginada dentro de la sociedad. Es decir, la cultura de la pobreza viene a definir un marco cultural de relaciones bajo condiciones de pobreza que van más allá de las condiciones objetivas de la falta de recursos materiales.

En consecuencia, la relación entre bienestar psicológico y las dificultades económicas, si bien ha quedado establecida a través de los indicadores objetivos, tiene su mayor complejidad si se consideran las condiciones subjetivas de dichas dificultades y la pobreza. Esto es, precisamente es lo que pretende esta investigación: explorar las relaciones que existen entre el bienestar psicológico y las condiciones de privación subjetiva que reflejan dos grupos de adolescentes pertenecientes a diferentes contextos socioeconómicos.

Además de las características objetivas mencionadas anteriormente, la cultura de la pobreza tiene otros aspectos relevantes de índole más fenomenológico o subjetivo, que se dan tanto en niveles individuales como en aspectos grupales, o más bien familiares. En cuanto a los niveles individuales, se encuentran aspectos como: el sentimiento de marginalidad; sentimiento de no pertenecer a algo; actitudes críticas hacia las instituciones de la sociedad, del gobierno, y de los jefes políticos; sentimientos de desamparo y desesperanza un fuerte sentimiento de marginalidad, de indefensión, dependencia e inferioridad (Lewis, 1972).

Esto se relaciona a su vez, con una serie de estados emocionales como lo son: depresión, ansiedad, ausencia de disfrute, manifestación de contenidos estresantes, dificultad para planear el futuro, sentimientos de desesperanza en contradicción con esperanzamiento irreal, la madre como figura dominante, el padre como figura ausente y poca valoración del esfuerzo personal, entre otras características asociadas a la presencia de percepción subjetiva de la dificultad económica (Rodríguez, 2002).

Ahora en lo referido al nivel familiar, los rasgos principales de la cultura de la pobreza son: la ausencia de niñez como un estado especialmente prolongado y protegido del ciclo vital, precoz iniciación sexual, uniones libres o matrimonio consensuales, un porcentaje relativamente alto de abandono de mujeres y niños, una tendencia hacia las familias unificadas por el matriarcado y, en consecuencia con mucho mayor conocimiento de los parientes materno; una fuerte predisposición hacia el autoritarismo; falta de intimidad; énfasis verbal en la solidaridad familiar que rara vez se alcanza debido a la rivalidad y a la competencia por bienes limitados y el afecto materno (Lewis, 1972).

Por consiguiente, la cultura de la pobreza "representa un esfuerzo por detener los sentimientos de desesperación y desesperanza que surgen al hacerse notoria la improbabilidad de alcanzar el éxito en términos de los valores y metas de una gran sociedad" (Lewis, 1972, p 11). Este rasgo (la desesperanza) es desde el punto de vista psicológico lo que marca la diferencia entre la pobreza y la cultura de la pobreza, ya que no todas las personas lo poseen. Hay personas pobres que tienen la percepción de que si trabajan duro, ahorran dinero, etc., podrán salir adelante, creen que es sólo un problema de tiempo; es decir que sienten que en realidad pertenecen a una sociedad más amplia y que pueden triunfar; por lo tanto sólo hay pobreza y no cultura de la pobreza.

Todo esto apunta hacia el hecho de que, "las condiciones de dificultad económica constituyen la punta del iceberg de contenidos psicológicos más profundos, enclavados en vivencias familiares y sociales tempranas" (Rodríguez, 2002, p 11), o en otras palabras, parecen existir indicios que evidencian cierta subjetividad vivenciada en personas con dificultad económica; específicamente, la carencia material y objetiva que poseen estas personas crea en ellas sentimientos de malestar, pena, minusvalía y desesperanza; que van más allá de la condición objetiva y se transforman en pautas de percepción y visión amenazadoras del mundo.

Hallazgos como los reportados anteriormente están soportados en una evolución en el estudio de la pobreza y de las dificultades económicas que abarca desde los modelos de naturaleza estrictamente económica y sociológica hasta dar cabida al componente psicológico y subjetivo de la visión de pobreza.

En este sentido, Barrera, Caples y Tein (2001) proponen una definición de índole perceptual, es decir subjetiva, en donde se puede conceptualizar a la dificultad económica como una evaluación cognitiva que hacen las personas de la insuficiencia para el suministro y cobertura de las necesidades básicas para vivir, cuyo comportamiento refleja un ajuste al ambiente.

Según estos autores este constructo se estima basándose en tres indicadores, los cuales son:

1. Las necesidades materiales no cubiertas, que se refieren al grado en que la familia es incapaz de afrontar necesidades básicas de la vida como comida, vestido y casa.
2. El grado en que las personas pueden pagar sus cuentas mensuales.
3. Los recortes significativos que deben realizar las personas en los gastos mensuales.

Otras investigaciones de Mcloyd (1990; 1998) demuestran que la dificultad percibida de forma subjetiva no sólo depende de factores subjetivos y objetivos de la dificultad económica, sino que probablemente también depende de la comparación social que hacen las personas con grupos de referencia en diferentes ámbitos (la escuela, comunidad y medios de comunicación). Tal como es el caso de los adolescentes que

tienden a percibirse como pobres o adinerados por medio de esas comparaciones, en lugar de utilizar un criterio económico objetivo.

Por su parte, Kazdín (1993) encontró que los adolescentes son vulnerables al impacto del nivel socioeconómico bajo y de las condiciones de pobreza, hasta el punto que dichas variables pueden predecir consecuencias adversas que pueden llevar a estos jóvenes a situaciones que amenacen su funcionamiento psicológico óptimo o salud mental. Durante la adolescencia es muy frecuente encontrar situaciones que escapan del control de los adolescentes como lo son: la relación entre sus padres y la situación económica. En consecuencia, el funcionamiento psicológico óptimo, se ve afectado por diversas situaciones, así como por conductas consideradas de riesgo.

De manera específica, el impacto de las desventajas económicas sobre el adolescente se encuentra mediado en parte, por las experiencias que los caracterizan día a día y su ambiente próximo; lo cual quiere decir que estos jóvenes se encuentran afectados tanto directa como indirectamente por la desventaja económica (Felner y cols., 1995).

Para Felner y cols. (1995) el ambiente próximo que media la influencia de las desventajas económicas está constituido por los altos niveles de conflictos padre-hijo, la desorganización familiar, las experiencias negativas en la escuela y los niveles más altos de exposición a estresores crónicos potenciales y reales. En este sentido, estos autores argumentan que el apoyo o soporte familiar y la estimulación educacional, también pueden ser más limitados en tales hogares, ya sea a causa de estresores asociados a la restricción económica y/o por causa de que los padres están menos dispuestos a asumir su rol en la interacción educacional focalizada sobre sus hijos.

Otros aspectos relevantes del ambiente proximal de los miembros de una familia deprivada, específicamente los jóvenes, se caracterizan por la deprivación afectiva, intensificadas por el hecho de ser parte de un grupo familiar numeroso: poseen pocos recursos y a la vez son numerosos miembros entre los que se debe repartir; la vivencia de sucesos traumáticos en épocas tempranas que superan la capacidad de elaboración psíquica (muertes, abandonos, ausencia de padre o madre, relegaciones, etc); la instauración de normas y patrones sociales por medio de violencia, y la falta de un acompañamiento empático por parte de los adultos encargados de ellos (Rabanal, Bolaños y Ciudad, 1990).

Los infantes y jóvenes ante dicha circunstancias parecen agotar sus potencialidades de energía psíquica en el desarrollo de estrategias de supervivencia, alejados de la posibilidad de consolidar en términos individuales y nacionales una identidad medianamente cohesionada. Los recursos defensivos son primitivos; no ha habido condiciones ni tiempo para elaboraciones más logradas, aludiendo a conformaciones psíquicas, donde predomina la existencia de un yo débil y poco estructurado (Rabanal y cols., 1990).

En esa misma línea de investigación, Mcloyd (1990) también había hallado que las experiencias familiares, tales como las interacciones negativas padre-hijo, están involucradas en la mediación del efecto de las desventajas socioeconómicas sobre la adaptación socio-emocional de los jóvenes.

De acuerdo a Patterson (1982; cp. Conger, Ge, Elder, Lorenz y Simons, 1994) una alta densidad de intercambios hostiles e irritantes entre los miembros de la familia frecuentemente ocurren cuando el nivel de estrés es alto y los padres sufren de disforia asociada a tales circunstancias de la vida. Él sugiere que estas interacciones negativas comúnmente involucran un mecanismo en el cual las conductas hostiles son usadas en el intento de controlar la conducta de otro miembro de la familia; es decir, un miembro de la familia utiliza un estímulo aversivo contingentemente a la conducta que se desea controlar de otra persona, de manera que, al ser exitoso el control inmediatamente aumenta la probabilidad del uso de dicha estrategia aversiva.

Conger et al. (1994) proponen que el estrés económico es un factor ambiental que incrementa la posibilidad de la utilización de este tipo de estrategias de control, particularmente en peleas o desacuerdos entre los padres y los padres y sus hijos sobre el uso de recursos materiales.

De manera más concreta, Conger y cols. (1992) propusieron un modelo familiar de dificultad económica y ajuste de los adolescentes. Ellos utilizaron una muestra de 205 familias blancas, primordialmente de clase media, todas compuestas por el padre, la madre y un hijo; encontrando que el estrés asociado a la presión económica afecta directamente la vida de los padres; dicho estrés puede exacerbar los problemas en el funcionamiento adulto y las interacciones de pareja. De manera más específica, estas presiones impactan en el padre y la madre, creando un estado de estrés emocional y ansiedad que aumenta el ánimo depresivo de ambos.

Sin embargo, se evidenció que es el estado de ánimo depresivo de la madre el que se relaciona de manera positiva con el conflicto marital ( $\beta=0.47, p<0.05$ ) y a su vez con una menor involucración emocional en el cuidado de los hijos ( $\beta= -0.47, p<0.05$ ). La involucración en el cuidado de los niños está negativamente asociado con el ajuste del adolescente ( $\beta= -.53, p<0.05$ ). Todo esto se traduce en un proceso en el cual a medida que aumenta el ánimo depresivo de la madre tienden a aumentar los conflictos maritales, lo cual va en detrimento del cuidado de los padres hacia los niños ( $\beta=0.46, p<0.05$ ) y dicha disminución afecta negativamente el ajuste de los adolescentes. Esto es explicado por el modelo de estrés familiar tanto para los adolescentes de sexo masculino como femenino (Conger y cols, 1992; 1993).

En un estudio posterior, Conger et al. (1994) realizan revisiones del modelo y proponen el modelo de conflicto y coerción familiar que conecta el estrés económico en la vida familiar con síntomas de internalización y externalización de emociones y conductas en los adolescentes. Este modelo postula que las circunstancias económicas adversas producidas por el bajo ingreso per capita, la inestabilidad en el trabajo, las deudas por pagar y la pérdida de ingresos, afectan el estado emocional de los padres, así como, la calidad de interacción de la familia, primordialmente a través de la conducta, emociones y cogniciones que reflejan la preocupación ante las dificultades económicas (presión económica).

Esquemáticamente el modelo se representa de la siguiente manera:

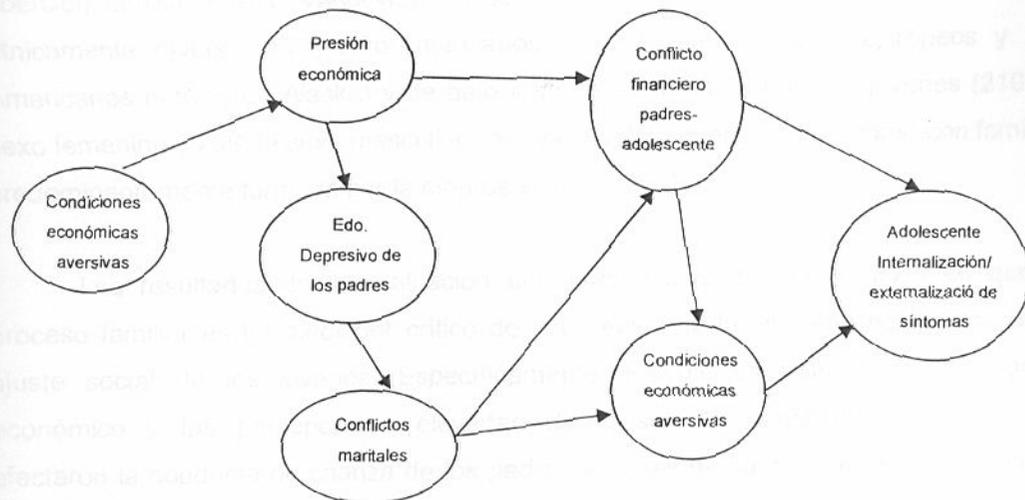


Figura 2. Modelo de Conflicto y Coerción familiar (Conger et al., 1994)

Luego de proponer el modelo, estos autores utilizaron una muestra de 378 familias blancas de bajo ingreso, las cuales estaban conformadas por ambos padres y un adolescente de séptimo grado (198 chicas, 180 chicos). Estos resultados tomados de los análisis estadísticos de padres y madres por separado, indicaban que la presión económica estaba directamente asociada con conflictos económicos entre los padres (padres  $\beta=0.32$  y madres  $\beta=0.28$ ,  $p<0.05$ ). Mientras más presión económica aumenta la tendencia a un mayor estado de ánimo depresivo de los padres (padres  $\beta=0.59$  y madres  $\beta=0.64$ ,  $p<0.05$ ); y a su vez el estado de ánimo depresivo de los padres estaba moderadamente asociado a los conflictos maritales (padres  $\beta=0.57$  y madres  $\beta=0.67$ ,  $p<0.05$ ). Además, existe una vinculación moderada entre el conflicto marital y los conflictos financieros entre padres y adolescentes (padres  $\beta=0.47$  y madres  $\beta=0.50$ ,  $p<0.05$ ).

Como se esperaba en el modelo, tanto para la variable de los conflictos maritales (padres  $\beta=0.26$  y madres  $\beta=0.13$   $p<0.05$ ), como los conflictos económicos entre padres y adolescentes (padres  $\beta=0.35$  y madres  $\beta=0.55$ ,  $p<0.05$ ), estaban relacionados significativamente a la hostilidad de los padres hacia los niños. Es decir a medida que aumentaban los conflictos maritales y los conflictos económicos entre los padres, aumentaban en consecuencia el nivel de hostilidad de los padres para con sus hijos adolescentes (Conger et al., 1994).

En un intento por extrapolar los hallazgos obtenidos en el modelo de conflicto y coerción familiar Mistry, Vandewater, Huston y McLoyd (2002) utilizaron una muestra étnicamente diversa (57% Afro-Americanos, 28% Hispanos, 13 % Europeos y 2% Americanos nativos de Alaska) y de bajo ingreso conformada por 419 jóvenes (210 de sexo femenino y 209 de sexo masculino) de la escuela primaria (5 a 12 años) con familias predominantemente formada por la madres solteras (83%).

Los resultados de la evaluación del modelo apoyaron la posición en que el proceso familiar es un mediador crítico de los efectos de la dificultad económica en el ajuste social de los jóvenes. Específicamente, los niveles más bajos de ingreso económico y las percepciones elevadas de presiones económicas indirectamente afectaron la conducta de crianza de los padres a través de su impacto adverso sobre el bienestar psicológico de los mismos (aumento de ansiedad y depresión) (Mistry et al., 2002).

Es así como los padres con dichas percepciones tendieron a mostrar un mayor deterioro del bienestar psicológico, lo cual a su vez, fue en detrimento de la responsabilidad de los mismos en la conducta de crianza de los hijos. De manera que se encontró que los padres angustiados se sentían menos eficaces en su habilidad para impartir disciplina efectiva a sus hijos. Igualmente, reportaron que al tener que disciplinar repetidamente a sus hijos se molestaban, ya que tenían problemas en manejarlos. Aunado a esto, los autores observaron que los padres angustiados se mostraron menos cálidos y afectuosos en sus interacciones con sus hijos que los padres no angustiados (Mistry et al., 2002).

Hallazgos similares demostraron que el factor desempleo en las madres solteras afro-americanas con desventajas económicas tiende a incrementar su nivel de depresión, lo cual se relaciona con un incremento en el castigo que las madres les daban a los adolescentes, afectando adversamente el funcionamiento socioemocional de los adolescentes (Huston et al., 1994).

En relación a este mismo tema, McLoyd (1998) explicita que la relación entre la desventaja socioeconómica y los problemas socio-emocionales de los niños, parece estar mediada en parte por el incremento de una tendencia de los padres a disciplinar a los niños de una manera inconsistente y punitiva, así como por una elevada exposición a los estresores crónicos.

Bradley, Corwyn, Pipes, García (2001) encontraron que las madres pobres eran menos propensas que las que las madres no-pobres de comunicarse efectivamente con sus hijos; asimismo, estaban menos dispuestas a mostrar afecto tanto físico como verbal hacia sus hijos. En conjunto con los hallazgos anteriores, observaron que los padres que viven en pobreza extrema tienden a castigar y golpear a sus hijos obviando el monitoreo de la conducta de los mismos. Mientras que en su lugar, las familias no-pobres tienden a elegir con mayor frecuencia, técnicas de disciplina tales como: ignorar o hablar en lugar de golpear o castigar.

Es decir, la dificultad económica predispone las condiciones que afectan negativamente el bienestar de los individuos, provocando síntomas de impotencia, ansiedad y depresión (Mcloyd, 1998). Según Downey (1991; cp. Conger et al., 1994) la dificultad económica puede tener un efecto debilitante sobre el funcionamiento individual, por medio de los conflictos y interrupciones que ésta crea en las relaciones sociales entre

las personas más cercanas (madre, padre y/o hijos respectivamente). En otras palabras, el deterioro de las relaciones familiares va en detrimento del bienestar de los sujetos miembros de dicha unidad, independientemente del miembro que sea, aun cuando es relevante resaltar que los hijos son los más perjudicados.

En cuanto a los estudios del funcionamiento de las familias realizados en Venezuela, Montero (1979) expone que el 70% de las familias funcionan por medio de una estructura matricentrada, en donde el padre resulta ausente no interviniendo así en la crianza de los niños. Esto conlleva a que las madres tengan una mayor responsabilidad económica y presenten muchas más desventajas económicas de cara a la entrada de una sola fuente de ingreso. Esto a su vez, acarrea una serie de uniones inestables y de poca duración que influyen en el funcionamiento óptimo de las familias venezolanas (Moreno, 1997).

En vista de la importancia del efecto que tienen la relación entre los padres y estos sobre sus hijos, específicamente sobre los adolescentes, es necesario entonces hacer un abordaje más extenso de la conformación familiar en donde se considere aspectos tales como: definición, estructura y funcionamiento de dichas agrupaciones de personas, así como, la manera específica en que todo lo anterior influye en el bienestar de cada uno de los miembros que la conforman.

A este respecto Nichols (1984) define la familia como un sistema, mas no como un agregado de personas. Dentro de este paradigma sistémico, la familia es más que la suma de sus miembros, y dentro de este sistema según Minuchin (1974), cada miembro apoya y amplifica las conductas, sentimientos y pensamientos de los demás miembros de la familia.

Dicho sistema lejos de ser estático y asilado, debe enfrentar constantes cambios que transcurren paralelamente a los cambios que ocurren en la sociedad. Una tarea fundamental de la familia es la de proteger y socializar a sus miembros en función de las demandas culturales. En este sentido la familia cumple dos funciones básicas: (a) la de ofrecer protección psicosocial a sus miembros y (b) la de acomodación a la cultura y la transmisión de ésta (Minuchin, 1974). Por lo tanto, una familia viene a ser más competente a medida que cumpla con dichas funciones dentro de la sociedad.

Beavers y Hampson (1995) definieron en lo referente a la competencia de las familias, que las mismas se consideran relativamente competentes, cuando son capaces de realizar sutiles cambios de estilo durante el curso del desarrollo familiar normal. Por el contrario, cualquier sistema familiar que posee un estilo rígido ante los cambios del desarrollo familiar, queda bloqueado y se vuelve inflexible, los cuales son indicadores de una disminución de la competencia familiar.

Dicha definición está contemplada de manera más específica en el Modelo Sistémico de Funcionamiento Familiar de Beavers, en donde propone que "La competencia familiar" se refiere a la estructura, capacidad de comunicación y flexibilidad adaptativa del sistema; es decir, que se considera una fortaleza de la familia para equilibrar la tendencia al cambio y la permanencia de la estructura de una manera óptima para enfrentar con eficacia las tareas evolutivas biopsicosociales (Beavers y Hampson, 1995; 2000).

En lo relacionado a familias con buen desempeño, Minuchin y Fishman (1984) argumentan que las familias funcionales se caracterizan por un clima de relaciones positivas y constructivas entre sus miembros, en donde cada uno de ellos establece ciertos límites o fronteras dentro de estos sistemas, existe gran capacidad para negociar y lograr acuerdos, lo que se traduce en una buena comunicación, que debe estar cargada de una calidad afectiva satisfactoria sin caer en los extremos de la sobreprotección. Aunado a un alto grado de comunicación y una buena calidad afectiva que conlleven a una expresión adecuada de los sentimientos, un equilibrio flexible de la distancia emocional (roles, normas, valores, jerarquías) y una concordancia entre los objetivos logrados y propuestos, permitiendo así un adecuado desarrollo emocional.

No obstante una familia disfuncional presenta gran intensidad de contradicciones de las creencias, normas, y valores familiares, falta de relación entre poder manifiesto y poder latente (liderazgo), rigidez estructural (resistencia al cambio), frecuencia e intensidad de conflictos, patrones de comunicación descalificatorios y chantaje afectivo. Todo esto produce en sus miembros insatisfacción, impidiendo el crecimiento emocional (Minuchin y Fishman, 1984).

La presente investigación está enmarcada dentro de un modelo sistémico ya que va a considerar los diferentes indicadores del funcionamiento familiar contemplados en el modelo sistémico de Beavers y Hampson (1995), como lo son:

1. Salud/competencia: corresponde con los temas felicidad, optimismo, resolución de problemas y habilidades negociadoras, amor familiar, fuerza de las coaliciones paternas (o adultas) sin suplantar las coaliciones padre-hijo, y el énfasis sobre la autonomía/individualidad y los patrones culpabilización/aumento de la responsabilidad.
2. Conflicto: está relacionado con la lucha, culpabilización y discusión, con niveles altos de negociación y aceptación de la responsabilidad personal en la resolución de situaciones conflictivas.
3. Cohesión: se refiere a la satisfacción y la felicidad que consiguen los miembros de la familia estando juntos y mediante la cercanía familiar.
4. Liderazgo: incluye valoraciones de patrones fuertes y consistentes de liderazgo en la familia (ya sea compartido o individual).
5. Expresividad emocional: se refiere a las percepciones de sentimientos de cercanía, las expresiones físicas y verbales de sentimientos positivos, y la facilidad con que los miembros de la familia expresan la calidez y el afecto.

Una vez comentadas las implicaciones que tienen las variables de dificultad económica y dinámica familiar en el bienestar, se plantea además, que existen ciertos procesos psicológicos que se presumen están también implicados en el bienestar psicológico de adolescentes provenientes de diversos contextos económicos. Dentro de estos procesos los que resultan de importancia para la presente investigación son el autoconcepto, la motivación al logro y la desesperanza aprendida, por lo que es necesario tanto hacer una descripción de cada una de estas variables como de las presuntas relaciones entre ellas.

Una variable crítica de vital importancia en la adolescencia es la variable autoconcepto. Ya desde la formulación evolutiva de Erickson (1977), el autoconcepto ocupa un eje principal y decisivo en el desarrollo.

Concretamente, este autor enfatiza de manera especial la etapa de la adolescencia, y dentro de la misma se evidencia la búsqueda de un nuevo sentido de continuidad y "mismidad", surgiendo a su vez, el problema generacional con el mundo

adulto, la existencia de una madurez sexual y una mayor exigencia social. Todo esto hace que este período sea crucial para que un individuo encuentre respuesta al dilema existencial que constituye su propia identidad.

Es precisamente en la adolescencia, el momento en que la imagen de sí mismo vendrá a consolidarse para dar paso a una visión integrada de la vida adulta. Epstein (1973) propone que el autoconcepto es una autoteoría de las personas, que las mismas han construido inconscientemente acerca de sí y de la experiencia. El propósito fundamental que posee esta autoteoría es optimizar el balance entre el placer y el dolor del individuo; por medio de dos funciones específicas que posee dicho autoconcepto, las cuales son:

- 1) Organizar los datos de la experiencia, particularmente la referida a la interacción social dentro de unas secuencias de acción y reacción.
- 2) Facilitar el intento por satisfacer las necesidades del momento evitando la desaprobación y la ansiedad; manteniendo de esta manera la autoestima.

En el enfoque propuesto por William Fitts (1971; cp. Nucete y Pellicer, 1982) el autoconcepto se encuentra configurado por tres dimensiones básicas:

La primera dimensión corresponde a la autoidentidad que consiste en las etiquetas y símbolos asignadas al self, que se conceptualizan desde la infancia y van complejizándose. Como parte de la identidad se van combinando las habilidades y actividades de la persona, los miembros de su grupo y otras fuentes de identificación. La segunda dimensión se refiere al self conductual, de donde el individuo extrae los recursos para construir las categorías de autoidentidad. Estas dos dimensiones poseen igual importancia y se influyen recíprocamente; de esta integración (autoidentidad y self conductual) surge la tercera dimensión que es el self evaluador, que actúa como comparador, definiendo lo que está mal, lo que está bien, lo que no le gusta a una persona o lo que le disgusta.

Este mismo autor (Fitts, 1965; cp. Calderón y Golpe, 1992) realizó numerosos estudios de autoconcepto con una escala que elaboró en el departamento de salud de Tennessee. En esta propuso que el concepto que cada persona posee acerca de sí misma influye directamente en su estado de salud mental, ya que este constituye un

marco de referencia multidimensional que incluye el conjunto de significaciones básicas que la persona posee acerca de sí misma y de sus relaciones con el mundo. Aunado a esto dicho marco engloba ideas, actitudes, valoraciones y compromisos relativos a la propia persona.

Lo que interesa discutir en la presente investigación es que este marco de referencia que posee la persona determina en alguna medida el bienestar que dicho individuo va a tener en su vida. A pesar de que las relaciones entre el autoconcepto y el bienestar psicológico han sido poco expuestas en la investigación contemporánea, existen indicadores empíricos y teóricos que permiten establecer vínculos de posible relevancia. En primer lugar, el bienestar tal y como se ha conceptualizado en el presente estudio, se considera una variable compleja que abarca un amplio rango de fenómenos perceptivos, dentro de la que se incluye específicamente la percepción de sí o autoconcepto. En segundo lugar, el bienestar es un elemento subjetivo y los intentos autoperceptivos de los sujetos implican también una valoración subjetiva de sí mismos. En tercer lugar, ambas variables implican una base de afecto general que compromete al individuo. Y por último, el bienestar es una variable de salida y por la naturaleza referencial del autoconcepto es teóricamente pertinente señalar que esta tiene un efecto o influencia sobre la otra.

En otro orden de ideas, en el presente estudio se pretende verificar la influencia de la familia en la manera como los hijos se conciben a sí mismos; esta influencia ha sido reportada en el estudio de Conger y cols. (1994), en el cual encontraron que como resultado de procesos familiares coercitivos, los hijos tienden a dudar de sus habilidades una vez que estas han sido puestas en tela de juicio por las conductas y los comentarios hostiles de los padres.

En función a dichas evaluaciones de "si mismo" Pomerantz y Ruble (1997) encontraron que las personas que conciben la habilidad como incontrolable son vulnerables al fracaso, porque se sienten amenazados y creen que no hay nada que puedan hacer para cambiar su poca habilidad. Por el contrario, las personas que conciben su habilidad controlable son invulnerables al fracaso porque perciben las cosas como retos en lugar de amenazas.

Una vez explicado el proceso psicológico del autoconcepto, es válido acotar que a partir de esta percepción que los sujetos hacen de si mismos se estructuran sus

expectativas y motivaciones, caracterizadas por diversos factores que dirigen y energizan el comportamiento (Feldman, 1998).

Esto implica que el autoconcepto es una de las variables que influyen en la formación de la motivación, la cual McClelland conceptualiza como un constructo que se encuentra dividido en motivación al logro, al poder y a la afiliación. En este sentido, la *motivación al logro* puede entenderse como "el patrón de pensamientos y de sensaciones que se asocia con la planificación y el esfuerzo en la consecución de una meta de excelencia". Dicha motivación se caracteriza por la búsqueda del éxito, responsabilidad personal, establecimiento de metas, entre otras características. Por otro lado, la *motivación al poder* "es la tendencia o necesidad que determina la conducta de un individuo hacia el objetivo de influenciar a otro ser humano o a un grupo de ellos". Finalmente, la *motivación a la afiliación* es definida como "una forma de conducta social que responde a un impulso que satisface mediante la creación y disfrute de vínculos afectivos con otra persona (McClelland, 1970; cp. Rodríguez, 1997).

Existen algunos indicadores empíricos que permiten comprender que la motivación al logro está relacionada con las condiciones de pertenencia social de las personas. A este respecto, Cerchi y Neri (1992) propusieron que la motivación al logro se presenta en diferentes grados en cada persona, dicha diferencia se debe a ciertas condiciones del medio social, entre las cuales se encuentran: la educación recibida en la familia, la clase social de los padres y las aspiraciones de movilidad social.

En cuanto a estas condiciones que influyen en la motivación, los autores proponen en primer lugar una educación recibida por la familia en donde se promueva la necesidad de éxito, es decir, aquella en la que el niño desarrolla muy pronto la autonomía personal, el autocontrol, ambiciones precisas, y confianza en sí mismo. La segunda condición que influye es la clase social de los padres, registrándose una necesidad de éxito más elevada en la clase media. Y por último, se expone que cuando las aspiraciones de movilidad social son de elevada intensidad, en personas o grupos con frecuentes intenciones de mejorar su situación y en espera de un cambio auténtico, se relacionan con una adecuada motivación al éxito (Cerchi y Neri, 1992).

Existen otras investigaciones, como la realizada por Bradley y Corwyn (2002) donde se plantea que los niños provenientes de familias pobres tienen menos acceso a una amplia variedad de materiales recreacionales y de aprendizaje desde la infancia hasta la adolescencia. Ellos tienden a ir con menor frecuencia a viajes, visitas a librerías o museos, atender a obras teatrales, etc. Dicho acceso a tales materiales y recursos culturales, media la relación entre el status socioeconómico y los logros académicos o intelectuales, desde la infancia hasta la adolescencia. Esto se une al hecho de que la dificultad económica reduce la probabilidad de que las madres propongan metas altas de desarrollo para sus hijos y se comprometan en actividades que provoquen competencia.

Estas condiciones que permiten las diferencias en la motivación de los sujetos, en combinación a las características de las diferentes culturas y de los diferentes estatus socioeconómicos, hacen que las metas específicas de motivación al logro varíen de una población a otra (Ryan y Deci, 2000).

En esta dirección Ryan y Deci (2000) plantean que las personas que poseen una motivación auténtica, es decir, que sea autogenerada y tenga valor para la persona, tienden a presentar un mayor grado de interés, confianza y ánimo; lo cual se manifiesta en la mejoría de la ejecución, resistencia, autoestima y bienestar general en la persona. Por lo tanto, se ha hipotetizado que la persecución y el atender a algunas metas de vida, proveerá una satisfacción relativamente directa de las necesidades básicas, mejorando a su vez el bienestar.

De forma explícita Cerchi y Neri (1992) caracterizan a una persona motivada como aquella que posee: responsabilidad, excelencia, tendencia al éxito y a una adecuada anticipación del futuro. Además, expresan que este tipo de persona es capaz de programar su actuación y estructurar una serie de metas sucesivas en forma objetiva y realista, evaluando constantemente su actuación para compararla con las metas fijadas. Dichas personas, por lo general desean controlar su destino, asumir directamente responsabilidades y no abandonan las cosas o situaciones a la fatalidad, al azar o a la suerte. Son autónomas, asumen riesgos moderados y tienden a escoger colaboradores que les garanticen excelencia.

Por otro lado, Weiner (1980; cp. McClelland, 1989) plantea que una de las características básicas de las personas altamente motivadas al logro, es que optan por tareas moderadamente difíciles, ya que estas constituyen una oportunidad de diagnóstico

de su forma de comportamiento. En este sentido, si la tarea fuese fácil estos sujetos no podrían saber si su éxito en la ejecución de esa tarea es debido a sus esfuerzos; o si es muy difícil tampoco pueden conocer sus esfuerzos debido a que fracasarán. McClelland (1989), plantea que este hecho de buscar tareas moderadamente retadoras, significa que estas personas tienden a desplazarse de lo que hacen normalmente a algo que les resulte más desafiante.

En estudios realizados por Smiely y Dweck (1994), se encontró que la orientación a la ejecución de metas fue un buen predictor de aspectos específicos de la conducta de logro relacionado con una ejecución adecuada, compromiso con la tarea, así como una confianza en la misma. Evidenciando que los niños con poca confianza mostraron patrones de respuesta desesperanzados o evitaban muchas situaciones de aprendizaje de tareas para no tener sentimientos inadecuados. Siendo la baja motivación uno de los factores que influye en la creación de una predisposición aprendida a no tener control sobre los eventos que ocurren.

Por otro lado, en lo que respecta a la medición de esta variable motivacional, McClelland (1989) propone que el mejor modo de medir la intensidad del motivo de logro en los individuos, es la obtención de una puntuación  $n$  de logro a partir de la codificación del contenido mental de relatos imaginativos. Según este autor, han sido numerosos los intentos de construir medidas objetivas de la intensidad del motivo de logro mediante el empleo de cuestionarios; sin embargo, ninguna de ellas ha demostrado ser un indicador consistentemente válido de la intensidad de dicho motivo.

Lo antes mencionado se debe a que un componente consciente, cognitivo y evaluativo está presente más intensamente en la elección de las alternativas de un cuestionario, que en la generación de respuestas espontáneas ante una lámina o ante una frase. Este componente cognitivo y evaluativo aunque influye en algunos aspectos, no es parte del sistema del motivo por sí mismo (McClelland, 1989).

Recientemente, Ephraim (1999) realizó varias investigaciones sobre un sistema de clasificación psicocultural del TAT, y en dichos estudios evidenció varios temas principales que son evocados al dar respuesta a este test, tales como: motivación, control, cooperación-competición, competencia y responsabilidad. Junto con otros temas expresivos, en los que se incluyen: placer, crianza, afiliación, apreciación y armonía.

Estas categorías fueron descritas por De Vos (De Vos y Suárez-Orozco, 1990; cp. Ephraim, 1999).

En uno de estos estudios Ephraim (1999) utilizó dos tipos de instituciones educativas en Venezuela con diferentes contextos socioeconómicos (privada, pública) con una muestra de tres grupos de jóvenes (24 participantes cada uno); encontrando a través del análisis de contenido de las historias relatadas sobre la lámina 1 de TAT (el niño con el violín) que una altísima proporción (97%) de los jóvenes pertenecientes a altas clases sociales y que estudian en colegios privados (grupo A) demostraron tener *logro negativo* es decir que, los contenidos de logro a largo plazo estaban ausentes o *irresuelto*, cuando los contenidos de logro son expuestos de forma parcial o dejando un margen de duda. En los alumnos de clase media estudiando en colegios públicos (grupo B), de igual forma, hubo predominancia de logro negativo e irresuelto.

A diferencia de lo expuesto en estudios anteriores de logro, este autor encontró, en otra escuela pública donde los alumnos que asisten viven en localidades de nivel socioeconómico bajo (grupo C), que había una buena proporción de historias que demostraban en sus contenidos iniciativa propia de logro o *logro positivo*. Quizás, según este autor, esto se deba a que estas familias hacen esfuerzos sorprendentes para dar a sus hijos la mejor educación posible, lo que termina reflejándose en una alta motivación de los alumnos, así como, un alto compromiso de los padres por establecer estándares de logro más altos.

Otra variable cercana a la línea explicativa de la motivación al logro, es la desesperanza aprendida, por ser uno de los conceptos fundamentales que han sido utilizados para comprender y explicar la conducta de personas sometidas a contextos de pobreza o dificultad económica. La importancia de la desesperanza fue resaltada ya por Lewis (1972), quien propuso que esta vivencia desesperanzada marca una diferencia entre los individuos que viven en condiciones de pobreza y los que están inmersos en la cultura de la pobreza. De acuerdo a este autor, la desesperanza vendría a caracterizar a la cultura de la pobreza, es decir, funciona como un factor subjetivo que induce a realizar estimaciones negativas respecto al futuro. Por el contrario, reporta que las personas que viven en condiciones notables de pobreza pero que no participan de tal cultura, evidencian visiones más bien esperanzadas respecto a la mejoría futura de las condiciones de vida.

En cuanto a la concepción teórica de la desesperanza aprendida, Seligman (1981) explica dicha condición como una manifestación de pasividad frente a situaciones vitales adversas, en las cuales se realiza una evolución cualitativa del ambiente como incontrolable. Esta ocurre cuando el fracaso en el control de las contingencias conductuales es atribuido a factores que no pueden modificarse o afectarse, y que son relativamente estables en el tiempo y en las situaciones. Dichas expectativas de fracaso pueden resultar permanentes (Rholes, Blackwell, Jordan, y Walters, 1980).

El concepto de desesperanza fue estudiado por Seligman (1981) en situaciones en que las personas han probado que su planificación y su conducta orientada a metas no resulta ser exitosa, debido a que los resultados no corresponden con las acciones ejecutadas por dichas personas. Al ocurrir este fenómeno de manera recurrente, se produce un síndrome psicológico caracterizado por:

- Manifestación de una tendencia general de pasividad y de pérdida de la motivación.
- Desarrollo de pautas rígidas al responder; disminuyendo la posibilidad de aprender comportamientos novedosos y apropiados a la situación.
- Presencia de síntomas emocionales, reflejando generalmente miedo y depresión.

Acorde a los estudios de Seligman (1978) las personas deprimidas piensan que las causas de lo que sienten es *interna*, es decir, que es su culpa; es *estable* ya que piensan que no puede cambiar y *global* en tanto afecta todo los aspectos de su vida.

No satisfechos con este abordaje hecho por la teoría de desesperanza de Selligman, los autores Abramson, Metalsky, y Alloy (1989) presentan un modelo más complejo de la desesperanza en donde las personas adquieren dicha condición cuando tienen un estilo de atribución negativa y/o alguna experiencia desafortunada de estrés. Por lo que plantean que ambos factores inciden en la formación de patrones de comportamiento desesperanzados que terminan fraguando la depresión. Estas personas por ende esperan que las cosas malas le pasen en áreas importantes de su vida y/o que las cosas buenas no le pasaran, sin que exista nada en el mundo que pueda cambiar esa situación miserable.

Beck (1981) postula una teoría cognitiva donde plantea que las personas que suelen caer en depresión, en algún momento de la infancia desarrollaron una percepción

negativa del "self", del mundo, y del futuro, expresado en frases como: "yo no soy bueno", "el mundo no es justo", "no saldrá nada bien". Cada una de estas percepciones negativas se van expandiendo a creencias más detalladas: "soy tonto," "no puedo hablar inteligentemente", "soy feo también", etc. Estas posturas negativas inmersas en el pensamiento, parecen mantenerse en un nivel muy primitivo en donde los hechos de la realidad no les afectan en lo absoluto, de manera que nunca cuestionan su punto de vista.

Estas impresiones negativas sobre el "self", el mundo y el futuro se mantienen encubiertas mientras las personas van desarrollando evaluaciones más racionales y maduras a medida que se acercan a la adultez. Posteriormente, Beck (1981) plantea que cuando un individuo con este patrón de percepción se enfrenta ante una situación que implique alto nivel de estrés, que por lo general le active a la persona una pérdida o trauma en la infancia temprana, repentinamente las ideas destructivas y negativas se apoderan del pensamiento de los sujetos. De manera que son estas ideas negativas que han permanecido estables en la percepción del mundo, las que terminan produciendo la depresión, mas no son los eventos estresantes disparadores los que producen este estado de ánimo. Así que a medida que es mayor la depresión mayor serán las ideas negativas y pesimistas que sustituyan al pensamiento racional.

Pareciera entonces, según este autor que la influencia de este pensamiento negativo primitivo hace que la lógica falle, permitiendo que las personas lleguen a conclusiones en donde sólo se focalizan en los detalles, desconsiderando el panorama más completo, así como también, tienden a masificar las fallas y minimizar los logros, abriendo paso así a la culpa y al oscurecimiento de la vida mental de las personas.

Heyman, Dweck y Cain (1992) realizaron un estudio con niños que se enfrentaron a situaciones de logro en las cuales la crítica de la maestra estaba presente evaluando el afecto; la opción de tarea que escogían y la solución de problemas. Encontraron que el 39% de los niños cuyas evaluaciones fueron desestimadas por las críticas de la maestra, presentaron aspectos característicos de desesperanza; específicamente, presentaron mayores grados de afecto negativo y no eran capaces de generar estrategias constructivas de solución de problemas luego de encontrarse con los obstáculos.

Es importante resaltar que se ha encontrado que los pensamientos, sentimientos y comportamientos de desesperanza expresados por los niños en este estudio son

paralelos a los patrones de desesperanza en niños mayores. Sin embargo, el estudio de Heyman y cols (1992) sugiere que, para los niños más jóvenes, los resultados negativos están frecuentemente asociados con sentimientos negativos acerca de los aspectos globales del "self", mientras que con el paso del tiempo, los conceptos de los rasgos propios se cristalizan y permite que los niños mayores diferencien los distintos aspectos del "self" y por lo tanto vean el fracaso y la crítica como aspectos implicados de manera más específica en el "self", en lugar de ver el "self" como un todo.

Por último, se ha encontrado que existen marcadas diferencias individuales en el tipo de respuesta que los jóvenes tienen ante el fracaso; algunos muestran patrones de respuesta de desesperanza con experiencias de afecto negativo, compromiso de autoevaluaciones negativas y se rinden fácilmente; mientras que otros tienden a mostrar un patrón orientado hacia el dominio de las respuestas, siendo estos últimos los que tienen más probabilidades de mantener un afecto positivo y de mantenerse activamente comprometido en la solución de problemas (Heyman y cols. 1992).

Es así como se observa que el fracaso y los patrones desesperanzadores tienden a vincularse de forma arraigada a aspectos cognitivos (atribuciones estables e internas, las percepciones negativas de sí mismo y del mundo) que subyacen a los patrones actitudinales de las personas y en consecuencia afectan el bienestar general de las mismas.

Al haber planteado una teoría de base y un entendimiento del fenómeno de la desesperanza, es posible exponer la relación existente entre el bienestar psicológico general como una variable de salida y la desesperanza aprendida como proceso psicológico que influye en la anterior, evidenciándose ciertos elementos que hacen que ambas sean opuestas o en ocasiones tiendan a verse contrapuestas.

En este sentido, se plantea que el bienestar se conforma por una expectativa futura y la desesperanza aprendida, en cambio, supone la reducción de estas expectativas futuras. A esto se le suma el hecho, de que la desesperanza está directamente ligada al afecto depresivo, y precisamente los modelos y la comprensión contemporánea del bienestar buscan y estudian el fenómeno como ausencia de depresión siendo este un factor que la altera. Por todo esto se infiere que la presencia de

desesperanza influye de alguna manera en el alcance de bienestar general por parte de un individuo.

Para finalizar, al haber plasmado toda la comprensión teórica y práctica de las distintas variables implicadas en la influencia del bienestar psicológico del individuo, también es relevante incluir dentro de tal fenómeno multidimensional y multideterminado, la influencia del sexo del individuo; que a su vez, permea toda y cada una de las variables implicadas en el presente estudio; por lo que será observado con el fin de evaluar ciertas diferencias que posiblemente se planteen en el comportamiento de las variables de acuerdo al sexo del sujeto evaluado.

En tal sentido, Harring, Stock, Okun y Witter (1985), reportan en un estudio que los hombres suelen mostrarse ligeramente más felices que las mujeres. Al mismo tiempo, Lu (2000), reportaba que los hombres tendían a mostrarse generalmente más satisfechos consigo mismos que las mujeres y que los elementos de tal valoración también estaban condicionados por factores culturales concretos para cada género, donde los hombres reportan mayor satisfacción en función del contexto laboral, en tanto las mujeres lo hacían en función de las relaciones afectivas con los hijos y la familia. Por su parte, Zapata (1997) reporta en un estudio realizado con población venezolana que los hombres obtienen mayor salud y equilibrio afectivo que las mujeres, quienes muestran menores grados de felicidad.

En otras investigaciones, tal como propone Word, Rhodes y Whelan (1989, cp. Azcargorta y Colón, 2003), existen indicios que muestran que en algunos estudios las mujeres obtenían mayores puntajes de satisfacción.

Tales diferencias de género en cuanto a la satisfacción parecen estar asociadas, si bien no de una manera unívoca, con los contextos generales de bienestar para cada uno de los sexos, así como el aporte diferencial de procesos psicológicos, que por ejemplo, se expresan en los puntajes de mayor afecto negativo reportado por mujeres en comparación con los hombres (Diener y cols., 2000).

Con la comprensión teórica y práctica de las variables objeto de estudio y de las relaciones entre ellas se pretende conocer la influencia de la dinámica familiar, el autoconcepto, la motivación al logro, la desesperanza aprendida, la percepción de dificultad económica y el sexo, en el bienestar psicológico general de los adolescentes.

Basados en los hallazgos empíricos presentados en esta investigación, es posible suponer que grados altos de bienestar psicológico general en los adolescentes estarán predichos por un autoconcepto positivo, pocos niveles de desesperanza aprendida, dinámicas familiares sanas junto con una alta motivación al logro y poca percepción de dificultad económica.

¿Cuál es la influencia de la percepción de dificultad económica en el autoconcepto, motivación al logro, desesperanza aprendida y bienestar psicológico general de los adolescentes y la relación entre estos variables?

Sistema de hipótesis



Figura 1. Modelo de Ruta Plural.

### III. MÉTODO

#### Problema

¿Cuál es la influencia de la percepción de dificultad económica, dinámica familiar, autoconcepto, motivación al logro, desesperanza aprendida y sexo en el bienestar psicológico general de los adolescentes y la relación entre estas variables?

#### Sistema de hipótesis

Se pretende verificar las relaciones planteadas en el siguiente diagrama de ruta:

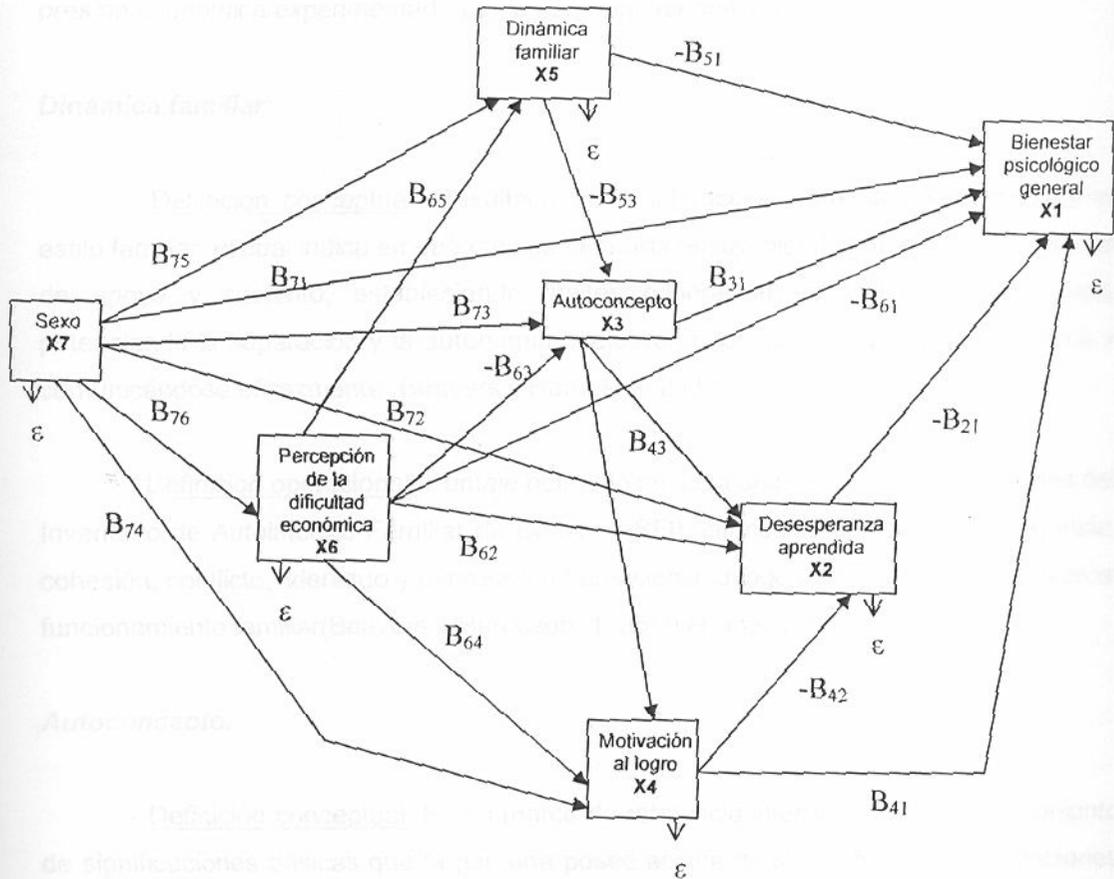


Figura 3: Modelo de Ruta Planteado

**VARIABLES** Definición operacional: Puntaje total P, obtenido por el total de los puntajes de las filas y columnas que forman parte del instrumento de la

**VARIABLES ENDÓGENAS:** La de Ferrer, que en la escala de la percepción de la autoconcepción, positivo y un menor puntaje indicaría un autoconcepción negativa y

**Percepción de Dificultad económica:**

Definición conceptual: Evaluación cognitiva de la insuficiencia para suministro y cobertura de las necesidades básicas para vivir (Barrera y cols., 2001)

Definición operacional: Puntaje obtenido en cada una de las subescalas del

Definición operacional: Puntaje obtenido en cada una de las subescalas del instrumento de Percepción de Dificultad Económica realizada por Barrera y cols. (2001); específicamente se compone por cuatro subescalas, el ajuste económico y reducción de gastos, dinero insuficiente para cubrir las necesidades, inhabilidad para hacer frente a las dificultades y tensión financiera; los puntajes altos en cada subescala indican mayor presión económica experimentada por la persona (ver anexo A).

**Dinámica familiar:**

Definición conceptual: Resultado de la interacción entre la competencia y el estilo familiar, el cual indica en qué medida la familia realiza bien las funciones necesarias de apoyo y sustento, estableciendo límites generacionales y liderazgo eficaces, potenciando la separación y la autonomía evolutiva de los hijos, negociando conflictos y comunicándose eficazmente (Beavers y Hampson, 2000).

Definición operacional: Puntaje obtenido en cada una de las cinco subescalas del

Definición operacional: Puntaje obtenido en cada una de las cinco subescalas del Inventario de Autoinforme Familiar de Beavers (SFI), las cuales son salud/competencia, cohesión, conflicto, liderazgo y expresividad emocional, donde a mayor puntaje pero es el funcionamiento familiar (Beavers y Hampson, 1995) (ver anexo B).

**Autoconcepto:**

Definición conceptual: Es un marco de referencia interno que incluye el conjunto

Definición conceptual: Es un marco de referencia interno que incluye el conjunto de significaciones básicas que la persona posee acerca de sí misma y de las relaciones con el mundo circundante (Fitts, 1965; cp. Calderón y Golpe, 1992).

Definición operacional: Es el grado de bienestar percibido por la persona (ver anexo C).

**Variante** - Definición operacional: Puntuación total P, obtenida por medio de la sumatoria de los puntajes de las filas y columnas que forman parte de las subpuntuaciones de la Escala de Autoconcepto de Tennessee; en la cual un mayor puntaje indica un autoconcepto positivo y un menor puntaje indica un autoconcepto negativo (Nucete y Pellicer, 1982) (ver anexo C).

**Motivación al logro:**

- Definición conceptual: Preocupación o interés por plantearse aspiraciones y realizar metas a largo plazo (Ephraim, 1999).

- Definición operacional: Puntaje obtenido de la codificación de la escala de motivación al logro, que constituye un ajuste del modelo psicocultural de Ephraim. Dicha codificación puede ser presencia de logro (1) o ausencia de logro (0) (Ephraim, 1999) (ver anexo D).

**Desesperanza aprendida:**

- Definición conceptual: Fracaso en el control de las contingencias conductuales atribuido a factores que no pueden modificarse o afectarse, y que son relativamente estables en el tiempo y en las situaciones (Rholes y cols., 1980).

- Definición operacional: Puntuación obtenida en la escala de Desesperanza de Beck (Kovacs, Beck, y Weissman, 1975), en la cual a mayor puntuación mayor desesperanza (ver anexo E).

**Bienestar psicológico general:**

- Definición conceptual: Satisfacción con la vida, tomando en cuenta la persecución de metas significativas, el crecimiento y desarrollo como personas y el establecimiento de relaciones de calidad con otros; como la afectividad positiva (Sánchez, 1994).

- Definición operacional: Puntuación obtenida en la subescala de Bienestar Psicológico General, en la cual, mientras mayor sea el puntaje obtenido, mayor es el grado de bienestar vivenciado (Sánchez, 1994) (ver anexo F).

**Variable exógena:****Sexo:**

- Definición conceptual: Se refiere a todas las características no biológicas asignadas a hombres y mujeres (Light, 1991).

- Definición operacional: Reportado por los sujetos al marcar en los datos de identificación femenino o masculino. Donde el sexo femenino será denominado como 0 y el masculino como 1.

**Tipo y diseño de investigación**

El presente estudio es de tipo ex-post-facto, por no disponerse de un control directo sobre las variables, en este caso no se controla el bienestar psicológico sino que la acción que otras variables pueden tener sobre esta ya ha ocurrido.

Según Kerlinger (1988) en una investigación ex-post-facto las inferencias acerca de las relaciones entre variables se hacen sin intervención directa, y lo que se busca es la variación concomitante de las variables independientes sobre la dependiente.

El diseño de investigación está basado en el diseño de análisis de ruta, en el cual el modelo que se representa en el diagrama se asume como un todo integrado con cohesión conceptual derivada de la teoría y con la unidad operacional dada por las rutas que conectan las variables e integran efectos de unas sobre otras que se pueden presentar como totales, directos e indirectos (Robles, 1999).

Dicho análisis de ruta emplea un modelo causal constituido por ecuaciones estructurales que permitirá describir las relaciones entre variables. En este diseño, las variables independientes reciben el nombre de variables exógenas y a las variables dependientes se les asigna el nombre de endógenas. Para conocer el efecto que tiene las variables exógenas sobre la endógena se utilizarán los coeficientes de regresión y cuando el valor de uno de estos coeficientes no sea significativo al nivel de 5%, dicha ruta

deberá ser eliminada, ya que indica que no se está produciendo ninguna influencia entre las variables implicadas en la misma (Briones, 1998).

### **Población y muestra**

La población está conformada por todos los estudiantes cursantes de cuarto año de educación diversificada de colegios públicos y privados, de sexo masculino y femenino, con edades comprendidas entre 15 y 19 años de edad, pertenecientes a la zona Este como Oeste de Caracas.

En relación al estudio piloto de la primera escala de motivación al logro probada, se escogió una muestra de 38 adolescentes estudiantes del curso propedéutico de ingeniería (reciente ingreso) de la Universidad Católica Andrés Bello, de sexo femenino y masculino.

Por otra parte, con la finalidad de validar la escala de desesperanza de Beck, se realizó un estudio piloto con una muestra de 82 estudiantes (24 sujetos masculinos y 58 sujetos femeninos) de la escuela de ciencias sociales de la Universidad Católica Andrés Bello cursantes de primer año.

Por último, la muestra definitiva quedó conformada por 216 adolescentes pertenecientes al cuarto año de bachillerato de los colegios: "Fermín Paúl", colegio público ubicado en Antimano (oeste), y "San Ignacio", colegio privado ubicado en la Castellana (este).

De los 216 estudiantes que conformaron la muestra, el 54% ( $n= 116$ ) fueron adolescentes del sexo masculino y el 46% ( $n= 100$ ) adolescentes de sexo femenino. La edad promedio de la muestra fue de 16 años, con puntajes comprendidos entre 15 y 18 años.

## Instrumentos

### **Escala de Percepción Subjetiva de la Dificultad Económica (ver anexo A)**

Este instrumento fue realizado por Barrera y cols. (2001), y está constituido por cuatro subescalas y una escala adicional de indicadores objetivos de dificultad económica:

1. Ajuste económico y reducción de gastos: Está compuesta por 8 ítems relacionados con el trabajo, la ayuda que reciben del gobierno, venta de posesiones por falta de dinero, etc. Esta subescala presentó una confiabilidad de Kuder Richardson de 0.70, indicando que existe consistencia en cuanto a los contenidos que dicha subescala evalúa.
2. Dinero insuficiente para cubrir las necesidades: Incluye 7 ítems, los cuales tratan sobre gastos referidos a la casa, ropa, carro; para los que ellos no tuvieron suficiente dinero. Deben indicar en una escala del 0 al 4 el grado de desagrado sufrido por la falta de dinero. Esta subescala obtuvo un coeficiente Cronbach de consistencia interna de 0.80, indicando un alto grado de confiabilidad respecto al contenido de la subescala.
3. Inhabilidad para hacer frente a las dificultades: Incluye 2 ítems que se refieren a las dificultades en el pago de cuentas y quedarse sin dinero al final del mes. En este caso las puntuaciones van de 0 a 4 de acuerdo a la dificultad percibida. La correlación entre los ítems fue de 0.77, indicando que ambos ítems se relacionan con el contenido que miden.
4. Tensión financiera: Consiste en 2 ítems referidos a la anticipación de dificultades futuras y reducción del estándar de vida de la familia en los meses venideros. Las puntuaciones en estos ítems van del 0 (casi nunca) al 4 (casi siempre). La correlación fue de 0.74, que se considera una correlación positiva y directa implicando una relación entre ambos ítems.

La subescala adicional incluye preguntas objetivas de dificultad económica, (nivel de ingreso mensual, horas de trabajo al mes y ocupación) que constituyen indicadores descriptivos de la condición particular de cada una de los sujetos. Esta subescala no fue

tomada en cuenta para obtener el puntaje, por ende tampoco en la realización de los análisis del modelo de ruta, ya que la mayoría de los adolescentes no poseían la información que se les pedía en la misma.

En un estudio realizado por Konietzny y Maza (2003) con población Venezolana, utilizando el coeficiente Alpha de Cronbach de consistencia interna, obtuvieron una confiabilidad de 0.62 para la subescala de ajuste económico y reducción de gastos; 0.86 para la subescala de dinero insuficiente para cubrir gastos; 0.55 en la inhabilidad para hacer frente a las dificultades económicas y 0.78 para la escala de tensión financiera.

En este mismo estudio Konietzny y Maza (2003) sometieron el instrumento a validación por jueces expertos, los cuales de acuerdo a los criterios teóricos de la forma de construcción de escalas en psicología, expusieron que dicha escala de percepción subjetiva de dificultad económica poseía adecuado formato de presentación, claridad en las instrucciones, reactivos adecuados y lo más importante, es que era pertinente para la medición de los contenidos de dificultad económica que se buscaban medir.

#### ***Inventario de Autoinforme Familiar de Beavers (SFI) (ver anexo B)***

Esta es una escala de valoración conformada por 36 ítems, utilizada para evaluar la visión de un miembro de la familia sobre la competencia familiar global. Dicho instrumento puede administrarse a partir de los 10 - 11 años de edad (Beavers y Hampson, 1995).

Los análisis factoriales del SFI señalan que la escala mide algunos temas recurrentes de la vida familiar en muchas muestras diferentes. Estos factores son los siguientes:

1. Salud/competencia (19 ítems): Es la escala principal y más amplia, que corresponde con los temas felicidad, optimismo, resolución de problemas y habilidades negociadoras, amor familiar, fuerza de las coaliciones paternas (o adultas) sin suplantarse las coaliciones padre-hijo, y el énfasis sobre la autonomía/individualidad y los patrones culpabilización/aumento de la responsabilidad. Los ítems que miden este factor son los 19 siguientes: 2, 3, 4, 6, 12, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 24, 25, 27, 28, 33, 35, y 36.

En esta escala, a mayor puntaje obtenido, menor grado de competencia familiar. En general, las puntuaciones se distribuyen de la siguiente manera: (a) las familias óptimas obtienen puntuaciones de 1 y 2, (b) las familias adecuadas obtienen puntuaciones de 3 y 4, (c) las familias medias obtienen valoraciones de 5 y 6, (d) las familias limítrofes obtienen puntajes de 7 y 8, (e) las familias disfuncionales obtienen puntuaciones de 9 y 10.

2. Conflicto (12 ítems): Este factor está relacionado con la competencia en el sentido de que las puntuaciones "sanas" indican niveles bajos de conflicto manifiesto no resuelto, lucha, culpabilización y discusión, con niveles altos de negociación y aceptación de la responsabilidad personal en la resolución de situaciones conflictivas. Los ítems que conforman este factor son los 12 siguientes: 5, 6, 7, 8, 10, 14, 18, 24, 25, 30, 31, y 34. En esta escala, a mayor puntaje obtenido, mayor grado de conflicto familiar.
3. Cohesión (5 ítems): Los ítems de esta escala se refieren a la satisfacción y la felicidad que consiguen los miembros de la familia estando juntos y mediante la cercanía familiar. Esta escala está relacionada con la competencia a la vez que incluye ítems elaborados originalmente para medir autovaloraciones del estilo familiar (centrípeto-centrífugo). Los ítems que miden este factor son los cinco siguientes: 2, 15, 19, 27, y 36. En esta escala, a menor puntaje obtenido, mayor grado de cohesión familiar.
4. Liderazgo (3 ítems): Incluye valoraciones de patrones fuertes y consistentes de liderazgo en la familia (ya sea compartido o individual). Esta escala tiene una buena correspondencia con la competencia global, en la que familias más sanas presentan puntuaciones de liderazgo más altas. Los ítems que conforman este factor son los tres siguientes: 8, 16, y 32. En esta escala, a menor puntaje obtenido, mayor grado de liderazgo familiar.
5. Expresividad emocional (5 ítems): Este factor también está relacionado con la competencia familiar global, y se refiere a las percepciones de sentimientos de cercanía, las expresiones físicas y verbales de sentimientos positivos, y la facilidad con que los miembros de la familia expresan la calidez y el afecto. Los ítems que comprenden el factor son los cinco siguientes: 1, 9, 13, 20, y 22. En

esta escala, a menor puntaje obtenido, mayor grado de expresividad emocional en la familia.

Beavers y Hampson (1995) reportan en investigaciones de validación haber obtenido niveles bastante altos de consistencia en la capacidad de las escalas de competencia del SFI para discriminar a las familias clínicas de las familias sanas. En relación con esta discriminación entre familias clínicas y familias sanas, se han encontrado correlaciones positivas altas y significativas entre conceptos relacionados de salud y estilo en una muestra de 44 familias clínicas. Estas familias presentaban correlaciones externas - internas significativamente más altas que las familias no clínicas.

Concretamente, la correlación entre la escala de competencia por observación (variable de criterio) y la escala de salud/competencia del SFI para las familias clínicas fue de .77; mientras que, para las familias no clínicas fue de .38. Adicionalmente, las correlaciones entre estilo familiar centrípeto/centrífugo y la cohesión del SFI fueron de .61 para las familias clínicas y de .35 para las familias no clínicas.

Así mismo, en investigaciones realizadas posteriormente con este instrumento, Gonzáles y Sosa (1995), y Figueras y Pachano (1996) han demostrado que la escala SFI permite discriminar tanto el estilo familiar como la competencia en familias que padecen enfermedades crónicas, y permite discriminar la percepción que tienen los adolescentes con y sin intento suicida de sus familias de origen.

En lo que respecta al análisis de la confiabilidad, los resultados obtenidos por Bustamante (1993) en cuanto al coeficiente Alpha de Crombach de consistencia interna, mostraron un coeficiente de confiabilidad de  $\alpha = .95$ , que indica una adecuada consistencia interna de la escala total.

### **Escala de Autoconcepto de Tennessee (ver anexo C)**

La escala de autoconcepto fue desarrollada por Willian Fitts (1965; cp. Nucete y Pellicer, 1982) y está conformado por 100 declaraciones autodescriptivas, en las cuales el sujeto debe responder en función de una escala del 1 al 5, según considere que la afirmación se acerque más a su propia imagen.

Este instrumento puede ser administrado a personas con edades comprendidas entre 12 y 68 años, teniendo al menos un nivel de lectura de sexto grado. La escala está formada por un esquema bidimensional 3 x 5 empleado en la hoja de puntuación de los formularios.

De los 100 ítems que componen la escala, los primeros 90 están divididos en un número igual de puntos positivos y negativos y pueden organizarse en tres categorías horizontales que corresponden a las filas 1, 2 y 3:

- Fila 1: Identidad, es la descripción que hace la persona de su identidad básica, lo que ella considera que es y cómo se ve a sí misma.
- Fila 2: Autosatisfacción, refleja el nivel de satisfacción o aceptación de la persona hacia la percepción que tiene de sí misma.
- Fila 3: Comportamiento, es la descripción que el individuo realiza acerca de lo que hace y de la forma en que actúa.

A su vez, estos 90 ítems se encuentran organizados en cinco subescalas, las cuales son denominadas de la columna A a la E:

- A. Autoconcepto físico: Corresponde a la imagen que el individuo tiene de su cuerpo, su estado de salud, su apariencia física, habilidades y sexualidad.
- B. Autoconcepto ético-moral: Corresponde a una descripción del Yo desde un marco de referencia ético-moral, es decir que toma en cuenta el valor moral, la relación con Dios, los sentimientos acerca de ser una persona buena o mala y sentirse satisfecho con su propia religión o con la carencia de ésta.
- C. Autoconcepto personal: Consiste en el sentido individual de valor personal, el sentimiento de ser adecuado como persona y la evaluación de la propia personalidad, independientemente del cuerpo o de la relación con los demás.
- D. Autoconcepto Familiar: Refleja el propio sentimiento de adecuación, valor y estima como miembro de la familia. Este se refiere a la percepción individual del Yo en relación con su círculo de personas más cercanas.

E. Autoconcepto social: Corresponde a la percepción del yo, pero en relación con los demás en forma general, y refleja el sentido de adecuación personal y la propia valoración en lo que respecta a la interacción social.

Los 10 ítems restantes comprenden la escala de autocrítica y se ubican en una sexta columna adicional; la puntuación aquí obtenida corresponde a declaraciones medianamente despectivas que la mayoría de las personas admiten que son verdad para ellos. Los individuos que niegan la mayoría de estas declaraciones, son personas que por lo general están a la defensiva y han realizado un esfuerzo deliberado para presentar una imagen favorable de ellos mismos.

Por medio de la escala completa se obtiene una puntuación global P, que refleja el nivel global de autoconcepto; lo que en general la persona siente hacia sí misma y el valor que se adjudica. Esta puntuación se obtiene sumando P más N, obtenidas en las cinco subescalas.

Otra puntuación que se obtiene es la puntuación V, que proporciona una medida simple del grado de variabilidad o inconsistencia, de un área de percepción de sí mismo a otra. Y la puntuación de distribución, representa el resumen de la puntuación de la forma en que uno distribuye sus respuestas a través de las cinco escogencias disponibles para responder.

Los estudios psicométricos del instrumento realizados por Fitts, Adams y Radford (1971) arrojaron coeficientes de confiabilidad test-retest de 0.92 para la escala global; 0.87 en la subescala física; 0.80 en la ético-moral; 0.85 en la subescala personal; 0.89 en la familiar; 0.90 en la subescala social; y en cuanto a las filas obtuvo coeficientes de 0.91 en la fila 1; 0.88 en la fila 2 y 0.88 para la fila 3. Con respecto a la puntuación de variabilidad, el coeficiente de confiabilidad fue de 0.67 y para el de distribución 0.89.

La validez se obtuvo utilizando cuatro procedimientos diferentes, el primero fue la validez de contenido, por medio del cual se incluyeron sólo aquellos ítems donde existía acuerdo unánime entre los jueces; el segundo fue la discriminación entre grupos, encontrándose que la escala discrimina entre pacientes psiquiátricos y personas sanas a un nivel de significación de 0.01. El tercer procedimiento fue una correlación con otras medidas, específicamente con el MMPI, obteniéndose coeficientes entre 0.50 y 0.60; también se correlacionó con la escala de Ansiedad de Taylor, obteniendo un coeficiente

de 0.70. Por último, otra evidencia de la validez de la escala fue que la misma refleja cambios en la personalidad originados por procesos psicoterapéuticos, experiencias positivas, de fracaso y tensión nerviosa.

Posteriormente, Nucete y Pellicer (1982) en el estudio de traducción de la escala al español realizado con una muestra de 405 sujetos de la UCAB, obtuvieron una confiabilidad por el método de consistencia interna de 0.92 para la escala global (puntaje P); 0.74 en la subescala personal y física; 0.75 en la ético-moral; 0.77 en la familiar y 0.78 en la social.

### ***Inventario de Motivación al Logro (ver anexo D)***

A lo largo de los años se han dado numerosos intentos de construir medidas objetivas de la intensidad del motivo de logro mediante el empleo de cuestionarios; sin embargo ninguna de ellas ha demostrado ser un indicador consistentemente válido de la intensidad de dicho motivo. Mc Clelland (1989) propone que el mejor modo de medir la intensidad del motivo de logro en los individuos es por medio de la codificación del contenido mental de relatos imaginativos realizados por sujetos de estudio.

Esta manera de medir la motivación al logro se justifica por el hecho de que al elegir entre ciertas alternativas de cuestionarios objetivos se hace presente un componente consciente, cognitivo y evaluativo; dicho componente no constituye parte central del sistema del motivo por sí mismo, a pesar de que influye moderadamente en algunos aspectos de la motivación (McClelland, 1989).

Otra razón por la cual no se considera pertinente la utilización de cuestionarios objetivos es planteada por Winter (1996), quien expone que las respuestas formuladas por los sujetos frente a tales cuestionarios de metas y motivaciones no están dadas en un vacío; por el contrario, se encuentran enmarcadas en un contexto social en el cual el fenómeno de deseabilidad podría afectar las respuestas. Apuntando de esta manera, a que las personas tienden a reportar lo que ellos creen que deben reportar o aquello que ellos creen que el evaluador quiere oír, introduciendo prejuicios y distorsiones que terminan afectando la validez de dichos instrumentos.

Tomando como base estos argumentos, el presente instrumento constituye una medida de logro realizada a través de la presentación exclusiva de la lámina I del TAT en

una aplicación colectiva. Específicamente, se le pedía al sujeto que redactara de forma escrita una breve historia a partir de la imagen presentada en la parte superior de la hoja del instrumento que se les entregaba a cada uno de los sujetos.

Este instrumento constituye una adaptación del sistema psicocultural de Ephraim (1999), que originalmente se encuentra conformado por diez temáticas concernientes a las relaciones humanas (logro, control, cooperación-competición, competencia, responsabilidad, placer, crianza, afiliación, apreciación y armonía), y la manera de obtener las respuesta era a partir de relatos que los sujetos expresaban al ser expuestos al Test de Apercepción Temática (TAT). En función de los intereses del presente estudio se escogió exclusivamente la temática de logro.

La codificación de dicha escala está basada en el análisis de contenido de los relatos escritos, y su posterior corrección con las categorías de motivación al logro definidas por Ephraim (1999):

- Presencia de motivación al logro o logro positivo: codificado con un puntaje de 1, el cual era asignado cuando en el contenido de la respuesta se expresa una meta de logro a largo plazo.
- Ausencia de motivación al logro o logro negativo o irresuelto: codificado con un puntaje de 0, el cual era asignado cuando en el contenido de la respuesta no se explicita ninguna meta a largo plazo, o cuando los contenidos de logro son expuestos de forma parcial o dejando un margen de duda.

Las características psicométricas de esta escala son reportadas en los análisis de los instrumentos de la presente investigación.

#### ***Escala de Desesperanza de Beck (ver anexo E)***

Este instrumento fue elaborado por Beck (Kovacs, y cols., 1975) y está diseñado para medir actitudes negativas acerca del futuro, mediante veinte (20) ítems los cuales están dispuestos de manera tal que las respuestas vienen dadas en verdadero y falso. Mediante la autoevaluación el sujeto debe indicar si se siente identificado con lo indicado en el ítem (verdadero) o si por el contrario no lo está (falso).

Las preguntas impares (1,3,5,7,9,11,13,15,17,19) están dispuestas en forma que las respuestas falsas indican desesperanza mientras que en las preguntas pares (2,4,6,8,10,12,14,16,18) las respuestas verdaderas son las que indican dicho constructo. Lo cual significa que el nivel de desesperanza del sujeto viene dado por la sumatoria del número de ítems que coincidan con la tendencia de desesperanza predeterminada del total de la escala. Por consiguiente, mientras mayor sea el puntaje mayor será la vivencia de desesperanza que presenta la persona.

En estudios originales, la escala de desesperanza de Beck (EDB) reportó una confiabilidad alta a través de medidas de consistencia interna kuder-Richarson (KD20= 0.93). De igual forma se reporta que en un estudio con 99 pacientes de un centro de terapia cognitiva se aplicó un test-retest con una semana de separación y se obtuvo que la correlación fue estadísticamente significativa ( $r_{tt} = 0.66$ ).

Por su parte Kovacs, y cols. (1975) evaluaron la relación entre indicadores clínicos de desesperanza y los resultados en la EDB (validez concurrente) en dos muestras diferentes: a) 23 pacientes recientemente dados de alta de medicina general; b) 62 pacientes hospitalizados que habían intentado suicidarse recientemente. Los resultados de la correlación entre la EDB y los puntajes de los indicadores clínicos de las muestras fueron moderadas (0.74 y 0.66, respectivamente).

Los datos referentes a las características psicométricas de la escala en la población Venezolana son reportados en los análisis del presente estudio, ya que se obtuvieron luego de realizar el estudio piloto.

#### **Escala de Bienestar Psicológico (ver anexo F)**

Este instrumento fue desarrollado por José Sánchez (1994), el cual consta de 65 ítems con valoraciones que van desde 1 (nunca – casi nunca) a 4 (casi siempre – siempre); indicando que a mayor puntaje obtenido en la escala, mayor es el bienestar que posee la persona; y por el contrario si el puntaje es bajo, se infiere un menor grado bienestar psicológico subjetivo. Esta escala se encuentra distribuida en cuatro subescalas, las cuales son: bienestar psicológico general, bienestar material, bienestar laboral y satisfacción en las relaciones sexuales y afectivas de la pareja.

Debido a que el foco de interés de la presente investigación lo constituyen los aspectos más globales y relevantes de la salud psíquica, y no aquellos aspectos más específicos del bienestar vinculados a lo material, laboral o de relaciones afectivas de pareja, fue utilizada exclusivamente la subescala de Bienestar Psicológico General.

Dicha subescala se encuentra conformada por 30 ítems, y está integrada por cinco factores que poseen ciertos ítems en particular; en este sentido la satisfacción por el progreso personal agrupa los ítems: 15, 17, 18, 19, 20, 22, 23, 24, 25, 27 y 30; la alegría/optimismo los ítems: 1, 2, 3, 4, 11 y 28; sociabilidad los ítems: 5, 6, 7, y 26; buena salud los ítems: 12, 13, 14 y 21; y esperanza los ítems: 8, 9, 10, 16 y 29.

En cuanto a las características psicométricas de la subescala de bienestar psicológico general, se obtuvo un alto coeficiente alfa de consistencia interna de 0.92 (Sánchez, 1994). Por otra parte, en cuanto a la validez de la subescala Sánchez (1994) argumenta que las correlaciones halladas entre la subescala de bienestar psicológico general y el resto de las subescalas (Bienestar material, laboral y de pareja) son todas significativas ( $p=.000$ ) y avalan la hipótesis de un componente general de bienestar o felicidad que se relaciona con otros aspectos del bienestar psicológico.

En este mismo sentido, la escala de bienestar psicológico general se puso en relación con el *inventario de satisfacción de Oxford*, dando como resultado una correlación alta (0.92). Además, al relacionarla con la *escala de satisfacción con la vida* (valoración global de la calidad de vida de un individuo según los criterios elegidos por él mismo) se obtuvo una correlación significativa (0.49); y por último, la correlación entre la subescala de bienestar psicológico general y la *escala de salud general autovalorada* fue de 0.39. Puede argumentarse que, muy probablemente por la validez concurrente alcanzada, estas escalas deben ser válidas y confiables para otros tipos de muestra y población (Sánchez, 1994).

Con respecto a lo antes mencionado, Azcargorta y Colón (2003) realizaron un estudio de los parámetros psicométricos de la subescala de bienestar psicológico general con una muestra de 401 sujetos Venezolanos, en el que obtuvieron una confiabilidad moderadamente alta (Alfa de Cronbach de 0.88), lo que indica que el instrumento posee una adecuada consistencia interna; y en el análisis factorial obtuvieron tres factores que permitieron explicar el 35.25% de la varianza total, es decir que estos factores intervienen de forma moderada en la explicación de la variable bienestar. Dichos factores fueron:

- 1) estado de ánimo positivo y optimismo, 2) dimensión conductual e interpersonal y 3) satisfacción con la vida y con el progreso personal.

### **Procedimiento**

En primer lugar se realizó una prueba piloto para explorar las propiedades psicométricas de la escala de Desesperanza de Beck, para lo cual se tomó una muestra de 82 sujetos de la escuela de ciencias sociales, a los que se le aplicó la escala, obteniendo los respectivos análisis.

En segunda instancia, se aplicó un Inventario preliminar de Motivación al Logro a una muestra piloto de 38 sujetos. Al observar los resultados obtenidos se evidenció que los reactivos no fueron productivos, por lo tanto, se cambió dicho instrumento por otro que consistía en la presentación de la imagen de la lámina I del TAT.

Posteriormente se contactaron los directivos de los colegios "Fermín Paúl" de Antímano y "San Ignacio" de la Castellana, logrando su aprobación. Luego se realizaron las aplicaciones correspondientes de las escalas.

Una vez aplicados los instrumentos se procedió a la corrección manual de los mismos, elaborando plantillas de corrección para cada una de las escalas. En relación a la escala de motivación, esta se codificó de manera simultánea por los tres evaluadores y posteriormente se realizó una recodificación de aquellas escalas en las cuales hubo completo desacuerdo entre los evaluadores.

Posteriormente se realizó la base de datos conjunta en función de la cual se realizó el análisis descriptivo de los datos y el análisis estadístico del modelo de ruta propuesto, con el fin de comprobar las relaciones entre las variables; esto se llevó a cabo por medio de la utilización del programa SPSS versión 10.

Subsecuentemente, se interpretaron los datos, se discutieron y se reportaron conclusiones y recomendaciones.

## Consideraciones éticas IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Wimmer y Dominik (2000) proponen la existencia de cuatro principios éticos importantes: autonomía, no maleficencia, beneficencia y justicia. De estos 4 sólo dos están relacionados con la presente investigación. El primero es el de la autonomía, el cual se refiere al respeto de los derechos, valores y decisiones de las otras personas; se relaciona con el respeto a las razones por las cuales las personas actúan y, a no interferir con las acciones que las personas realizan. El segundo, el de no maleficencia, se refiere al deber de los investigadores de no infringir daño sobre las personas.

### Análisis de los instrumentos

Además existen otros problemas éticos específicos relacionados con esta investigación, como lo son la participación voluntaria y consentimiento informado, la protección a la intimidad y la ética en el análisis y el registro de los datos. En cuanto a la participación voluntaria y consentimiento informado, se permitirá a los individuos declinar su participación en cualquier momento determinado y su participación en el estudio será voluntaria, ya que no se dará ninguna forma de coacción.

### Extracción de datos escolares

Se proporcionará toda la información necesaria, empleando un lenguaje comprensible, informándoles a los participantes que pueden negarse a contestar si no lo desean e incluso dejar de responder si así fuera su decisión.

### Alpha de Cronbach

En relación al problema de proteger la intimidad de los participantes, existen dos maneras de garantizar dicha intimidad, que son el anonimato y la confiabilidad. Para fines de este estudio se empleará el anonimato, el cual consiste en garantizar que un respondiente determinado, no puede de ninguna manera posible, estar vinculado a una respuesta en particular. Además, se les informará a los participantes quién tendrá acceso a los datos que proporcionen.

### Los ítems con versión condicional

Como última consideración pertinente para la presente investigación, se considerará la ética en el análisis y el registro de los datos, dentro de la cual una regla fundamental consiste en que los investigadores eviten la manipulación indebida de la información, por lo tanto las respuestas de las escalas no pueden ser fabricadas, alteradas o descartadas. Es de esperarse a la vez, que los investigadores tengan sumo cuidado al procesar los datos para evitar errores innecesarios que pudieran afectar los resultados.

### Atenuada consistencia interna

#### IV. ANÁLISIS DE RESULTADOS

El objetivo de la presente investigación es comprender la influencia de la percepción de dificultad económica, dinámica familiar, autoconcepto, motivación al logro, desesperanza aprendida y sexo en el bienestar psicológico general de los adolescentes y la relación entre estas variables. Para ello, se realizará el análisis de los instrumentos utilizados, el análisis descriptivo de la muestra, el análisis de las correlaciones y finalmente, la verificación del modelo a través del análisis de ruta.

##### Análisis de los instrumentos

Se realizó el análisis de confiabilidad para las escalas de desesperanza, percepción de dificultad económica, motivación al logro, autoinforme familiar, autoconcepto y bienestar psicológico general; con la finalidad de conocer la consistencia interna de los instrumentos. Por otra parte, se efectuó el análisis factorial por el método de componentes principales con rotación Varimax; este análisis permitió conocer la estructura de las escalas.

En primer lugar, se estimó la confiabilidad y validez de la escala de Desesperanza de Beck para la muestra piloto. En relación a la confiabilidad, se obtuvo un coeficiente Alpha de Cronbach elevado (0.773), lo que implica que la escala posee adecuada consistencia interna (Anastasi y Urbina, 1998) (ver tabla 3).

Se encontró que las correlaciones entre los ítems y el test varían en un rango de 0.070 (ítem 3) hasta 0.560 (ítem 18). En el caso del ítem 3, se observa la correlación más baja, por lo que si este fuese eliminado aumentaría la confiabilidad global de la escala a 0.783. Esto hizo que este ítem se reelaborara cambiando la redacción original. El resto de los ítems mostraron correlaciones moderadas con el test (ver anexo G).

Para el estudio de validez de esta escala, se realizó el análisis factorial tomándose el autovalor de 1.5 como punto de corte en la selección de los factores. Se obtuvieron tres factores, con los cuales se explica el 41.72% de la varianza total (ver anexo H).

Con respecto al análisis de esta escala de desesperanza con la muestra definitiva, se obtuvo un coeficiente de confiabilidad de 0.726 (ver tabla 3), lo que indica una adecuada consistencia interna, muy similar a la obtenida en el estudio piloto. En este

caso, el rango de las correlaciones entre los ítems y el test va desde 0.001 (ítem 13) hasta 0.507 (ítem 1). La correlación obtenida por el ítem 13 es bastante baja, por lo que si fuese eliminado la confiabilidad global de la escala aumentaría a 0.736. Otro ítem que de ser eliminado aumentaría la confiabilidad a 0.731, es el ítem 5 (ver anexo I).

Para el análisis de validez de la escala de desesperanza de la muestra definitiva, se efectuó un análisis factorial con autovalor de 1.5, y se obtuvieron tres componentes que determinan la estructura de la escala; este número de factores es el mismo al obtenido en el estudio piloto. Los tres factores explican el 33.92% de la varianza (ver anexo J).

Para determinar los ítems que incluye cada factor fueron seleccionados aquellos con una correlación mayor o igual a 0.30, quedando eliminados los ítems 3 y 6, por tener correlaciones bajas en los tres factores (ver anexo J).

De manera específica, el primer factor explica 12.33% de la varianza, midiendo lo que se refiere a sensaciones de incapacidad, de no poder alcanzar lo esperado; el segundo explica el 11.26% de la varianza referido a la incertidumbre acerca del futuro y que se espera para la vida, y el tercero explica el 10.32% de la varianza del test que engloba sentimientos negativos y poco entusiasmo (ver anexo J). Los factores obtenidos junto a los ítems que los componen pueden ser apreciados en la tabla 1 que se presenta a continuación:

**Tabla 1. Estructura factorial de la escala de Desesperanza de Beck**

Factor	Ítems
1: Sensación de incapacidad	9, 11, 12, 14, 16, 20
2: Duda hacia el futuro	2, 4, 7, 8, 17, 18, 19
3: Pesimismo	1, 5, 10, 13, 15, 18

Respecto a la escala de percepción subjetiva de dificultad económica se obtuvo un coeficiente Alpha de 0.783, por lo que se concluye que el test posee una adecuada consistencia interna (ver tabla 3). En este test el rango de correlación de los ítems con el mismo varía de -0.376 (ítem 4) a 0.756 (ítem 11). Los ítems 4 (con una correlación bastante baja de -0.376) y 3 (con una correlación -0.530) de ser eliminados aumentarían la confiabilidad global de la escala a 0.824 y 0.851 respectivamente (ver anexo K).

El coeficiente Alpha de Cronbach obtenido para la escala de autoinforme familiar de Beavers fue elevado (0.868), por lo que puede decirse que esta escala posee adecuada consistencia interna (ver tabla 3). Las correlaciones de los ítems del autoinforme con el test tienen un rango que oscila desde -0.043 (ítem 19) hasta 0.684 (ítem 12). Dos ítems de esta escala poseen correlaciones bajas con el test, por lo cual si estos se eliminan la confiabilidad global aumentaría; en este caso si se elimina el ítem de correlación más baja (ítem 19) la confiabilidad aumentaría a 0.875, además si se elimina el ítem 32 con una correlación de 0.014 la confiabilidad global del instrumento aumentaría a 0.876 (ver anexo L).

En la escala de autoconcepto de Tennessee, se obtuvo un coeficiente Alpha de Cronbach de 0.909, lo que se considera una confiabilidad bastante alta; es decir, que esta escala posee una adecuada consistencia interna (ver tabla 3). En esta escala las correlaciones ítem - test tienen un rango de -0.142 (ítem 71) a 0.603 (ítem 43) (ver anexo M).

Para conocer la confiabilidad del instrumento de motivación se calcularon los coeficientes Kappa con los puntajes obtenidos por los tres evaluadores que corrigieron dicho instrumento, encontrándose que este instrumento posee una adecuada confiabilidad, específicamente los coeficientes indican una alta confiabilidad (ver tabla 2). Los puntajes en esta escala estaban constituidos por dos valores 0, que implica la ausencia de motivación y 1 indicando que el sujeto se plantea metas a largo plazo.

**Tabla 2. Coeficientes Kappa del instrumento de motivación**

Jueces	Coefficientes
1 y 2	0.92
1 y 3	0.90
2 y 3	0.92

Por último, se realizó el análisis de confiabilidad y validez para la escala de bienestar psicológico general. Se obtuvo un coeficiente Alpha de Cronbach de 0.869, indicando una alta consistencia interna (ver tabla 3). Se encontró que las correlaciones entre los ítems y el test varían en un rango de 0.159 (ítem 4) hasta 0.609 (ítem 16). En el caso del ítem 4, se observa la correlación más baja y al eliminarse aumentaría la confiabilidad a 0.871. Otro ítem con una correlación baja (0.193) con la escala total es el ítem 24, que al eliminarse aumentaría la confiabilidad global a 0.870 (ver anexo N).

**Tabla 3. Coeficientes Alpha de Cronbach de cada uno de los instrumentos**

Instrumentos	Coefficientes
Desesperanza de Beck (Muestra Piloto)	0.773
Desesperanza de Beck	0.726
Percepción subjetiva de la dificultad económica	0.783
Autoinforme familiar de Beavers	0.868
Autoconcepto de Tennessee	0.909
Bienestar psicológico general	0.869

Por otra parte, se realizó el análisis factorial mediante el método de componentes principales con rotación varimax tomándose un autovalor de 2 como punto de corte para la selección de los factores; encontrándose dos factores que explican el 29.91% de la varianza del test. De manera más específica, el primer factor que explica el 16.42% de la varianza parece medir aspectos de bienestar relacionados con valoraciones subjetivas de optimismo, ánimo o energía en el alcance de metas personales, elementos generales de autoestima, y elementos de salud; el segundo factor, que explica el 13.49% de varianza se refiere al afecto positivo, alegre, hedonista y sociable (ver anexo N).

Para la selección de los ítems correspondientes a cada factor, se tomaron aquellos cuya correlación fuera mayor a 0.30 quedando eliminados los ítems 4 y 26, por tener una baja correlación con ambos factores (ver tabla 4).

**Tabla 4. Estructura factorial de la escala de Bienestar Psicológico General**

Factor	Ítems
1: Satisfacción general subjetiva	1,3,8,11,12,13,14,15,17,18,19,21,22,23,24,27,30
2: Jovialidad y competencia	2,5,6,7,9,10,16,20,25,28,29

### Análisis Descriptivo

Se calcularon los estadísticos descriptivos de cada una de las variables, a saber: percepción subjetiva de la dificultad económica (tensión financiera, inhabilidad para hacer frente a las dificultades, dinero insuficiente para cubrir las necesidades, ajuste económico y reducción de gastos), dinámica familiar (salud/competencia, conflicto, cohesión, liderazgo, expresividad emocional), autoconcepto, motivación al logro, desesperanza aprendida (sensación de incapacidad, duda hacia el futuro, pesimismo) y bienestar psicológico general (satisfacción general subjetiva, jovialidad/competencia) (ver tabla 5).

Tabla 5. Estadísticos descriptivos para cada una de las variables

Variables	Medía	Mínimo	Máximo	Asimetría	Kurtosis	CV
Tensión Financiera	1.45	0	8	1.39	2.48	108.09
Inhabilidad	5.06	0	8	-0.34	-0.40	35.51
Dinero insuficiente	8.36	0	28	0.47	-0.55	74.22
Ajuste económico	1.42	0	6	1.04	0.28	108.86
Salud/competencia	39.38	19	88	1.32	2.12	28.49
Conflicto	23.22	12	55	1.08	1.29	33.81
Cohesión	13.50	5	25	0.17	0.08	24.67
Liderazgo	6.15	3	15	0.58	-0.42	43.90
Expresión emocional	9.97	5	21	0.64	0.02	36.51
Autoconcepto	334.12	187	410	-0.80	2.20	10.74
Sensación de incapacidad	0.88	0	6	1.79	3.24	137.99
Duda hacia el futuro	1.29	0	7	1.40	2.42	104.09
Pesimismo	0.97	0	6	1.71	2.97	129.31
Satisfacción gral subjetiva	55.99	25	68	-1.07	1.88	12.61
Jovialidad/competencia	35.76	19	44	-0.67	0.40	13.89

La variable percepción subjetiva de la dificultad económica, se encuentra dividida en cuatro factores, los cuales se comportaron de la siguiente manera: en la subescala de tensión financiera los sujetos tuvieron puntuaciones medias de 1.45, con puntajes mínimo de 0 y máximo de 8. Esta distribución de puntajes fue muy heterogénea ( $CV= 108.09$ ), por lo que se encuentra mucha dispersión entre los datos. Sin embargo, la mayor parte de los puntajes se ubica en la parte inferior de la distribución, de manera que es una distribución leptocúrtica ( $Ku= 2.48$ ) coleada hacia fuera y con asimetría marcada ( $As= 1.39$ ); esto implica que la mayor parte de los sujetos obtuvieron puntuaciones bajas, indicando poca anticipación de dificultades futuras a nivel económico.

En relación a la subescala de inhabilidad para hacer frente a las dificultades, la puntuación media fue de 5.06, mostrando puntajes medio altos, siendo el puntaje mínimo 0 y el máximo 8. Esta distribución si resulta ser más homogénea ( $CV= 35.51$ ), además tiene una asimetría moderada ( $As= -0.34$ ) con una curva hacia adentro, y de forma parcialmente platicúrtica ( $Ku= -0.40$ ), lo que expresa que las personas estudiadas tienden a presentar dificultades en el pago de cuentas.

Por otro lado, en la subescala de dinero insuficiente para cubrir las necesidades se observa que el promedio se ubica en la puntuación de 8.36, con un valor mínimo de 0 y máximo de 28; es decir que las puntuaciones en general tienden a ser bajas. Se ubican en una distribución platicúrtica ( $Ku= -0.55$ ), moderadamente asimétrica con una curva hacia adentro ( $As= 0.47$ ). Esta distribución de puntajes es heterogénea ( $CV= 74.22$ ), sin embargo, la mayoría de los sujetos tienden a dar puntajes tanto medios como bajos, expresando sólo cierta dificultad para cubrir sus necesidades por dinero insuficiente.

En la última subescala que integra esta variable, ajuste económico y reducción de gastos, la mayoría de las personas que conforman la muestra presentaron puntajes bajos, en promedio puntuaron 1.42, siendo el valor mínimo 0 y el máximo 6. Se observa que la distribución es heterogénea ( $CV= 108.86$ ), por lo que los puntajes son dispersos. Además, es una distribución mesocúrtica ( $Ku= 0.28$ ) y coleada hacia afuera ( $As= 1.04$ ). No obstante, aunque los datos son dispersos, la mayoría de las puntuaciones se agrupan en los puntajes más bajos indicando un baja necesidad de reducir sus gastos.

En lo que respecta a la variable dinámica familiar, en la subescala salud/competencia los sujetos obtuvieron puntajes medios de 39.38, entre los puntajes mínimo de 19 y máximo de 88. La distribución es homogénea ( $CV= 28.49$ ), además se caracteriza por ser coleada hacia fuera ( $As= 1.32$ ) y leptocúrtica ( $Ku= 2.12$ ), lo que indica que la muestra tiende a tener cierta competencia familiar, es decir que los sujetos muestran niveles medios de felicidad, optimismo, amor en la familia y se han implantado de manera adecuadas las habilidades negociadoras y los patrones de autonomía/individualidad dentro de la familia.

En la subescala de conflicto también se observaron puntajes intermedios, alrededor de 23.22, con un rango de respuestas entre 12 y 55; la distribución se observa coleada hacia fuera ( $As= 1.08$ ), leptocúrtica ( $Ku= 1.29$ ) y ligeramente heterogénea por lo que los datos se encuentran algo dispersos ( $CV= 33.81$ ). Indicando que la mayoría de los sujetos reportan grados medios de conflicto; lo que implica la existencia moderada de luchas, culpabilización y discusión dentro de las familias.

Otra subescala de la dinámica familiar es la cohesión, en la cual el puntaje medio fue de 13.50, con un rango de puntajes de 5 a 25. Esta distribución resulta homogénea ( $CV= 24.67$ ), lo que indica baja dispersión en los datos. Se observa una asimetría pequeña ( $As= 0.17$ ) y una distribución platicúrtica ( $Ku= 0.08$ ); implicando que las personas tienen una cohesión intermedia en sus familias, es decir, que los sujetos de la muestra encuentran cierta satisfacción y felicidad al estar junto a los miembros de su familia en vínculos de cercanía.

Por otro lado, la subescala de liderazgo arrojó puntajes medios de 6.15, dentro de un rango que abarca desde una puntuación mínima de 3 hasta 15 como máximo. Esta distribución resulta ser coleada hacia fuera ( $As= 0.58$ ) y platicúrtica ( $Ku= -0.42$ ), además se caracteriza por ser ( $CV= 43.90$ ) heterogénea. Lo que quiere decir que en general las

personas valoran los patrones de liderazgo en la familia como consistentes y medianamente fuertes.

En relación a la subescala de expresividad emocional, se encontró que la mayoría de las personas que conforman la muestra presentaron puntajes medios de 9.97, siendo el valor mínimo en la muestra 5 y el máximo 21. Lo que sugiere, que los sujetos perciben en sus familias la presencia moderada de sentimientos de cercanía, expresiones físicas y verbales de sentimientos positivos, y facilidad de expresión de afecto y calidez. Dicha distribución es homogénea ( $CV= 36.51$ ), con tendencia a colearse hacia fuera ( $As= 0.64$ ) y es mesocúrtica ( $Ku= 0.02$ ).

Para la escala global de autoconcepto, se encontró que la media de los puntajes fue de 334.12, siendo el valor mínimo de la muestra 187 y el máximo de 410, lo que indica que los sujetos obtuvieron puntuaciones mayormente en puntos medios, haciendo referencia a que los sujetos suelen hacer descripciones de sí mismos que no llegan a ser totalmente negativas ni positivas. Además, se observa que la distribución es bastante homogénea ( $CV= 10.74$ ), leptocúrtica ( $Ku= 2.2$ ) y marcadamente coleada hacia adentro ( $As= -0.80$ ). Esto indica que los resultados se encuentran agrupados acercándose más hacia los puntajes altos, lo que indica una tendencia a tener un autoconcepto positivo, aunque no se describe totalmente así.

Otra variable contemplada es la motivación al logro, para la cual se calcularon estadísticos descriptivos diferentes. En este caso, los sujetos tendían a puntuar hacia la ausencia de motivación ( $Mo= 0$ ), es decir, que la mayor cantidad de sujetos tuvieron puntuaciones de 0 en esta variable (% de frecuencia= 60.6). Encontrándose motivados sólo el 39.4% de los sujetos estudiados.

Tomando en consideración los resultados para cada uno de los grupos muestrales por separado (nivel socioeconómico bajo y medio-alto), se encontró, que aunque la mayoría de los sujetos no presentan motivación al logro, es relevante observar que en el nivel socioeconómico bajo es mayor la proporción de sujetos motivados (la mitad de los sujetos) que en el de nivel socioeconómico medio alto (solo una proporción media baja), presentándose una tendencia en los sujetos de condiciones de dificultad económica a estar más orientados hacia el logro de metas a largo plazo (ver tabla 6).

**Tabla 6. Diferencias en proporción de motivación en ambos niveles socioeconómicos.**

Puntaje	Niveles socioeconómicos	
	Bajo	Medio-alto
0	53%	67%
1	47%	33%

En cuanto a las puntuaciones obtenidas en la escala de desesperanza de Beck, puede decirse que los factores sensación de incapacidad, duda hacia el futuro y pesimismo, presentan puntajes promedio bajo con una media de 0.88, 1.29 y 0.97 respectivamente, entre puntajes que van desde 0 (mínimo) y 6 o 7 (máximo); lo que refleja que la mayoría de los sujetos poseen niveles bajos de desesperanza. Por su parte, las distribuciones en los tres factores resultan similares, poseen puntajes bastantes dispersos ( $CV= 137.99, 104.09$  y  $129.31$ ), evidenciándose una marcada asimetría coleada hacia fuera ( $As= 1.79, 1.40$  y  $1.71$ ), y distribuciones leptocúrticas en los tres factores, lo que corrobora que los sujetos puntúan bajo en la escala de desesperanza.

Por otra parte, en relación a la variable bienestar psicológico general que mostró una estructura factorial de dos componentes, en el primer factor, referido a la satisfacción general subjetiva, se evidencia que los sujetos puntúan en promedio en 55.99 de una puntuación mínima de 25 y máxima de 68. La distribución de este factor es muy homogénea ( $12.61$ ), se observa coleada hacia adentro, con una asimetría marcada ( $As= -1.07$ ) y de forma leptocúrtica ( $Ku= 1.88$ ). Lo antes mencionado hace referencia a que los sujetos en su mayoría poseen bienestar actualmente, satisfacción y energía.

Por último, respecto al segundo factor de dicha variable denominado jovialidad/competencia, se evidencia bienestar en el sentido de que los sujetos reportan ser alegres y tener competencia, específicamente, en este factor la puntuación media fue de 35.76, con un rango entre 19 y 44, como puntuaciones mínima y máxima. La distribución de este factor corresponde a una gráfica que tiende a ser mesocúrtica ( $Ku= 0.40$ ), bastante homogénea ( $CV= 13.89$ ) con asimetría marcada hacia adentro ( $As= -0.67$ ), haciendo referencia a que la mayoría de los sujetos se agrupan en puntuaciones moderadamente altas de bienestar.

De lo expuesto anteriormente, podría decirse que en general, la muestra estudiada tiene baja tensión financiera, presenta sólo cierta dificultad para cubrir las necesidades por dinero insuficiente, tiene poca necesidad de realizar ajustes económicos, aunque por lo general sienten inhabilidad para hacerle frente a las dificultades que se le presente. Se encontró que su funcionamiento familiar tiende a ser

adecuado, las descripciones sobre sí mismos no se concentran en ningún polo, pero tienden al positivo.

Por otra parte, se evidencia pocos niveles de desesperanza, en el sentido de que los sujetos estudiados no reportan altos niveles de sensación de incapacidad, duda hacia el futuro y/o pesimismo. Además, se encontró que en su mayoría los sujetos de la muestra no se encuentran orientados al logro. Y finalmente, puede concluirse que la mayor parte de los adolescentes estudiados poseen bienestar actualmente, es decir, satisfacción, energía, jovialidad y competencia.

### **Análisis de Correlaciones**

A manera de verificar las relaciones entre las variables planteadas en el diseño, y descartar la multicolinealidad entre las mismas, se obtuvo una matriz bivariada de correlaciones. En dicha matriz, se consideraron significativas aquellas correlaciones con un nivel por debajo de 0,05 (ver anexo P).

En primer lugar, se encontró que el sexo correlacionaba negativamente y de forma baja, con los factores: tensión financiera ( $r = -0.16$ ) y ajuste económico y reducción de gastos ( $r = -0,192$ ); y de forma moderada baja e igualmente negativa, con el factor dinero insuficiente para cubrir las necesidades ( $r = -0.32$ ). Lo anterior indica que las mujeres tienden a presentar mayores niveles de percepción de: tensión financiera, ajuste económico y de reducción de gastos, y de dinero insuficiente para cubrir necesidades, que los hombres.

También, en lo relacionado a la variable de sexo, se obtuvo que ésta correlaciona de forma positiva y baja con los siguientes factores: inhabilidad para hacer frente a las dificultades ( $r = 0.15$ ) y expresividad emocional ( $r = 0.14$ ); esto significa que los hombres van a tender a percibir mayores niveles de inhabilidad para hacer frente a las dificultades, así como, una menor percepción de cercanía y de sentimientos positivos dentro de la familia, que las mujeres.

Se obtuvo por su parte, que el factor tensión financiera correlacionó de manera moderada e inversa ( $r = -0.514$ ) con la inhabilidad para hacer frente a las dificultades, lo cual obedece al hecho, de que a medida que la percepción de tensión financiera aumenta, disminuye la percepción de inhabilidad para pagar las cuentas y quedarse sin

dinero al final del mes. Asimismo, la tensión financiera se relaciona en un grado moderadamente alto y directo ( $r= 0.614$ ) con el factor de dinero insuficiente para cubrir las necesidades. Lo cual corresponde con el hecho, de que mientras más alta sea la percepción de tensión o la anticipación de dificultades futuras, más alto tenderá a ser el nivel de desagrado sufrido por la falta de dinero.

De igual manera, la tensión financiera se relaciona positivamente y de forma moderada ( $r= 0.536$ ) con el ajuste económico; mientras que lo hace de forma directa y baja, con los factores de liderazgo ( $r= 0.16$ ) y sensación de incapacidad ( $r= 0.19$ ) de las variables dinámica familiar y desesperanza respectivamente. Esto indica en primer lugar, que los sujetos que presentan una mayor anticipación ante las dificultades futuras y mayores reducciones de estándares de vida, van en gran medida a experimentar aumentos en la percepción de la necesidad de ajuste económico. En segundo lugar, los sujetos con altos niveles de percepción de tensión financiera, van a tender con menor frecuencia a hacer valoraciones de patrones fuertes y consistentes de liderazgo en la familia, así como van a tener una mayor posibilidad de sentirse incapaces.

A su vez, se halló con respecto a dicho factor de tensión financiera, que éste se vincula de manera negativa con la jovialidad/competencia ( $r= -0.236$ ) y con el autoconcepto ( $r= -0.22$ ). Esto significa, que los sujetos que vivencian niveles altos de tensión financiera van a tender a presentar niveles bajos de jovialidad y competencia por una parte, y por otra parte, van a tender a presentar percepciones negativas sobre sí mismos o niveles de autoconcepto negativo.

En cuanto al factor de inhabilidad para hacer frente a las dificultades, se encontró que el mismo se relaciona de forma inversa y moderadamente alta tanto con el factor dinero insuficiente para cubrir las necesidades ( $r= - 0.482$ ), como con el ajuste económico y reducción de gastos ( $r= - 0.650$ ). A partir de la primera relación, se pudiese inferir que a medida que en los sujetos disminuya las percepciones de dificultad en el pago de las cuentas, va a ver un aumento considerado en el nivel percibido de gastos referidos a la casa, ropa, carro, para los que no tuvieron suficiente dinero. Respectivamente, las disminuciones en los puntajes en la inhabilidad para hacer frente a las dificultades, podrían estar acompañados de importantes aumentos en la percepción de ajuste económico y reducción de gastos hecho por los sujetos.

A diferencia de las dos relaciones anteriores, se encontró que la inhabilidad para hacer frente a las dificultades correlacionó de forma baja y positiva con el autoconcepto ( $r= 0.20$ ), lo cual revela que parte de los sujetos que obtienen puntajes altos en la escala de inhabilidad, van a presentar autoconcepto positivo.

Finalmente, la inhabilidad para hacer frente a las dificultades se relacionó de manera inversa y baja con los factores de salud/competencia ( $r= -0.17$ ), conflicto ( $r= -0.22$ ), cohesión ( $r= -0.16$ ), y sensación de incapacidad ( $r= -0.18$ ). Lo cual implica que hay una ligera tendencia de que los sujetos que presentaron una percepción mayor de dificultad para el pago de sus cuentas, a su vez puedan presentar una mayor percepción tanto de la salud y competencia, como de la cohesión dentro de la familia; sin embargo, van a percibir menor grado de conflicto en la misma. De forma similar, percepciones altas de inhabilidad económica en los sujetos, van a estar acompañadas en cierta medida de bajas sensaciones de incapacidad en los mismos.

Con respecto a los puntajes totales de dinero insuficiente para cubrir las necesidades, se obtuvo que dicho factor se relaciona de forma moderada y positiva tanto con el factor de ajuste económico y reducción de gastos ( $r= 0.46$ ), el factor sensación de incapacidad ( $r= 0.273$ ), como con el liderazgo ( $r= 0.27$ ). En lo que a la primera relación antes mencionada se refiere, se encontró que a medida que los sujetos presenten una mayor percepción de insuficiencia para cubrir gastos, van a su vez a tender a presentar niveles altos de ajuste económico. De forma similar, las personas que percibieron altos grados de dificultades para cubrir las necesidades, van a tender a exhibir en una proporción considerada ideas derrotistas y negativas. Mientras que los sujetos que demuestren altos niveles de dificultad para cubrir las necesidades, no van a tender a percibir patrones muy débiles de liderazgo dentro de la familia.

Por el contrario, se observa que los puntajes de la variable dinero insuficiente covarian de forma moderada e inversa con la sensación de jovialidad/competencia ( $r= -0.342$ ), así como lo hace también con el autoconcepto ( $r= -0.23$ ). Estas relaciones implican que los niveles altos de dinero insuficiente para cubrir los gastos están asociados a niveles más bajos de jovialidad y competencia. Mientras que por su parte, los niveles altos del dinero insuficiente, está más bien asociado a significaciones e imágenes negativas sobre sí.

Además, se encontró que el factor dinero insuficiente se relaciona de forma moderada, con el autocuidado ( $r= -0.40$ ), satisfacción con el rol ( $r= -0.30$ ) y con la jovialidad/competencia ( $r= -0.30$ ). Esto primeramente de forma inversa y moderada.

En lo relacionado al factor de ajuste económico y reducción de gastos, se observó que éste correlaciona de forma positiva con los factores de salud/competencia ( $r= 0.17$ ), conflicto ( $r= 0.24$ ), cohesión ( $r= 0.15$ ), liderazgo ( $r= 0.22$ ), sensación de incapacidad ( $r= 0.20$ ). Estos resultados demuestran que hay una ligera inclinación en donde las personas que se ubican en puntajes elevados de ajuste económico y reducción de gastos, van a presentar a su vez una percepción baja de: salud y competencia, cohesión y patrones de liderazgo dentro de la familia, así como un alto nivel de conflicto en la misma. Igualmente, los puntajes altos de ajuste económico van a estar asociados en cierta medida a niveles altos de sensación de incapacidad en los sujetos de la muestra.

El ajuste económico por su parte se relaciona de manera moderada e inversa con la variable de autoconcepto ( $r= -0.302$ ) y con jovialidad/competencia ( $r= -0.15$ ). Este comportamiento entre las variables, permite demostrar que a medida que aumenten los niveles de la escala de ajuste, menor tenderá a ser el puntaje total de autoconcepto y de jovialidad y competencia; es decir, los sujetos que presenten con mayor frecuencia comportamientos de ajuste económico y reducción de gastos, van a tender a adjudicarse un menor valor personal, sintiendo elementos desfavorables sobre sí mismos; así como van a presentar un menor grado de jovialidad y competencia.

En cuanto a los factores de la dinámica familiar (salud/competencia, conflicto, cohesión, liderazgo, expresividad emocional) se obtuvo en primer lugar, que el factor de salud/competencia, correlacionó de manera baja con el liderazgo ( $r= 0.24$ ), pero de manera alta y positiva con los factores de conflicto ( $r= 0.75$ ), cohesión ( $r= 0.71$ ) y expresividad ( $r= 0.62$ ), estas correlaciones si bien son altas pueden estar explicadas por pertenecer a la misma escala. Esto implica que los sujetos que perciben niveles muy bajos de salud y competencia en su familia, van a tender a percibir igualmente, un nivel bajo, tanto de cohesión, como de sentimientos de cercanía (expresiones físicas y verbales de sentimientos positivos); por su parte, van a tender a percibir un alto nivel de conflicto dentro de la familia. En esta misma línea, los sujetos con percepciones bajas de salud y competencia van a experimentar percepciones de liderazgo familiar muy bajas.

De igual forma, el factor de salud y competencia correlacionó de forma baja y positiva con la sensación de incapacidad ( $r= 0.14$ ), duda hacia el futuro ( $r= 0.15$ ) y pesimismo ( $r= 0.26$ ) por una parte; mientras que por otra, lo hace de manera inversa y moderada, con el autoconcepto ( $r= -0.40$ ), satisfacción general subjetiva ( $r= -0.38$ ) y con jovialidad/competencia ( $r= -0.26$ ). Esto primeramente demuestra, que mientras más baja

sea la percepción de salud y competencia dentro del hogar, mayores tenderán a ser las dudas sobre el futuro, el pesimismo y la sensación de incapacidad percibida por los sujetos. No obstante, cuando los sujetos experimentan un bajo grado de amor familiar, temas de felicidad y optimismo, van a presentar en cierta medida un autoconcepto negativo, con pocos niveles tanto de satisfacción general subjetiva, como de energía y competencia.

Por su parte el factor conflicto, correlacionó positivamente con los factores de cohesión ( $r= 0.34$ ), expresividad emocional ( $r= 0.43$ ), liderazgo ( $r= 0.23$ ), sensación de incapacidad ( $r= 0.18$ ), duda hacia el futuro ( $r= 0.18$ ) y pesimismo ( $r= 0.28$ ). Lo cual apunta hacia el hecho, de que a medida que las personas experimentan mayor conflicto en su hogar, con mayor frecuencia tenderán a percibir un menor grado de expresividad emocional, así como, menor grado de patrones de liderazgo dentro de la familia. Mientras que niveles altos de conflictos percibidos por algunos sujetos, están acompañados en cierta medida de niveles altos en lo que a la sensación de incapacidad, duda hacia el futuro y pesimismo se refiere.

Continuando con el factor de conflicto, se obtuvo que éste presentó una asociación inversa y moderada con el autoconcepto ( $r= -0.49$ ), satisfacción general subjetiva ( $r= -0.37$ ), y jovialidad/competencia ( $r= -0.24$ ). Estos resultados implican que los sujetos que perciban un alto grado de conflicto dentro de la familia, van a tender a demostrar autoconceptos negativos, y a experimentar niveles bajos de satisfacción general subjetiva, así como, poca jovialidad y competencia.

En lo referido a los puntajes obtenidos en el factor cohesión, estos correlacionaron de manera positiva con los puntajes de expresividad emocional ( $r= 0.40$ ) y pesimismo ( $r= 0.14$ ) por una parte, y por otra, se asociaron de forma inversa con los puntajes de autoconcepto ( $r= -0.16$ ) y satisfacción general ( $r= -0.18$ ). Esto significa en primer lugar, que a medida que los sujetos experimenten niveles más bajos de cercanía familiar, van a su vez, a tender a percibir en menor grado expresiones de afecto entre los miembros de la familia, al mismo tiempo que van a tender a experimentar mayores sentimientos derrotistas. En segundo lugar, las personas que vivencien bajo grado de cohesión dentro de la familia, van a tender, por su parte, a autoperibirse de forma negativa, y a tener menores niveles de satisfacción general.

En lo relacionado al factor liderazgo, se halló que éste se asocia positivamente y de forma baja, con el factor de expresividad emocional ( $r= 0.22$ ) y con la sensación de incapacidad ( $r= 0.17$ ). Simultáneamente, el liderazgo se asocia inversamente y de forma baja también, con el autoconcepto ( $r= -0.14$ ), y con el factor jovialidad/competencia ( $r= -0.22$ ). Todo lo anterior indica que los sujetos que perciben patrones muy débiles de liderazgo dentro de la familia, en cierta medida perciben igualmente, niveles bajos de expresión de sentimientos positivos y de afecto entre los miembros familiares, así como experimentan una mayor sensación de incapacidad. Por otra parte dichos sujetos con percepciones bajas de liderazgo dentro del ámbito familiar, van a tender a percibirse de forma negativa, y a demostrar menor grado de energía, alegría y competencia.

En el caso de la expresividad emocional de los sujetos, se obtuvo que ésta se encontraba asociada de forma negativa y moderada con el autoconcepto ( $r= -0.31$ ), la jovialidad/competencia ( $r= -0.34$ ) y con la satisfacción general subjetiva ( $r= -0.26$ ); al mismo tiempo que se asocia de forma directa y baja con el pesimismo ( $r= 0.17$ ). Esto significa que a medida que los sujetos tienen una baja percepción de sentimientos de cercanía entre los miembros de la familia, van a tender a percibirse de forma negativa por una parte, y por otra van a experimentar en cierta medida menores grado de bienestar psicológico, entendido a partir de un bajo grado jovialidad y de satisfacción general subjetiva. Por su parte, estos sujetos que demuestren tener una baja percepción de sentimientos de afecto entre los miembros de la familia van a experimentar en cierto grado niveles altos de ideas derrotistas.

En el mismo lineamiento de ideas, el autoconcepto se relaciona significativamente con los tres factores de la desesperanza aprendida (sensación de incapacidad, duda hacia el futuro y pesimismo), y con ambos factores del bienestar psicológico general (satisfacción general subjetiva y jovialidad/competencia). En cuanto a la primera relación, se destaca la relación inversa y moderada resultante entre el autoconcepto y los tres factores de la desesperanza aprendida ( $r= -0.44$ ;  $-0.40$ ;  $-0.28$ , respectivamente). En función de dichos resultados, se interpreta que a medida que los sujetos tengan una percepción sobre sí más positiva, tenderán menos a la sensación de incapacidad, la duda hacia el futuro y el pesimismo.

Por su parte, el autoconcepto se asocia de forma positiva y moderadamente alta, tanto con la satisfacción general subjetiva ( $r= 0.61$ ) como con la jovialidad y competencia ( $r= 0.47$ ). Esto indica que los puntajes altos tanto en la satisfacción general como en la

jovialidad, van a estar asociados en gran medida con puntajes globales altos en el autoconcepto. Es decir, que las personas que tengan autoconceptos positivos, tendrán mayor oportunidad de experimentar satisfacción general subjetiva y mayor grado de jovialidad y competencia que las que tienen autoconceptos más pobres.

Con relación a los puntajes de sensación de incapacidad, estos correlacionan positivamente y en grado moderado con los dos elementos restantes de la desesperanza aprendida; es decir, duda hacia el futuro ( $r= 0.372$ ) y pesimismo ( $r= 0.334$ ). Todo esto último indica, que aquellas personas que tienen mayores sensaciones de incapacidad, suelen presentar a su vez, mayores dudas hacia el futuro y mayor pesimismo.

Así mismo, se observó una tendencia en los sujetos que presentaron niveles altos de sensación de incapacidad, a presentar un menor grado de satisfacción general subjetiva ( $r= -0.431$ ), así como un menor grado de jovialidad y competencia ( $r= -0.410$ ).

En el caso del comportamiento del factor duda hacia el futuro con respecto al pesimismo, se presentó una relación positiva y moderadamente alta ( $r= 0.552$ ); indicando así, que las personas que presentan puntajes más altos en duda hacia el futuro van a tender en una medida importante a presentar niveles altos de pesimismo. Mientras que en lo concerniente a la relación entre duda hacia el futuro con la satisfacción general subjetiva y con el factor jovialidad/competencia, se presentó una asociación negativa ( $r= -0.44$ ,  $r= -0.21$ , respectivamente), lo cual implica que los sujetos que obtienen niveles altos de duda hacia el futuro, van a tender a presentar niveles bajos, tanto en la percepción de satisfacción general subjetiva como en la jovialidad y competencia.

Por otro lado, cuando se observa el desempeño del factor de pesimismo, se verifica que dicha variable se asocia de forma moderada e inversa con la satisfacción general subjetiva ( $r= -0.48$ ), apuntando esto al hecho de que a medida que los puntajes en pesimismo sean mayores, habrá una propensión considerada a que los puntajes en la satisfacción general subjetiva sean bajos. Por lo tanto, mientras mayores sean las ideas derrotistas de los sujetos, menores van a ser los niveles de satisfacción general subjetiva vivenciada por los mismos.

Con respecto a este último factor de pesimismo, se encontró finalmente que se asocia negativamente y de forma baja, con el factor de jovialidad y competencia ( $r= -0.25$ ). Dicho resultado, responde al hecho de que medidas altas en satisfacción

general subjetiva, van a implicar en cierto grado medidas altas en la jovialidad y competencia. De manera, que en otras palabras, las personas que experimenten un alto pesimismo, tenderán a experimentar niveles bajos de energía, alegría y competencia.

Finalmente, en lo que se trata de los factores que componen el bienestar psicológico general (satisfacción general subjetiva y jovialidad/competencia), se encontró que entre ellos hay una asociación positiva considerable ( $r= 0.55$ ). Esto quiere decir que cuando los sujetos experimentan niveles altos de satisfacción general subjetiva, hay una posibilidad considerable de que vivencien a su vez, niveles altos de energía, alegría y competencia.

### Análisis de ruta

En general, el modelo permitió explicar gran parte de la varianza. En este sentido, el primer factor del bienestar psicológico denominado satisfacción general subjetiva fue explicado en un 52.3% por las variables sexo, autoconcepto, sensación de incapacidad y pesimismo (factores de la desesperanza). Por otro lado, el segundo factor del bienestar, jovialidad/competencia, fue explicado en un 41.4%, donde las variables predictoras fueron: el autoconcepto, la cohesión y expresividad emocional de la dinámica familiar, el factor sensación de incapacidad de desesperanza y por último, el factor de dificultad económica denominado dinero insuficiente para cubrir las necesidades.

Con la finalidad de verificar las hipótesis planteadas, se calcularon los coeficientes de regresión múltiple, realizando un análisis de ruta en dirección izquierda a derecha, comenzando por la variable exógena (sexo) y finalizando con las variables endógenas (satisfacción general subjetiva y jovialidad/competencia, las dos dimensiones del bienestar). Se tomó el puntaje beta y el nivel de significancia de 0.05.

En primer lugar el factor tensión financiera de la variable percepción de dificultad económica, presenta una correlación baja con el sexo del sujeto ( $R= 0.161$ ), la proporción de varianza explicada por el sexo es de 2.6 % ( $R^2= 0.026$ ), y significativa ( $F= 5.693$ ,  $p=0.018$ ). Lo que indica que las personas del sexo femenino obtienen puntajes altos, evidenciando de esta manera una mayor tensión financiera ( $\beta= -0.161$ ) (ver tabla 7).

**Tabla 7. Coeficientes de Regresión de Tensión financiera**

	B	Error Est.	Beta	T	Sig.
(Constant)	1,720	,155		11,101	,000
Sexo	-,504	,211	-,161	-2,386	,018*

\*Significativa al 0.05

Al realizarse el análisis considerando al factor inhabilidad para hacer frente a las dificultades como variable predicha por el sexo, se observa que correlacionan de manera baja ( $R=0.150$ ), y el sexo explica solamente un 2,3 % de la varianza total ( $R^2=0.023$ ), de manera significativa ( $F=4.945$ ,  $p=0.027$ ). Esto señala que los hombres van a obtener puntajes altos, y por lo tanto van a presentar mayor inhabilidad para hacer frente a las dificultades ( $\beta=0.150$ ) (ver tabla 8).

**Tabla 8. Coeficientes de Regresión de Inhabilidad para hacer frente a las dificultades**

	B	Error Est.	Beta	T	Sig.
(Constant)	4,770	,178		26,788	,000
Sexo	,540	,243	,150	2,224	,027*

\*Significativa al 0.05

Mientras que al considerar la variable dinero insuficiente como variable determinada por el sexo, se observa que correlacionan de forma moderada baja ( $R=0.319$ ) y que el sexo es capaz de explicar el 10% de la varianza total ( $R^2=0.102$ ), siendo significativa ( $F=24.178$ ,  $p=0.000$ ). Esto implica que las mujeres van a presentar puntajes altos, y por ende van a tener mayores niveles de dinero insuficiente para cubrir las necesidades ( $\beta=-0.319$ ) (ver tabla 9).

**Tabla 9. Coeficientes de Regresión de Dinero insuficiente para cubrir las necesidades**

	B	Error Est.	Beta	T	Sig.
(Constant)	10,480	,589		17,784	,000
Sexo	-3,954	,804	-,319	-4,917	,000*

\*Significativa al 0.05

Una vez que se realiza el análisis para la variable ajuste económico y reducción de gastos, se obtiene que presenta una correlación baja con la variable sexo ( $R=0.192$ ) y que esta última explica el 3.7% de la varianza total ( $R^2=0.037$ ), de manera significativa ( $F=8.164$ ,  $p=0.005$ ). Lo cual informa, que las mujeres van a presentar puntajes mayores y por lo tanto van a vivenciar mayores niveles de ajuste económico y de reducción de gastos ( $\beta=-0.192$ ) (ver tabla 10).

Tabla 10. *Coefficientes de Regresión de Ajuste económico y reducción de gastos*

	B	Error Est.	Beta	T	Sig.
(Constant)	1,740	,152		11,432	,000
Sexo	-,593	,208	-,192	-2,857	,005*

\*Significativa al 0.05

Para el factor de salud/competencia de la variable dinámica familiar, se observa una correlación múltiple baja y no significativa ( $R= 0.198$ ;  $F= 1.714$ ,  $p= 0.133$ ) entre éste y la combinación lineal de los factores: tensión financiera, inhabilidad para hacer frente a las dificultades, dinero insuficiente para cubrir las necesidades, ajuste económico y reducción de gastos y sexo; en donde a su vez, se tiene que solo el 3.9% de la varianza total del factor es explicado por el efecto conjunto de dichas variables ( $R^2= 0.039$ ). En consecuencia, ninguna de las variables presentadas en el conjunto, logra presentar una influencia significativa, por sí sola, sobre dicho factor de salud/competencia (ver tabla 11).

Tabla 11. *Coefficientes de Regresión de Salud/Competencia*

	B	Error Est.	Beta	T	Sig.
(Constant)	40,973	4,223		9,702	,000
Sexo	1,479	1,608	,066	,920	,359
Tensión financiera	-,223	,666	-,031	-,334	,739
Inhabilidad para hacer frente a las dificultades	-,666	,583	-,107	-1,142	,255
Dinero insuficiente para cubrir las necesidades	-5,799E-03	,167	-,003	-,035	,972
Ajuste económico y reducción de gastos	,953	,684	,131	1,394	,165

\*Significativa al 0.05

Considerando el factor conflicto como variable predicha, se obtuvo que éste presente una correlación múltiple baja, con la combinación lineal del sexo y de los factores de la percepción subjetiva de la pobreza (inhabilidad para hacer frente a las dificultades, dinero insuficiente para cubrir las necesidades y el ajuste económico y reducción de gastos) ( $R= 0.266$ ). En este sentido, el efecto conjunto de estas variables logra explicar de manera significativa el 7.1% de la varianza total ( $R^2= 0.071$ ;  $F= 3.199$ ,  $p= 0.008$ ). Específicamente, el conflicto se encuentra predicho significativamente solo por el ajuste económico y reducción de gastos, en una medida positiva y baja ( $\beta= 0.217$ ,  $p= 0.020$ ). Estos resultados implican, que los sujetos que experimenten mayor necesidad por recibir ayudas gubernamentales y tiendan a vender sus posesiones por falta de dinero, van a tender en buena medida, a percibir altos niveles de conflicto dentro del ámbito familiar (ver tabla 12).

Tabla 12. Coeficientes de Regresión de Conflicto

	B	Error Est.	Beta	T	Sig.
(Constant)	24,644	2,908		8,476	,000
Sexo	,409	1,107	,026	,369	,712
Tensión financiera	-,379	,459	-,076	-,826	,410
Inhabilidad para hacer frente a las dificultades	-,517	,401	-,118	-1,287	,200
Dinero insuficiente para cubrir las necesidades	-5,212E-03	,115	-,004	-,045	,964
Ajuste económico y reducción de gastos	1,102	,471	,217	2,340	,020*

\*Significativa al 0.05

Una vez realizado el análisis tomando en cuenta al factor de cohesión como variable predicha, se observó que ésta correlacionó de forma baja con la combinación lineal de los factores que componen la percepción subjetiva de la pobreza (inhabilidad para hacer frente a las dificultades, dinero insuficiente para cubrir las necesidades y el ajuste económico y reducción de gastos), y con el sexo ( $R=0.245$ ). Esto último indica que hay una asociación significativa entre la cohesión y la combinación lineal de las cuatro variables ( $F=2.675$ ,  $p=0.023$ ), en donde dicha combinación es capaz de explicar el 6% de la varianza total del conflicto ( $R^2=0.060$ ).

De manera más detallada, se obtuvo que el factor de cohesión es solo predicho significativamente, de forma inversa y baja, por el dinero insuficiente para cubrir las necesidades ( $\beta=-0.182$ ,  $p=0.047$ ). Lo último demuestra el hecho de que los sujetos que presentan mayores preocupaciones sobre los gastos (casa, ropa, carro) para los que no tuvieron suficiente dinero, van a tender a percibir una mayor satisfacción y felicidad por parte de los miembros de la familia cuando están juntos y comparten (ver tabla 13).

Tabla 13. Coeficientes de Regresión de Cohesión

	B	Error Est.	Beta	T	Sig.
(Constant)	15,537	1,242		12,511	,000
Sexo	,104	,473	,016	,221	,826
Tensión financiera	-9,196E-02	,196	-,043	-,469	,639
Inhabilidad para hacer frente a las dificultades	-,315	,171	-,170	-1,838	,067
Dinero insuficiente para cubrir las necesidades	-9,799E-02	,049	-,182	-2,000	,047*
Ajuste económico y reducción de gastos	,323	,201	,150	1,606	,110

\*Significativa al 0.05

Tomando en cuenta al factor de liderazgo como variable a predecir, se consiguió que hubo una correlación múltiple moderada y baja, entre ésta y la combinación lineal del

sexo, inhabilidad para hacer frente a las dificultades, dinero insuficiente para cubrir las necesidades y el ajuste económico y reducción de gastos ( $R = 0.335$ ). Esto señala que existe una asociación significativa entre el liderazgo y la combinación de variables, y que estos son capaces a su vez, son capaces de explicar el 11.2% de la varianza de liderazgo ( $R^2 = 0.112$ ;  $F = 5.312$ ,  $p = 0.000$ ).

De las variables predictoras, se encontró que inhabilidad para hacer frente a las dificultades ( $\beta = 0.205$ ,  $p = 0.023$ ), el dinero insuficiente para cubrir las necesidades ( $\beta = 0.300$ ,  $p = 0.001$ ) y el ajuste económico y reducción de gastos ( $\beta = 0.249$ ,  $p = 0.007$ ), son capaces de predecir de manera significativa y directa el factor de liderazgo. Esto significa, que aquellos sujetos que presenten con alta frecuencia, dificultades en el pago de las cuentas, aunado con gastos del hogar para los que no tuvieron dinero, y venta de posesiones o búsqueda de ayudas gubernamentales por falta de dinero, van a tender en una medida considerada, a percibir patrones débiles e inconsistentes de liderazgo dentro de la familia (ver tabla 14).

**Tabla 14. Coeficientes de Regresión de Liderazgo**

	<b>B</b>	<b>Error Est.</b>	<b>Beta</b>	<b>T</b>	<b>Sig.</b>
<b>(Constant)</b>	2,886	,978		2,951	,004
<b>Sexo</b>	,225	,372	,042	,604	,546
<b>Tensión financiera</b>	-8,830E-02	,154	-,051	-,572	,568
<b>Inhabilidad para hacer frente a las dificultades</b>	,308	,135	,205	2,283	,023*
<b>Dinero insuficiente para cubrir las necesidades</b>	,131	,039	,300	3,385	,001*
<b>Ajuste económico y reducción de gastos</b>	,435	,158	,249	2,748	,007*

\*Significativa al 0.05

En relación a la expresividad emocional, se obtuvo que correlacionó de manera baja con la combinación lineal de los factores que conforman la percepción subjetiva de la pobreza (inhabilidad para hacer frente a las dificultades, dinero insuficiente para cubrir las necesidades y el ajuste económico y reducción de gastos) y el sexo ( $R = 0.206$ ). En cuanto a la varianza explicada por la combinación de dichos factores, se consiguió que solo explican 4.2 % de la expresividad emocional ( $R^2 = 0.042$ ); más no lo hacen de forma significativa ( $F = 1.864$ ,  $p = 0.102$ ).

Sin embargo, la variable sexo, logró ser la única que predice de forma significativa, aunque baja, el desempeño de la expresividad emocional ( $\beta = 0.194$ ,  $p = 0.007$ ), lo cual indica que los hombres tienden a percibir sentimientos positivos y

expresiones físicas y verbales de afecto, en mucho menor grado, que a lo que las mujeres se refiere (ver tabla 15).

Tabla 15. Coeficientes de Regresión de Expresividad Emocional

	B	Error Est.	Beta	T	Sig.
(Constant)	8,272	1,366		6,054	,000
Sexo	1,409	,520	,194	2,709	,007*
Tensión financiera	-7,581E-02	,216	-,033	-,352	,725
Inhabilidad para hacer frente a las dificultades	2,901E-02	,189	,014	,154	,878
Dinero insuficiente para cubrir las necesidades	,103	,054	,176	1,913	,057
Ajuste económico y reducción de gastos	2,862E-02	,221	,012	,129	,897

\*Significativa al 0.05

Tomando en cuenta como variable a predecir el autoconcepto, se obtuvo una correlación múltiple moderada ( $R= 0.560$ ), lo que indica una asociación media entre esta variable y la combinación lineal de las variables: tensión financiera, inhabilidad para hacer frente a las dificultades, dinero insuficiente para cubrir las necesidades, ajuste económico y reducción de gastos, sexo, salud/competencia, conflicto, cohesión, liderazgo y expresión emocional. De manera, que dicho conjunto de variables logran explicar un 31.4% de la varianza total del autoconcepto ( $R^2= 0.314$ ), siendo este valor significativo ( $F= 9.370$ ,  $p= 0.000$ ).

Entre las variables predictoras planteadas, tanto el factor de ajuste económico y reducción de gastos ( $\beta= -0.200$ ,  $p= 0.018$ ), como el factor de conflicto de dinámica familiar ( $\beta= -0.380$ ,  $p= 0.000$ ) predicen significativamente y de manera inversa al autoconcepto. Esto quiere decir que las personas que posean niveles bajos de ajuste económico y reducción de gastos, y menor grado de conflicto familiar van a su vez a presentar un autoconcepto positivo (ver tabla 16).

\*Significativa al 0.05

En cuanto al factor sensación de incapacidad en la vida diaria, se consiguió una correlación múltiple moderada entre dicha variable y la combinación lineal de tensión financiera, inhabilidad para hacer frente a las dificultades, dinero insuficiente para cubrir las necesidades, ajuste económico y reducción de gastos, sexo, autoconcepto y motivación al logro ( $R= 0.484$ ). Asimismo el 23.4% de la varianza de sensación de

Tabla 16. Coeficientes de Regresión de Autoconcepto

	B	Error Est.	Beta	T	Sig.
(Constant)	406,118	16,141		25,161	,000
Tensión financiera	-1,428	1,832	-,062	-,779	,437
Inhabilidad para hacer frente a las dificultades	-1,820	1,647	-,091	-1,105	,270
Dinero insuficiente para cubrir las necesidades	-,688	,484	-,119	-1,422	,156
Ajuste económico y reducción de gastos	-4,647	1,944	-,200	-2,390	,018*
Sexo	-4,922	4,497	-,069	-1,094	,275
Salud/competencia	-,216	,477	-,067	-,453	,651
Conflicto	-1,736	,465	-,380	-3,734	,000*
Cohesión	,724	1,044	,067	,694	,489
Liderazgo	,807	,843	,061	,957	,340
Expresividad emocional	-1,168	,763	-,118	-1,532	,127

\*Significativa al 0.05

Tabla 18. Coeficientes de Regresión de Motivación al logro

En lo referido a la variable motivación al logro, se encontró que la correlación múltiple entre ésta y la combinación lineal de las variables de tensión financiera, inhabilidad para hacer frente a las dificultades, dinero insuficiente para cubrir las necesidades, ajuste económico y reducción de gastos y sexo, fue baja ( $R = 0.126$ ); así como lo fue el porcentaje de varianza total de motivación al logro (1,2%), explicado por dicha combinación lineal de variables ( $R^2 = 0.016$ ), siendo no significativa ( $F = 0.559$ ,  $p = 0.763$ ) (ver tabla 17).

Tabla 17. Coeficientes de Regresión de Motivación al logro

	B	Error Est.	Beta	T	Sig.
(Constant)	,264	,402		,656	,513
Tensión financiera	3,531E-02	,030	,113	1,196	,233
Inhabilidad para hacer frente a las dificultades	-2,647E-03	,026	-,010	-,102	,919
Dinero insuficiente para cubrir las necesidades	-2,132E-03	,007	-,027	-,287	,774
Ajuste económico y reducción de gastos	-3,979E-02	,031	-,126	-1,287	,199
Sexo	-2,451E-02	,072	-,025	-,342	,732
Autoconcepto	5,377E-04	,001	,039	,542	,589

\*Significativa al 0.05

En cuanto al factor sensación de incapacidad de la variable desesperanza, se consiguió una correlación múltiple moderada entre dicha variable y la combinación lineal de tensión financiera, inhabilidad para hacer frente a las dificultades, dinero insuficiente para cubrir las necesidades, ajuste económico y reducción de gastos, sexo, autoconcepto y motivación al logro ( $R = 0.484$ ). Asimismo el 23.4% de la varianza de sensación de

incapacidad es explicada por la combinación lineal antes mencionada ( $R^2 = 0.234$ ), lo cual cumplió con el criterio de significancia propuesto ( $F = 9.082$ ,  $p = 0.000$ ).

Con respecto a las variables que lograron tener una influencia significativa sobre la sensación de incapacidad, se encontró como predictoras la variable dinero insuficiente para cubrir las necesidades ( $\beta = 0.213$ ,  $p = 0.011$ ) y el autoconcepto ( $\beta = -0.400$ ,  $p = 0.000$ ). Esto se refiere al hecho de que los sujetos que presentan niveles altos de dinero insuficiente para cubrir necesidades, van a tender por lo tanto, a presentar niveles altos de sensación de incapacidad. Además, los sujetos que posean un autoconcepto negativo van a tender a sentirse más incapaces (ver tabla 18).

Tabla 18. Coeficientes de Regresión de Sensación de Incapacidad

	B	Error Est.	Beta	T	Sig.
(Constant)	5,102	,887		5,754	,000
Tensión financiera	-2,754E-02	,065	-,035	-,422	,674
Inhabilidad para hacer frente a las dificultades	-1,994E-02	,057	-,029	-,350	,727
Dinero insuficiente para cubrir las necesidades	4,192E-02	,016	,213	2,564	,011*
Ajuste económico y reducción de gastos	-1,991E-03	,068	-,003	-,029	,977
Sexo	,161	,158	,066	1,021	,308
Autoconcepto	-1,358E-02	,002	-,400	-6,203	,000*
Motivación al logro	6,656E-02	,152	,027	,437	,663

\*Significativa al 0.05

Para el factor duda hacia el futuro, se obtuvo una correlación múltiple moderada con la combinación lineal de los factores de tensión financiera, inhabilidad para hacer frente a las dificultades, dinero insuficiente para cubrir las necesidades, ajuste económico y reducción de gastos, sexo, autoconcepto y motivación al logro ( $R = 0.427$ ). En este sentido, el efecto conjunto de la combinación lineal logra explicar un 18.2% de la varianza total de duda hacia el futuro ( $R^2 = 0.182$ ), y siendo significativo ( $F = 6.609$ ,  $p = 0.000$ ).

En relación a las variables que lograron tener una influencia significativa sobre el factor duda hacia el futuro, se encontró que la única que predice dicho factor es el autoconcepto ( $\beta = -0.399$ ,  $p = 0.000$ ) y su predicción es de manera inversa; lo que indica que los sujetos que poseen un autoconcepto negativo tienden a presentar mayores dudas hacia el futuro (ver tabla 19).

Tabla 19. Coeficientes de Regresión de Duda hacia el futuro

	B	Error Est.	Beta	T	Sig.
(Constant)	6,327	1,010		6,266	,000
Tensión financiera	-6,358E-02	,074	-,074	-,856	,393
Inhabilidad para hacer frente a las dificultades	-4,641E-02	,065	-,062	-,716	,475
Dinero insuficiente para cubrir las necesidades	7,241E-03	,019	,033	,389	,698
Ajuste económico y reducción de gastos	3,853E-03	,078	,004	,049	,961
Sexo	,313	,180	,116	1,740	,083
Autoconcepto	-1,454E-02	,002	-,388	-5,835	,000*
Motivación al logro	-,209	,174	-,076	-1,204	,230

\*Significativa al 0.05

Por su parte, el factor de pesimismo correlaciona de manera moderada baja ( $R = 0.330$ ) con la combinación lineal de las variables de tensión, inhabilidad para hacer frente a las dificultades, dinero insuficiente para cubrir las necesidades, ajuste económico y reducción de gastos, sexo, autoconcepto y motivación al logro. Asimismo, esta combinación logra explicar un 10.9% de la varianza total de pesimismo ( $R^2 = 0.109$ ), alcanzando el criterio de significancia ( $F = 3.649$ ,  $p = 0.001$ ).

Este factor de pesimismo es predicho de forma inversa por la variable autoconcepto ( $\beta = -0.283$ ,  $p = 0.000$ ), lo que alude a que las personas que se caracterizan por tener un autoconcepto negativo tienden a presentar sentimientos disfóricos y poco entusiasmo (ver tabla 20).

Tabla 20. Coeficientes de Regresión de Pesimismo

	B	Error Est.	Beta	T	Sig.
(Constant)	4,710	,985		4,781	,000
Tensión financiera	1,802E-02	,073	,022	,248	,804
Inhabilidad para hacer frente a las dificultades	-4,904E-02	,063	-,070	-,775	,439
Dinero insuficiente para cubrir las necesidades	-2,806E-02	,018	-,138	-1,544	,124
Ajuste económico y reducción de gastos	1,575E-02	,076	,019	,207	,836
Sexo	,190	,175	,075	1,082	,280
Autoconcepto	-9,961E-03	,002	-,284	-4,095	,000*
Motivación al logro	-,198	,169	-,077	-1,169	,244

\*Significativa al 0.05

Una vez hecho el análisis del factor de bienestar psicológico general denominado satisfacción general subjetiva, se observó que éste correlaciona de forma alta ( $R= 0.723$ ) con la combinación lineal de las variables: sexo, tensión financiera, inhabilidad para hacer frente a las dificultades, dinero insuficiente para cubrir las necesidades, ajuste económico y reducción de gastos, salud/competencia, conflicto, cohesión, liderazgo, expresividad emocional, autoconcepto, motivación al logro, sensación de incapacidad, duda hacia el futuro y pesimismo. De igual manera, se observa que la combinación de dichas variables explica un 52.3% de la varianza total de la satisfacción general subjetiva ( $R^2= 0.523$ ); siendo significativa ( $F= 14.663$ ,  $p= 0.000$ ).

Específicamente, resalta como variables significativamente predictoras de la satisfacción general subjetiva: el sexo ( $\beta= 0.108$ ,  $p= 0.046$ ), autoconcepto ( $\beta= 0.440$ ,  $p= 0.000$ ), sensación de incapacidad ( $\beta= -0.143$ ,  $p= 0.018$ ) y pesimismo ( $\beta= -0.251$ ,  $p= 0.000$ ) ya que presentan una influencia significativa. Esto significa que los hombres van a tender a presentar mayor grado de satisfacción general subjetiva, así como también lo van a presentar las personas que presenten autoconcepto positivo. Por otra parte, se entiende que a medida que aumentan los niveles de sensación de incapacidad y existe mayor tendencia al pesimismo en los sujetos, menor será la vivencia de satisfacción general subjetiva de los mismos (ver tabla 21).

Tabla 21. Coeficientes de Regresión de Satisfacción general subjetiva

	B	Error Est.	Beta	T	Sig.
(Constant)	32,182	6,054		5,316	,000
Sexo	1,519	,756	,108	2,010	,046*
Tensión financiera	,128	,307	,028	,417	,677
Inhabilidad para hacer frente a las dificultades	-,309	,275	-,079	-1,125	,262
Dinero insuficiente para cubrir las necesidades	4,517E-02	,083	,040	,547	,585
Ajuste económico y reducción de gastos	,141	,329	,031	,429	,668
Salud/competencia	-,146	,080	-,233	-1,831	,069
Conflicto	7,138E-02	,081	,079	,884	,378
Cohesión	8,819E-02	,177	,042	,500	,618
Liderazgo	4,634E-02	,142	,018	,326	,745
Expresividad emocional	1,793E-02	,129	,009	,139	,889
Autoconcepto	8,647E-02	,013	,440	6,622	,000*
Motivación al logro	1,782E-02	,721	,001	,025	,980
Sensación de incapacidad	-,827	,347	-,143	-2,382	,018*
Duda hacia el futuro	-,422	,333	-,080	-1,267	,207
Pesimismo	-1,410	,349	-,251	-4,037	,000*

\*Significativa al 0.05

Tabla 22. Finalmente, el factor de jovialidad/competencia del bienestar psicológico general reveló tener una correlación media alta y significativa ( $R= 0.643$ ;  $F= 9.419$ ,  $p= 0.000$ ) con la combinación lineal de las variables: sexo, tensión financiera, inhabilidad para hacer frente a las dificultades, dinero insuficiente para cubrir las necesidades, ajuste económico y reducción de gastos, salud/competencia, conflicto, cohesión, liderazgo, expresividad emocional, autoconcepto, motivación al logro, sensación de incapacidad, duda hacia el futuro y pesimismo; en donde se obtuvo a su vez, que el 41.4 % de la varianza de este factor queda explicado por el efecto en conjunto de las variables anteriormente mencionadas ( $R^2= 0.414$ ).

En cuanto a la influencia particular ejercida por las variables del conjunto, resalta en principio que las variables autoconcepto ( $\beta= 0.300$ ,  $p= 0.000$ ) y cohesión ( $\beta= 0.235$ ,  $p= 0.012$ ) logran predecir la jovialidad y competencia, seguido por las predicciones inversas que las variables sensación de incapacidad ( $\beta= -0.162$ ,  $p= 0.016$ ), dinero insuficiente para cubrir las necesidades ( $\beta= -0.232$   $p= 0.004$ ), y expresividad emocional ( $\beta= -0.192$ ,  $p= 0.010$ ) que resultan significativas. De estos resultados, se puede afirmar que los sujetos que presentan un autoconcepto positivo, van a tender a presentar mayor nivel de jovialidad/competencia, así como también poseen mayor sociabilidad aquellos sujetos que tienen niveles bajos de cercanía en la familia. Por otro lado, existe la tendencia de que los sujetos que presenten puntajes altos en el factor sensación de incapacidad, dinero insuficiente para cubrir las necesidades y menor expresividad emocional, van a presentar menores niveles de jovialidad/competencia (ver tabla 22).

Tabla 22. Coeficientes de Regresión de Jovialidad/competencia

	B	Error Est.	Beta	T	Sig.
(Constant)	27,064	4,720		5,734	,000
Sexo	3,568E-02	,589	,004	,061	,952
Tensión financiera	-,149	,240	-,047	-,620	,536
Inhabilidad para hacer frente a las dificultades	-,378	,215	-,137	-1,762	,080
Dinero insuficiente para cubrir las necesidades	-,186	,064	-,232	-2,889	,004*
Ajuste económico y reducción de gastos	1,321E-02	,257	,004	,051	,959
Salud/competencia	-,112	,062	-,252	-1,791	,075
Conflicto	9,689E-02	,063	,153	1,540	,125
Cohesión	,350	,138	,235	2,540	,012*
Liderazgo	-7,789E-02	,111	-,042	-,703	,483
Expresividad emocional	-,262	,100	-,192	-2,617	,010*
Autoconcepto	4,146E-02	,010	,300	4,073	,000*
Motivación al logro	-,427	,562	-,042	-,758	,449
Sensación de incapacidad	-,659	,271	-,162	-2,432	,016*
Duda hacia el futuro	,219	,260	,059	,843	,400
Pesimismo	-,532	,272	-,135	-1,953	,052

\*Significativa al 0.05

A continuación se presenta el diagrama de ruta obtenido de la relación entre las variables: sexo, tensión financiera, inhabilidad para hacer frente a las dificultades, dinero insuficiente para cubrir las necesidades, ajuste económico y reducción de gastos, salud/competencia, conflicto, cohesión, liderazgo, expresividad emocional, autoconcepto, motivación al logro, sensación de incapacidad, duda hacia el futuro, pesimismo, satisfacción general subjetiva y jovialidad/competencia (ver figura 4).

Como complemento al análisis de resultados, se procedió a probar el modelo propuesto en las dos muestras de adolescentes pertenecientes a los niveles socioeconómicos bajo y medio-alto. Al hacer esto se encontraron diferencias en cuanto al porcentaje explicativo, así como ante las variables que mejor predicen los dos factores del bienestar psicológico general. Concretamente, se encontró que el modelo ajustó mejor en la muestra de nivel socioeconómico medio-alto.

En este sentido, se evidencia que para el grupo de nivel socioeconómico bajo, el primer factor del bienestar denominado satisfacción general subjetiva se explicó en un 39.1%, siendo su único predictor significativo el autoconcepto. Mientras que el grupo de nivel socioeconómico alto el porcentaje de varianza explicado es mucho más alto (72.7%), y además resulta explicado por más variables, tales como: autoconcepto, los factores *sensación de incapacidad y pesimismo de la variable desesperanza y el sexo*.

En relación al segundo factor de bienestar, denominado jovialidad/competencia, el porcentaje de varianza explicado según los datos de la muestra de nivel socioeconómico bajo fue de 36.8%, el cual fue predicho únicamente por el factor expresividad emocional de la dinámica familiar. Por el contrario, en el grupo de nivel socioeconómico medio-alto, el factor jovialidad/competencia tuvo como predictores el autoconcepto, y los factores salud/competencia y conflicto de la variable dinámica familiar y por último el pesimismo de la desesperanza; logrando explicar el 48.8% de la varianza (ver figuras 5 y 6).

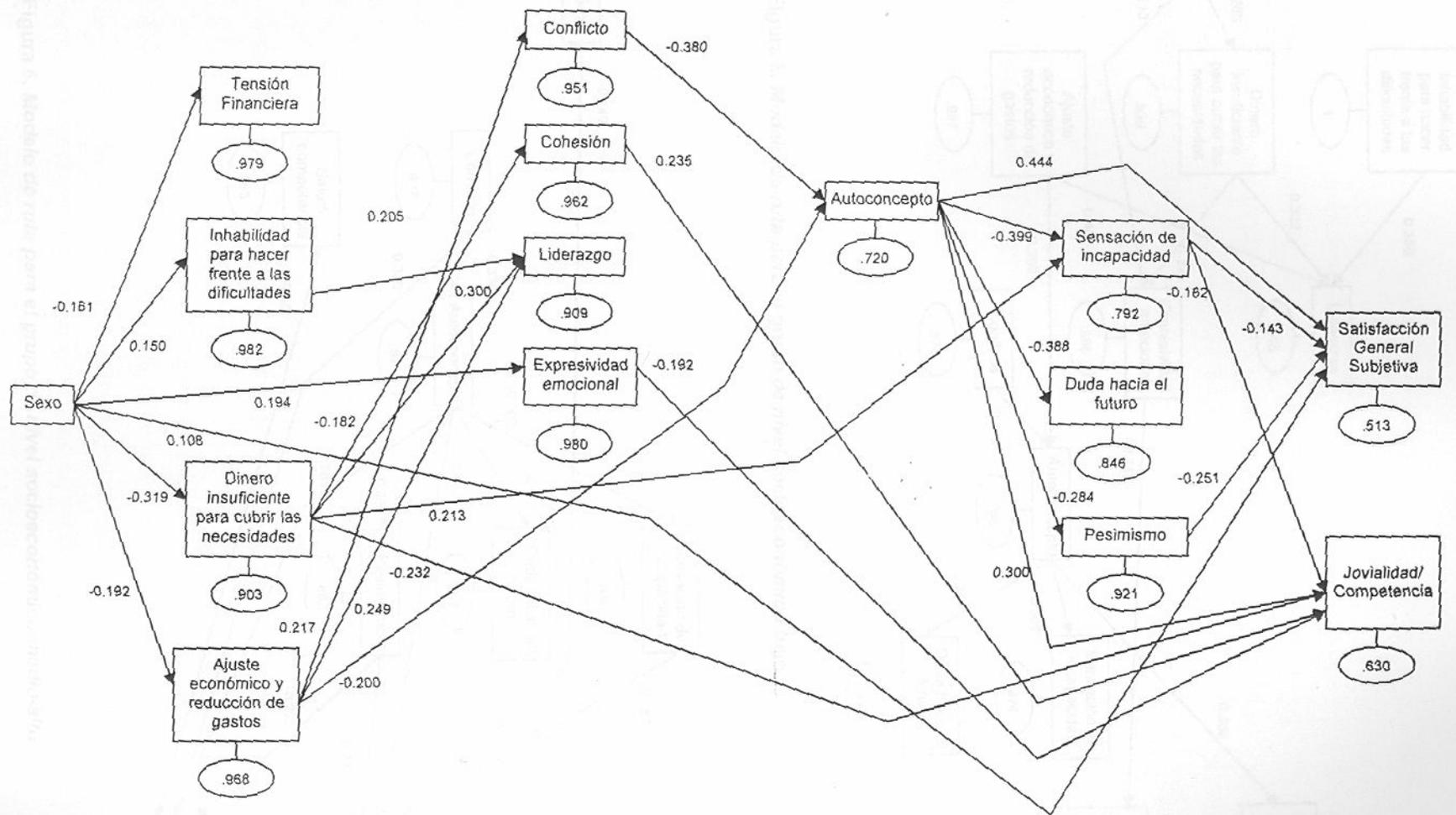


Figura 4. Diagrama de ruta obtenido

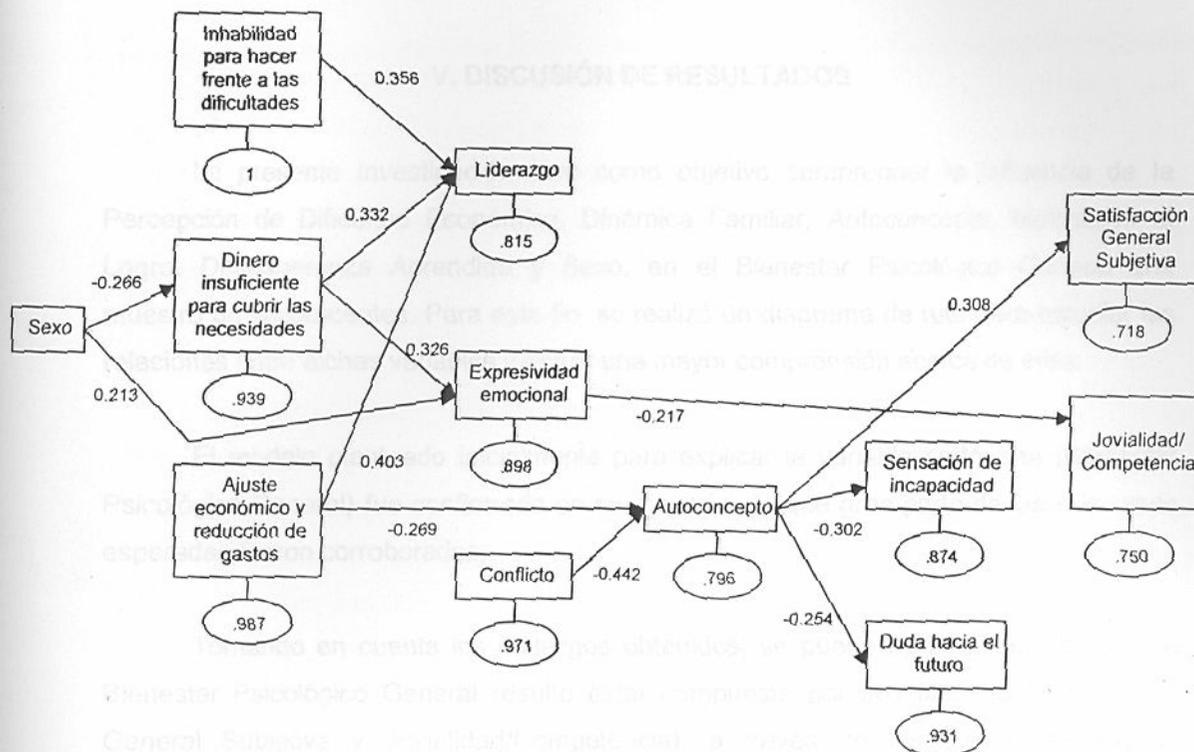


Figura 5. Modelo de ruta para el grupo de nivel socioeconómico bajo

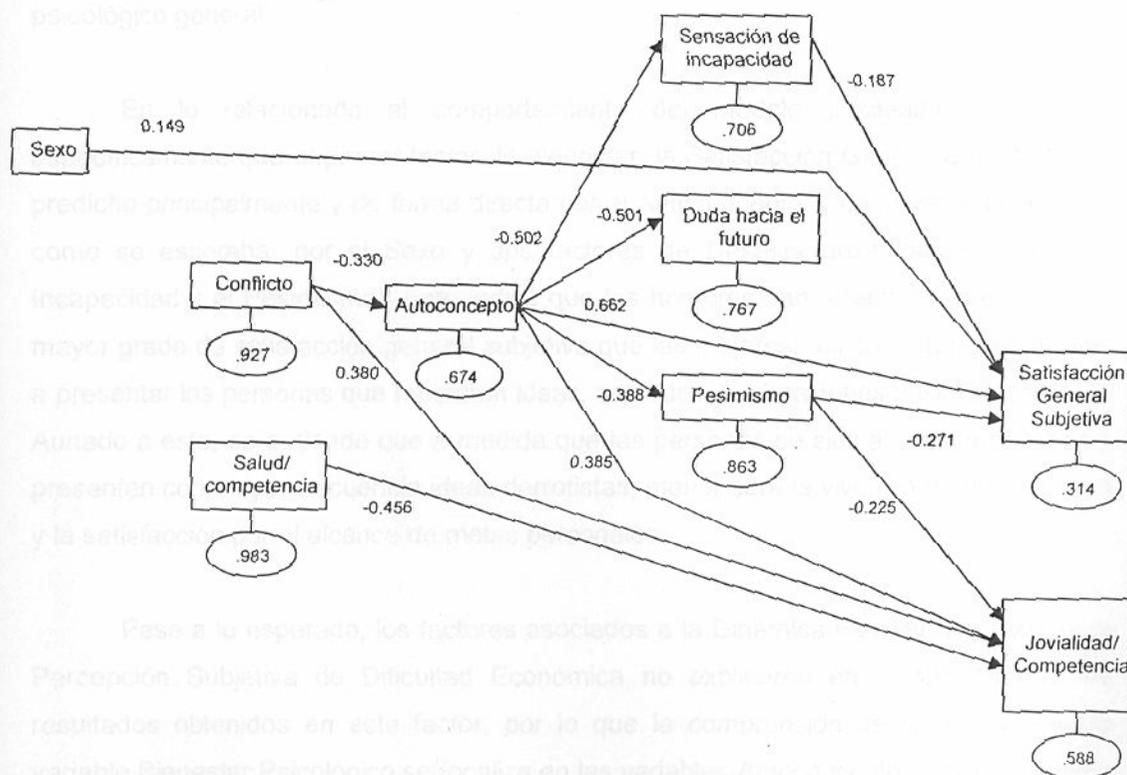


Figura 6. Modelo de ruta para el grupo de nivel socioeconómico medio-alto

## V. DISCUSIÓN DE RESULTADOS

La presente investigación tuvo como objetivo comprender la influencia de la Percepción de Dificultad Económica, Dinámica Familiar, Autoconcepto, Motivación al Logro, Desesperanza Aprendida y Sexo, en el Bienestar Psicológico General una muestra de adolescentes. Para este fin, se realizó un diagrama de ruta para estudiar las relaciones entre dichas variables y lograr una mayor comprensión acerca de ellas.

El modelo planteado inicialmente para explicar la variable endógena (Bienestar Psicológico General) fue confirmado en su mayoría, ya que gran parte de las relaciones esperadas fueron corroboradas.

Tomando en cuenta los hallazgos obtenidos, se puede apreciar que la variable Bienestar Psicológico General resultó estar compuesta por dos factores (Satisfacción General Subjetiva y Jovialidad/Competencia), a través de los cuales, se explica satisfactoriamente, tanto los elementos cognitivos (crecimiento personal, satisfacción en la vida), como los afectivos (placer, afecto positivo) que conforman lo que en la actualidad, según Ryan y Deci (2001), se ha materializado en el concepto de bienestar psicológico general.

En lo relacionado al comportamiento del modelo planteado, se obtuvo específicamente que el primer factor de bienestar, la Satisfacción General Subjetiva, fue predicho principalmente y de forma directa por el Autoconcepto, y de manera inversa, tal como se esperaba, por el Sexo y dos factores de Desesperanza (la Sensación de Incapacidad y el Pesimismo). Esto indica que los hombres van a tender a presentar un mayor grado de satisfacción general subjetiva que las mujeres; así como también, lo van a presentar las personas que muestran ideas, actitudes y valoraciones positivas sobre sí. Aunado a esto, se entiende que a medida que las personas se sientan más incapaces y presenten con mayor frecuencia ideas derrotistas, menor será la vivencia de buena salud y la satisfacción por el alcance de metas personales.

Pese a lo esperado, los factores asociados a la Dinámica Familiar, así como a la Percepción Subjetiva de Dificultad Económica no explicaron en ningún sentido los resultados obtenidos en este factor, por lo que la comprensión de este factor de la variable Bienestar Psicológico se focaliza en las variables Autoconcepto, Desesperanza y Sexo.

Por su parte, el segundo factor de bienestar, Jovialidad/Competencia, fue explicado de forma directa por un mayor número de variables que el anterior, como lo fue uno de los factores de Desesperanza, denominado Sensación de Incapacidad, el Autoconcepto, sólo dos de los factores de Dinámica Familiar, como lo fueron Cohesión y Expresividad Emocional y, por último, sólo uno de los factores de Percepción de Dificultad Económica, como lo fue Dinero Insuficiente para cubrir las necesidades.

Todo esto indica que el funcionamiento de los sujetos para este factor se caracteriza por el peso de la percepción positiva de sí mismos, la mayor sensación de capacidad para alcanzar los objetivos esperados, así como sólo la sensación de ámbitos familiares cálidos con posibilidad de expresar sentimientos positivos y de cercanía a la vez que reportan una adecuada satisfacción estando junto a otros miembros de la familia (sin que influyan otros elementos de la Dinámica Familiar).

Por último, el factor evidencia sólo la contribución parcial de la variable Percepción de Dificultad a través del factor de Dinero Insuficiente, caracterizado por la evaluación de restricción o carencia para cubrir gastos personales, sin que parezca tener un peso decisivo otros elementos de la valoración subjetiva de la situación económica.

De este modo, el Bienestar Psicológico General parece estar comprendido por el efecto del Autoconcepto como factor común más evidente en la explicación del bienestar, acompañándose en segundo lugar, por elementos parciales de la Desesperanza, así como por la contribución diferencial de algunos aspectos de la Dinámica Familiar, de la Percepción de dificultad económica y el sexo.

Tales hallazgos, permiten señalar en primer término, el carácter multidimensional ampliamente discutido del constructo Bienestar Psicológico (Sánchez, 1994), y en consecuencia, la variabilidad del efecto de otras variables psicológicas sobre las distintas dimensiones del bienestar. De hecho, si bien para la presente investigación, se esperaba el uso de un puntaje global de bienestar, el análisis de los resultados evidenció la necesidad de considerar los dos factores arriba mencionados, de modo de poder dar una explicación más cabal a la variable, a pesar de que el instrumento utilizado está fundamentado en cinco factores diferentes. Una situación semejante, es reportada por Azcargorta y Colón (2003), quienes encontraron una agrupación de tres factores para el mismo instrumento en una muestra de estudiantes de postgrado de la UCAB.

Una vez señaladas las explicaciones generales que proporciona el modelo se detallarán a continuación la comprensión de cada uno de los factores de bienestar.

La explicación del primer factor obtenido de bienestar, denominado Satisfacción General Subjetiva, pasa en primer término por la comprensión de los elementos que este agrupa. Básicamente, este factor parece estar constituido por una serie de ítems que reflejan valoraciones subjetivas de optimismo, ánimo o energía en el alcance de metas personales; en segundo lugar por elementos generales de autoestima, así como, en tercer lugar, por un pequeño conjunto de elementos de salud.

De acuerdo a lo esperado, se evidenció ante este factor, que las personas con un autoconcepto positivo, es decir, aquellas que hacen evaluaciones sobre sí mismas y sobre las relaciones con el mundo de forma optimista, presentaban mayores niveles de bienestar, entendido como Satisfacción General Subjetiva. Dichos resultados fueron congruentes con el planteamiento de Fitts y cols. (1971), quienes proponen que el concepto que cada persona posee acerca de sí misma influye directamente en su estado de salud mental. Dicho estado constituye un marco de referencia multidimensional, que incluye un conjunto de significaciones que la persona construye sobre sí y su ambiente próximo. De manera que, a medida que ese marco referencial esté constituido favorablemente por el sujeto, mejor tenderán a ser las evaluaciones de sus habilidades, percibiéndose más eficiente en el alcance de metas personales, así como también, aumentan las evaluaciones del estilo de vida como saludable que son precisamente los elementos más importantes incluidos en este primer factor.

Estas explicaciones han sido ampliamente fundamentadas en la teorización psicológica. Beck (1981), por ejemplo, ha postulado una teoría cognitiva en la que plantea que las personas que terminan siendo menos satisfechas con su vida y con su progreso personal, en algún momento de la infancia desarrollaron una percepción negativa del "self", del mundo, y del futuro; expresado en frases como: "yo no soy bueno", "el mundo no es justo", "no saldrá nada bien". Cada una de estas percepciones negativas se van expandiendo a creencias más detalladas: "soy tonto," "no puedo hablar inteligentemente", "soy feo también", etc. Estas posturas negativas parecen mantenerse en un nivel muy primitivo que no es fácilmente desconfirmado por los hechos de la realidad, de manera que nunca cuestionan su punto de vista, brindando al sujeto una sensación constante de incapacidad.

Respecto a la Desesperanza, segundo predictor de la Satisfacción General Subjetiva, expresada a través de dos factores significativos, a saber: la Sensación de Incapacidad y Pesimismo, puede apreciarse, tal como se esperaba en la hipótesis de la investigación, que los adolescentes que presentan valoraciones negativas respecto al futuro, mostrarán también una menor sensación de Satisfacción General Subjetiva. Curiosamente, esta relación excluye el factor de Desesperanza denominado Duda hacia el futuro, pero aún así mantiene el contenido de afecto negativo e incapacidad que engloban los otros dos factores.

Se ha demostrado, acorde a los hallazgos de estudios hechos por Pomerantz y Ruble (1997) que los sujetos que tienden a hacer evaluaciones muy desvalorizantes de sus habilidades, a su vez parecen sentir pérdida de control sobre sus logros, percibiéndose incapaces y con una amenaza constante de no culminar las metas planteadas, ya que las ideas derrotistas los han hecho muy vulnerables al fracaso.

Esta misma sensación constante de fracaso y de impotencia en el sujeto, según Herman y cols. (1992) está asociada específicamente a mayores grados de sentimientos de incapacidad ante el logro de metas, por lo que el sujeto luego de encontrarse obstáculos no es capaz de generar estrategias constructivas de solución de problemas.

Todo esto hace comprensible que bajo tales condiciones de incapacidad para lograr objetivos y del derrotismo que este conlleva, los sujetos se encuentran insatisfechos con su crecimiento personal y con sus vidas en general.

Por último, se encontró que el factor de Satisfacción General Subjetiva está influenciado por las diferencias de género. Concretamente, los hallazgos indican que los hombres vivencian mayores niveles de bienestar que las mujeres.

Visto en el marco general del Bienestar Psicológico, tales hallazgos concuerdan con algunos de los reportes realizados en poblaciones generales. En tal sentido, Haring, Stock, Okun y Witter (1985), reportaban en un estudio que los hombres suelen mostrarse ligeramente más felices que las mujeres. Al mismo tiempo, Lu (2000), reportaba que los hombres tendían a mostrarse generalmente más satisfechos consigo mismos que las mujeres y que los elementos de tal valoración también estaban condicionados por factores culturales concretos para cada género, donde los hombres reportan mayor satisfacción en función del contexto laboral, en tanto las mujeres lo hacían en función de

las relaciones afectivas con los hijos y la familia. Por su parte, Zapata (1997) reporta en un estudio realizado con población venezolana que los hombres obtienen mayor salud y equilibrio afectivo que las mujeres, quienes muestran menores grados de felicidad.

En otras investigaciones, tal como propone Word, Rhodes y Whelan (1989, cp. Azcargorta y Colón, 2003), existen indicios que muestran que en algunos estudios las mujeres obtenían mayores puntajes de satisfacción.

Tales diferencias de género en cuanto a la satisfacción parecen estar asociadas, si bien no de una manera unívoca, con los contextos generales de bienestar para cada uno de los sexos, así como el aporte diferencial de procesos psicológicos, que por ejemplo, se expresan en los puntajes de mayor afecto negativo reportado por mujeres en comparación con los hombres (Diener y cols., 2000).

Como se verá más adelante, al abordar el segundo factor de Bienestar Psicológico, este no resultó predicho por elementos asociados al género, elemento que hace razonable considerar con precaución las diferencias de género obtenidas en este primer factor.

Visto en perspectiva, los elementos planteados hasta aquí parecen explicar suficientemente las relaciones obtenidas respecto al primer factor de bienestar, mostrando un ajuste adecuado a los hallazgos encontrados en investigaciones precedentes.

Al proceder al análisis y comprensión del segundo factor de bienestar, denominado en el presente estudio como Jovialidad/Competencia, es importante hacer notar en primer lugar que este constituye el factor más explicado del modelo. Dicho análisis permite sugerir que el factor se encuentra explicado de un modo preferencial por contenidos de bienestar asociados a un afecto positivo, alegre, hedonista y sociable, así como con reactivos que enfatizan la percepción de capacidad del sujeto para hacer frente a sus actividades.

Concretamente, se obtuvo que los puntajes obtenidos en él estaban relacionados directamente con uno de los factores de la Desesperanza, el Autoconcepto, dos factores de Dinámica Familiar, así como un factor de Dificultad Económica.

En primer lugar, se encontró que las personas con un Autoconcepto positivo, entendido como aquellos sujetos con construcciones favorables sobre sus capacidades, actividades, ideas, en fin sobre su self, tienden a sentirse mucho más competentes y con mayor grado de placer y afecto positivo.

En esta dirección apuntan los hallazgos de Cross y Madson (1997), quienes encontraron que las personas con visiones optimistas y positivas tienden a presentar reacciones depresivas o ansiosas ante diversas situaciones de vida en un menor grado que aquellas personas con visiones negativas sobre sí mismas, poca autovalía, baja confianza y baja autoestima; lo que termina desencadenando afectos negativos y por lo tanto indeseables en los sujetos.

En segundo término el factor de Jovialidad/Competencia fue predicho sólo por uno de los factores de Desesperanza, definido como Sensación de Incapacidad, sin ser significativos los factores de Duda hacia el Futuro y Pesimismo. De esta manera, se evidenció que los individuos con altos niveles de desesperanza, que presentaban sensaciones de no poder alcanzar lo esperado, tienden a presentar un estado de ánimo negativo y ausencia de relaciones sociales significativas, lo que implica que poseen bajos niveles de bienestar.

Estos hallazgos son apoyados por estudios de Seligman (1981), en los cuales se reporta que los sujetos que se caracterizan por fracasar reiteradamente en sus conductas orientadas a metas, tienden a sentirse incapaces, debido a que los resultados de sus comportamientos no corresponden con las acciones y el esfuerzo implicado en las mismas. En consecuencia, estos fracasos reiterados repercuten en la creación de sentimientos desesperanzadores y, por ende, surgen síntomas emocionales, tales como, afectos negativos, miedo y tristeza. Todos estos sentimientos van en detrimento de la alegría, el placer y la sociabilidad.

Continuando con las variables que predicen la Jovialidad/Competencia, se evidenció influencia directa de dos de los factores de la variable Dinámica Familiar, concretamente por la Cohesión y la Expresividad Emocional, sin observarse influencias significativas de los otros factores de dicha variable.

En cuanto a la relación obtenida entre Jovialidad/Competencia y Cohesión, se observó que los sujetos que perciben que los miembros de su familia no consiguen gran

satisfacción al estar juntos o en cercanía familiar, muestran en mayor grado un afecto alegre, hedonista y sociable. Este hallazgo pudiera estar explicado por el hecho de que los sujetos estudiados a manera de compensar la poca cercanía y unión en sus hogares, se vuelcan hacia el afuera y desarrollan más relaciones sociales, en las cuales encuentran alegría y confianza.

Esta relación, podría ser explicada por el hecho de que los adolescentes suelen estar más orientados a establecer relaciones sociales con sus pares, antes que a fortalecer sus vínculos familiares, otorgándole a estos una menor importancia. De este modo, la relación encontrada entre estas variables podría estar respondiendo al proceso de tarea evolutiva propio de la edad (Erikson, 1977).

Por otro lado, en lo que respecta a la relación del factor Expresividad Emocional y la Jovialidad/Competencia, se encontró que los sujetos que con menor frecuencia perciben cercanía y expresiones, tanto físicas como verbales, de sentimientos positivos en sus hogares, van a su vez a vivenciar menor grado de afecto positivo, alegría y placer.

Este hallazgo pudiera estar explicado, en parte de la muestra (de nivel socioeconómico bajo), acorde a expuesto por Bradley y cols. (2001) quienes encontraron, que las madres pobres, resultaron menos dispuestas a mostrar afecto tanto físico como verbal hacia sus hijos, a la vez que tendían a castigar y golpear a los hijos con mayor frecuencia, que madres que no tenían dicha percepción de dificultad. Esto tiende a tener una influencia perjudicial en los estados de ánimo de los niños (mayor ansiedad, depresión), facilitando al mismo tiempo la formación de patrones de autopercepción desvalorizados y de miedo e inseguridad, que a su vez afectarán las valoraciones de bienestar que el sujeto termine estableciendo.

Por su parte, en la relación entre la Dificultad Económica y el segundo factor de bienestar, se puede concluir que sólo uno de los factores de la percepción de dificultad económica resultó ser significativo, y que el resto de los factores, contrario a lo esperado, no tuvieron ninguna influencia sobre el bienestar. De manera específica, se encontró que los individuos que perciben tener Dinero Insuficiente para Cubrir sus Necesidades básicas (casa y gastos personales) son más propensos a sentirse menos joviales y competentes que aquellos que no perciban con tanta frecuencia los inconvenientes y las dificultades del hogar ya mencionados. Específicamente, estos sujetos con dificultades

económicas tienden a presentar afectos negativos y poca capacidad de experimentar placer.

Como apoyo a dicho hallazgo, Kazdin (1993); Bradley y Corwyn (2002) y Huston et al. (1994) encontraron que los adolescentes son vulnerables al impacto del nivel socioeconómico bajo y de las condiciones de pobreza, hasta el punto que dichas variables pueden predecir consecuencias adversas que pueden llevar a estos jóvenes a situaciones que amenacen su funcionamiento psicológico óptimo o la salud mental. Específicamente, las personas que se encuentran inmersas en dichas situaciones tienden a agotar las capacidades de reserva de energía, y su efectividad positiva es constantemente puesta a prueba, lo cual termina conduciendo a las personas a estados emocionales negativos (ansiedad, depresión y hostilidad), que corresponden a elementos perjudiciales de la sensación de bienestar del sujeto.

Estos hallazgos están vinculados con los resultados de un estudio hecho por Feist y cols. (1995) en el cual, se evidenció que las personas con alto nivel de tensiones diarias (presiones de tiempo, preocupaciones por el dinero y malestar interno) tienden a presentar una percepción del mundo más negativa y un bajo pensamiento constructivo, que a su vez se asocia a una menor presencia de afectos positivos o hedonistas.

Otra forma de corroborar la influencia del factor Dinero Insuficiente para Cubrir las Necesidades sobre el bienestar de los adolescentes, es a partir de las conclusiones que autores como Lewis (1972) y McLoyd (1998) realizan sobre individuos sumidos en una situación económicamente desfavorable y con una vivencia subjetiva frustrante de la misma. Ellos encontraron que estos sujetos van a estar sometidos a un alto índice de situaciones estresantes (dificultades en la obtención de trabajo, condiciones alimenticias y de salud desfavorables, gastos libres e inmediatos del dinero) que en conjunto terminan provocando un sentido de impotencia, baja autoestima y una vivencia más angustiosa, vacía e insatisfecha de la vida.

Una vez analizados y discutidos los dos factores que conforman la variable de salida de la presente investigación, es posible pasar a considerar los demás hallazgos en el modelo.

En lo referido a la variable Desesperanza, luego de los análisis realizados se evidenció que la misma se encuentra constituida por tres factores, denominados

Sensación de Incapacidad, Duda Hacia el Futuro y Pesimismo. Estos factores están referidos, en primer lugar, a sentimientos de incompetencia y de no poder alcanzar lo esperado, en segundo lugar, a la incertidumbre acerca del futuro y lo que se espera para la vida, y por último, a sentimientos negativos y poco entusiasmo.

Es importante resaltar que, contrario a lo esperado, los tres factores se vieron predichos únicamente por la variable Autoconcepto, y además, sólo uno de ellos (Sensación de Incapacidad) por el factor de Dificultad Económica denominado Dinero Insuficiente para Cubrir las Necesidades. Además, se observó que ni los factores de la Dinámica Familiar, ni la Motivación al logro tuvieron efectos significativos.

De acuerdo a los hallazgos anteriormente mencionados, se puede decir que los sujetos que realizan una evaluación positiva de sí mismos y de su mundo circundante, evidencian pocas sensaciones de incapacidad, dudas hacia el futuro y pesimismo. Por el contrario, los sujetos que poseen una valoración de sí mismos negativa y desvalorizada, tienden a presentar más sensaciones de incompetencia, de no poder alcanzar lo esperado, incertidumbre acerca del futuro y de lo que esperan para la vida, así como, sentimientos negativos y poco entusiasmo.

En este sentido, Beck (1981) plantea que cuando los individuos con un patrón de percepción cargado de impresiones negativas sobre el self, el mundo y el futuro, se enfrentan ante una situación que implique alto nivel de estrés, repentinamente surgen en ellos ideas destructivas y negativas que se apoderan de su pensamiento. De manera que estas ideas negativas que han permanecido estables en la percepción del mundo terminan produciendo un estado de ánimo depresivo e incrementando las sensaciones desesperanzadas.

Esto se explica debido a que los individuos caracterizados por presentar marcos auto-referenciales negativos, tienden a mostrar una relación con el mundo aversiva e insegura, y como consecuencia de ello a la hora de enfrentarse con situaciones problemas, de antemano tienden a mostrar un patrón de evaluaciones de sí muy descalificadoras y menospreciantes (ejemplo: "me siento incapaz", "yo no puedo", "es imposible"). Dicho patrón pareciera que se ha ido consolidando a partir de feedbacks negativos experimentados en el pasado, pero con la particularidad de que los sujetos van incorporando estas experiencias frustrantes en su percepción, dándoles la sensación permanente de pérdida de control sobre sus logros, sentimientos de minusvalía, o lo que

es lo mismo, una actitud desesperanzada e impotente de relacionarse y enfrentarse a la vida.

Este hallazgo es explicado a su vez por Mikulincer (1995), quien plantea que las personas que se sienten incapaces y pierden la sensación de control de las situaciones problema, no van a utilizar herramientas adecuadas en el afrontamiento de dichas situaciones, por lo que presentan en mayor grado, afectos negativos (pesimismo, incertidumbre sobre el futuro, angustia) como consecuencia de un desbordamiento de los mecanismos de afrontamiento que terminan por abrumar a dichas personas.

Por otra parte, se evidenció que el Dinero Insuficiente para Cubrir las Necesidades, tuvo una influencia significativa sobre el primer factor de Desesperanza, a saber, la Sensación de Incapacidad. De manera específica se encontró que a medida que aumentan los gastos referidos a la casa, ropa, carro, entre otros y los sujetos se encuentran más necesitados de dinero para financiar los mismos, aumenta la sensación de incompetencia, de no poder alcanzar lo esperado.

Este hallazgo es corroborado por varios autores, entre ellos, Lewis (1972) y Rodríguez (2002) quienes plantean que en los sujetos que poseen características tanto objetivas como subjetivas de pobreza se dan fenómenos individuales tales como, el sentimiento de marginalidad, de no pertenecer a algo, y sobre todo un fuerte sentimiento de desamparo, indefensión e inferioridad. Esto ocurre porque al hacerse notoria la improbabilidad de alcanzar el éxito en término de los valores y metas grandes de la sociedad, los individuos son más susceptibles a sentimientos de desesperación y desamparo.

En este sentido, Lewis (1972) es uno de los autores que ha desarrollado más este tema, sugiriendo que los sujetos inmersos en la cultura de la pobreza perciben una sensación de exclusión de los beneficios sociales, así como, un fuerte sentimiento de desesperanza de no poder llegar a ellos. Todo lo que parece estar en directa relación con el hallazgo realizado en esta investigación.

Por otra parte, la variable Autoconcepto se vio predicha sólo por un factor de la Dinámica Familiar (Conflicto) y por uno de Dificultad Económica (Ajuste Económico y Reducción de gastos). De esta manera, se evidencia que, los hallazgos no permitieron corroborar en su totalidad las hipótesis planteadas, ya que los otros factores de las

variables antes mencionadas y la variable Sexo no tuvieron influencias significativas sobre el Autoconcepto.

Específicamente, se encontró que los sujetos que tienen mayores necesidades de vender sus bienes, pedir ayuda monetaria, o reducir sus gastos tienden a poseer un autoconcepto negativo, cargado de desvalorizaciones y evaluaciones desfavorables tanto de sí mismos como del ambiente que los rodea.

En apoyo al hallazgo anterior, Rabanal y cols. (1990) exponen que los jóvenes que se encuentran inmersos en circunstancias deprivadas económicamente parecen agotar sus potencialidades de energía, no desarrollan estrategias de supervivencia y se alejan de la posibilidad de consolidar una identidad individual; por lo tanto, se evidencia un predominio de sujetos con un yo débil y poco estructurado, lo que representa una amenaza contra la propia percepción y autovalía.

Considerando el segundo predictor del Autoconcepto, se observó que los sujetos que habitan en hogares con altos niveles de conflictos y disrupciones familiares tienden a poseer una valoración de sí mismo negativa. En otras palabras, el deterioro de las relaciones familiares va en detrimento de la evaluación que los sujetos hacen de su persona, ya que ellos van internalizando los aspectos negativos que sus padres, hermanos y otros vínculos significativos le reflejan.

Respecto a este tópico, Conger y cols. (1994) encontraron que, como resultado de procesos familiares coercitivos en los cuales los padres elaboran críticas desfavorables de las conductas de sus hijos y hacen comentarios hostiles, los jóvenes tienden a dudar de sus habilidades, y se evalúan de forma negativa.

Por otra parte, a manera de puntualizar las relaciones obtenidas con los factores de la variable Dinámica Familiar, se encontró que estos están predichos por algunos de los factores de la Percepción de Dificultad Económica, en concordancia con lo propuesto por Rodríguez (2002), quién argumenta que las condiciones de dificultad económica constituyen la punta del iceberg de contenidos psicológicos más profundos, enclavados en vivencias familiares.

Específicamente, tal como se esperaba y como ha sido propuesto por algunos modelos previos (Conger y cols., 1992, 1993, 1994), se evidenció que los factores

Inhabilidad para Hacer Frente a las Dificultades, Dinero Insuficiente para Cubrir las Necesidades y Ajuste Económico y Reducción de gastos, permiten predecir los factores de Dinámica Familiar. Por otra parte, contrario a lo que se esperaba, el factor de Tensión Financiera no explica ninguno de los factores de Dinámica Familiar; y la variable Sexo sólo tuvo influencia en el factor Expresividad Emocional.

De manera específica se encontró, que el factor de Dinámica Familiar denominado Conflicto se mostró predicho únicamente por el factor de Percepción de Dificultad Económica designado como Ajuste económico y Reducción de gastos. Esto implica que el grado en que los sujetos perciben niveles altos de lucha, culpabilización y discusión en sus hogares, tiende a aumentar a medida que las necesidades de reducir los gastos son mayores. Este hallazgo puede estar explicado por el hecho de que las circunstancias económicas adversas producidas por el bajo ingreso per capita, la inestabilidad en el trabajo, las deudas por pagar y la pérdida de ingresos, afectan el estado emocional de los padres, así como, la calidad de interacción de la familia (Conger y cols, 1992; 1993; 1994).

Lo antes mencionado se refiere a que el ambiente en que se desenvuelve una familia carenciada lleva a la misma a instaurar patrones de interacción cargados de violencia y a darse un acompañamiento que no resulta empático por parte de los adultos que se encargan de los niños o adolescentes (Rabanal y cols., 1990).

Otros autores como Felner y cols. (1995) y Conger et al. (1994) argumentan que el ambiente proximal que media la influencia de las desventajas económicas está constituido por altos niveles de conflictos padre-hijo y desorganización familiar. Esta sobrecarga de factores estresantes a nivel económico crea unas circunstancias de vida que predisponen e incrementan las interacciones hostiles, el conflicto, así como también, hacen posible que se utilicen estrategias de control excesivas y cargadas de peleas, desacuerdos y discusiones.

Esto se relaciona con otro hallazgo obtenido en la presente investigación, donde tres de los factores de la Percepción de Dificultad Económica, a saber la inhabilidad de los sujetos para hacer frente a las dificultades, el hecho de no disponer de suficiente dinero para cubrir las múltiples necesidades requeridas en el hogar, y la reducción de gastos que deben hacer los individuos, predicen el factor Liderazgo de Dinámica Familiar. Concretamente, todos estos factores de Dificultad Económica parecieran conducir al

establecimiento de una percepción débil de patrones de liderazgo, el cual es entendido como el ejercicio asertivo, comunicativo y empático, de la dirigencia de la familia y del manejo de las normas dentro de la misma.

Por su parte, el factor Estrés Económico de la variable Dinámica Familiar, se vio respaldado por dicho hallazgo se encuentra respaldado por McLoyd (1998), quien hace explícito que los contextos de desventaja socioeconómica se caracterizan por una tendencia de los padres a disciplinar a sus hijos de una manera punitiva. Además, Lewis (1972) plantea que cuando los niveles de estrés económico son altos, las personas son más propensas al autoritarismo, de manera que los padres o figuras de autoridad del hogar, tienden a utilizar más interacciones que llevan consigo el control del otro (en este caso de los adolescentes) a través de conductas hostiles e irritantes, lo cual atenta de manera negativa a la percepción que tienen los adolescentes sobre las figuras dirigentes del hogar.

En este sentido, Bradley y cols. (2001) observaron que los padres de familias que viven en pobreza extrema tienden a castigar y golpear a sus hijos obviando el monitoreo de la conducta de los mismos, en contraposición de lo que ocurre cuando no existen tales dificultades económicas, ya que en este último caso, los padres tienden a ignorar más a sus hijos a la hora de imponer disciplina.

Por otra parte, al considerar el factor Cohesión de la variable Dinámica Familiar, se encontró que este estaba predicho únicamente por el factor de Dinero Insuficiente para cubrir las necesidades. De manera específica, se evidenció que mientras aumentan las percepciones de dificultades en los pagos del hogar, ropa, y carro, entre otros, la vivencia que los sujetos poseen de satisfacción y felicidad conseguida por los miembros de la familia al estar juntos y en cercanía tiende a ser mayor.

Este hallazgo podría explicarse por el hecho de que en ambientes deprivados, los sujetos al no poseer suficientes recursos para la subsistencia afianzan los vínculos relacionales, con la finalidad de buscar ayuda y sustento en momentos de crisis. Aunado al hecho de que la cohesión tiende a aumentar entre los miembros lejanos de las familias, que buscan en momentos de dificultad económica servir de sostén a sus familiares, lo cual puede generar sentimientos de satisfacción y unión.

Todo esto lleva como base el hecho de que en estos ambientes desaventajados y marginales, los vínculos son inevitables y adquieren preponderancia sobre otras

necesidades como la económica, de protección, dignidad y seguridad, entre otras (Moreno, 1997).

Por su parte, el factor Expresividad Emocional de la variable Dinámica Familiar, se vio predicho únicamente por un patrón diferencial en relación al género, sin observarse influencia de la Percepción de Dificultad Económica, lo cual también era esperado. De manera específica, se evidenció que existe una diferencia entre los varones y las hembras en relación al grado en que se demuestra el afecto dentro de la familia; en este sentido, los sujetos femeninos de la muestra tienden a tener mayores percepciones de sentimientos de cercanía y expresiones (físicas y verbales) de sentimientos positivos, que implican expresiones de calidez y de afecto en el núcleo familiar. Lo cual podría ser explicado por los patrones de socialización impuestos en la sociedad venezolana, donde son las mujeres las que por lo general tienden a mostrar más afecto, mientras que los hombres se muestran más inhibidos.

En otro orden de ideas, se encontró que los factores de la variable Percepción de Dificultad Económica, entendida como la evaluación cognitiva que hacen los sujetos de la insuficiencia para la cobertura de las necesidades básicas para vivir, tal como se esperaba, fueron predichos por el Sexo. Concretamente, se evidenció que en general las mujeres tienden a presentar una mayor Percepción de Dificultad Económica que los hombres, lo cual se demuestra a través del hecho de que en tres de los cuatro factores, tales como: Tensión Financiera, Dinero Insuficiente para cubrir las necesidades y Ajuste Económico y reducción de gastos, las mujeres tendieron a presentar mayores niveles que los hombres. Aunado a esto, se encuentra el hecho de que los hombres sólo presentan niveles más altos que las mujeres, en el factor de Inhabilidad para hacer frente a las dificultades.

En este sentido, existe evidencia que apoya el hallazgo anterior, tal como lo expuesto por McLoyd (1998) quien propone que existe un patrón de interacción entre la edad y el sexo en cuanto a la Percepción de Dificultad Económica. De este modo, dicho autor propone que en la infancia temprana son los varones los que resultan más vulnerables; en cambio en la pubertad las que se muestran más vulnerables son las hembras.

Dicho patrón diferencial de vulnerabilidad ante la Percepción de Dificultad Económica, pudiese estar explicado por el hecho de que a través de procesos de

socialización, las personas adquieren una serie de aprendizajes que son culturalmente esperados. En el caso de las hembras, la mayor percepción de dificultad en la adolescencia parece responder al hecho de que las mismas adquieren una serie de conocimientos de temas sobre el funcionamiento del hogar, tales como: gastos, compras, ahorro, etc., que terminan desencadenando una mayor sensibilidad por parte de las mismas a estar al tanto de las dinámicas económicas del hogar (Huston y cols., 1994).

Por otra parte, en cuanto a las relaciones planteadas en el modelo que no se comprobaron, destaca el comportamiento de la variable Motivación al Logro, ya que dicha variable no resultó significativa ni al producir efecto ni al ser predicha por las restantes.

Específicamente, se esperaba que la Motivación al Logro tuviera un patrón diferencial con respecto al género, además aquellos sujetos que percibieran mayores dificultades económicas establecerían con mayor frecuencia metas a largo plazo; así como también los sujetos con un autoconcepto positivo mostrarían mayor motivación.

Por su parte, se esperaba que la variable Motivación al Logro influyera sobre la Desesperanza y el Bienestar Psicológico General. Específicamente, se hipotetizó que aquellos sujetos con alta motivación al logro presentarían menos comportamientos desesperanzados frente a las situaciones adversas de la vida y además, tendrían mayor satisfacción con la vida y afecto positivo.

La razón más plausible de no haber conseguido relaciones significativas con esta variable, radica en que la manera de codificar la variable quizás fue muy estricta, y le restaba riqueza a la información dada por los sujetos estudiados. Esto se concluyó, una vez que se hizo una revisión temática de los contenidos de los reportes de ambos grupos, de nivel socioeconómico bajo y medio-alto por separado, y se observó que existen diferencias, en los temas elaborados y en los desenlaces dados a las historias, que escapan del método de corrección utilizado.

En este sentido, al hacer un análisis por separado de las puntuaciones de motivación de ambos grupos socioeconómicos se evidenció, por una parte que en la muestra de nivel socioeconómico bajo aproximadamente la mitad de dichos sujetos se encuentran motivados al logro. Por otra parte, en la muestra de nivel socioeconómico medio-alto son pocos los sujetos motivados; específicamente se evidenció una

proporción moderada baja de los sujetos que tienden a plantearse el alcance de metas a largo plazo.

Estos hallazgos concuerdan con estudios realizados por Ephraim (1999) con población venezolana, donde un alto porcentaje de jóvenes pertenecientes a clases socioeconómicas altas demostraron tener logro negativo o irresuelto, lo que indica que dichos sujetos, no mostraban contenidos de alcance de metas a largo plazo, y si estos contenidos aparecían quedaba la duda si la meta podía llegar a cumplirse. Por el contrario, en su mayoría los sujetos de localidades socioeconómicas bajas realizaban historias donde se mostraba en su contenido iniciativa propia hacia el logro.

Estos hallazgos, se ven explicados en parte, por el hecho de que los padres de niveles socioeconómicos bajos hacen grandes esfuerzos por brindarles a sus hijos la mejor educación posible, lo que trae como consecuencia que los niños y jóvenes reflejen alta motivación; ya que estos están comprometidos con el alcance de los estándares de logro esperados por sus padres (Ephraim, 1999).

A manera de ejemplificar esta explicación, se muestran a continuación algunos de los relatos típicos que reflejan el comportamiento de la escala de motivación, en ambos grupos socioeconómicos estudiados.

Con respecto al grupo de nivel socioeconómico bajo, donde se evidenciaron mayor cantidad de relatos de sujetos motivados al logro, se tiene como ejemplo:

*"Hace mucho tiempo había un niño muy triste que solamente pensaba en estudiar y no tenía tiempo libre para alegrar su vida, de tanto luchar, al fin y al cabo encontró lo que quería, fue feliz y ayudó a su familia con sus ingresos y deseos, al fin de tanto pensar saco a su familia adelante".*

*"En el pasado era un niño que pensaba en ayudar a su familia por problemas económicos, su madre le dio solución de "estudiar", el niño comenzó a estudiar y estuvo preparándose para ser alguien en la vida y ayudar a su familia. Logró todas las metas que se propuso y ayudo a su familia".*

Por su parte, en el grupo de nivel socioeconómico medio-alto, la tendencia a no estar motivados al logro se ejemplifica por las siguientes historias:

*"Había una vez un pequeño niño llamado Luis a quien le gustaba deleitar a su mamá con sus dulces melodías que trasmitía a través del violín. Un día Luis tuvo una presentación en el colegio al cual había invitado a su mamá, pero ella nunca llegó. Esa misma tarde él se enteró de la muerte de su mamá y debido a ello no pudo seguir componiendo hermosas melodías porque su mamá era su inspiración. Al pasar el tiempo de tanto pensar que iba a ser en su vida se dio cuenta de que había perdido los mejores años de su vida pensando que hubiese hecho antes de morir en vez de regalarle las mejores melodías mientras su mamá estuviese en el cielo".*

*"Él es Eduardo, un niño que ve con ansias el violín, su instrumento favorito, aquel que le recuerda la vida de su padre, su maestro, su amigo. Está triste porque desde aquel accidente de tránsito no lo volverá a tocar, no podrá reunir las fuerzas necesarias para olvidar aquel nefasto día en que su padre murió y en donde su mano no podrá producir las hermosas melodías que un día tocó"*

Por último, resulta relevante mencionar que a fines de enriquecer la discusión, aún cuando no estaba planteado en el problema de la presente investigación, se consideró el ajuste al modelo que podría tener cada uno de los grupos socioeconómicos por separado y se realizaron los análisis correspondientes.

Dichos análisis mostraron que ambos grupos presentan un ajuste diferencial al modelo planteado, siendo la particularidad más resaltante, el hecho de que en el modelo correspondiente a los sujetos de nivel socioeconómico medio-alto, ambos factores de la variable bienestar (Satisfacción General Subjetiva y Jovialidad/Competencia), fueron explicados significativamente por un mayor rango de variables (Sensación de Incapacidad, Duda Hacia el Futuro, Pesimismo, Autoconcepto, Salud/Competencia, Conflicto). Por otro lado, en el modelo de los sujetos pertenecientes al nivel socioeconómico bajo, el bienestar se encuentra explicado, contrario a lo que se esperaba, únicamente por el Autoconcepto y por el factor de Expresividad Emocional de la Dinámica Familiar (ver figuras 5 y 6).

Es posible pensar que el débil ajuste del modelo para los sujetos ubicados en niveles socioeconómicos bajos se debe, en primer lugar, al hecho de que existen otras variables que están afectando el bienestar de dichos adolescentes, que no fueron consideradas en dicho estudio. Y en segundo lugar, los sujetos que se encuentran en condiciones de pobreza tienen que afrontar diversas adversidades y estrés, por lo que la

familia representa un factor de contención emocional muy importante, que conlleva al establecimiento de vínculos emocionales muy fuertes entre sus miembros (Moreno, 1997). Por lo tanto, cuando estos vínculos se perciben débiles y no hay cercanía entre sus miembros, es más factible que la persona se sienta sola, triste, desanimada, y con una menor esperanza acerca de lo que le deviene en su presente y su futuro.

Entre otros elementos a destacar, se observa que, con respecto al grupo de bajo nivel socioeconómico, tal como se esperaba, la Percepción de la Dificultad Económica tuvo un desempeño bastante significativo en la predicción de otras variables (Dinámica Familiar y Autoconcepto); mientras que, para el grupo de nivel socioeconómico medio-alto, su desempeño fue nulo; es decir que, no presentó ningún efecto significativo sobre las otras variables. Esto corrobora el hecho de que los sujetos inmersos en contextos de pobreza, tienden a construir con mayor probabilidad vivencias subjetivas de la dificultad económica, que los sujetos de nivel socioeconómico medio-alto, lo cual a su vez, va a repercutir consistentemente en la manera como los sujetos van a percibirse a sí mismos y al desempeño de su familia.

A manera de síntesis, retomando el modelo general explicativo para el Bienestar Psicológico de la muestra de adolescentes de dos grupos socioeconómicos, se hace notar que las relaciones esperadas se corroboraron en gran parte.

En primer término, se observó que los dos factores de bienestar están fuertemente influenciados por la variable Autoconcepto. Como se planteó anteriormente, este hallazgo tiene sentido en la medida en que el autoconcepto tiende a implicar evaluaciones respecto a sí mismo, que en modo directo, suelen influir sobre la valoración subjetiva del bienestar. Esto es así hasta el punto que algunos elementos que forman el bienestar, tal como fue encontrado en esta investigación aluden directamente a la percepción positiva o negativa que los sujetos hacen de sí mismos y de su satisfacción.

Aunado a esto, resultó interesante apreciar que los factores del bienestar no se explicaron de modo análogo por las diferentes variables del modelo. Lo que hace pensar, como ha sido establecido en múltiples investigaciones precedentes, que la naturaleza multidimensional del bienestar psicológico parece relacionarse de manera específica a diferentes procesos psicológicos generales.

Un ejemplo de ello es el peso diferencial que aportaron los factores de Desesperanza a la explicación del modelo de bienestar, pues mientras que para la Satisfacción General Subjetiva el modelo mostró la influencia de los factores Sensación de Incapacidad y Pesimismo, en el caso del factor Jovialidad/Competencia, el peso único de los factores de Desesperanza se debió al factor Sensación de Incapacidad. Además, esta multidimensionalidad del bienestar se corrobora también por la diferencia que mostraron los predictores de la misma en cada uno de los grupos de nivel socioeconómico diferente.

Otro elemento de interés es lo referente a la Dinámica Familiar como predictora del bienestar. A este respecto, los factores Cohesión y Expresividad Emocional sólo fueron significativos para el factor de Jovialidad/Competencia; sin que los demás explicaran en ningún monto el bienestar.

Con respecto a la Percepción de Dificultad Económica, sólo el factor Dinero Insuficiente para cubrir las necesidades se comportó como predictor de la Jovialidad/Competencia, lo cual no era esperado, pero que puede estar en relación con el hecho de que la muestra en general no reportó indicadores marcados de dificultad económica.

Finalizando, puede apreciarse que el modelo tuvo un comportamiento diferencial en los dos grupos socioeconómicos, lo cual crea interesantes perspectivas para futuras investigaciones, en la medida que ambos grupos muestrales parecen responder de modo peculiar a diversos procesos psicológicos.

## VI. CONCLUSIONES

Tomando en cuenta los resultados obtenidos en la presente investigación se puede decir que en general, los adolescentes pertenecientes a los dos grupos socioeconómicos muestran en su mayoría poseer Bienestar Psicológico General, es decir, que presentan un alto grado de satisfacción, energía, jovialidad y competencia. Aunado a esto evidencian poca Desesperanza, en el sentido de que los sujetos estudiados no reportan altos niveles de Sensación de Incapacidad, Duda hacia el futuro y/o Pesimismo.

Además, se evidenció que los sujetos de la muestra tienen una tendencia a evaluarse a sí mismos de forma positiva, así como se encontró que su funcionamiento familiar tiende a ser intermedio, evidenciando niveles medios de salud/competencia, cohesión, conflicto, liderazgo y expresividad emocional.

En último lugar, podría decirse que en general, la muestra estudiada percibe poca dificultad económica, en este sentido, los sujetos demostraron baja tensión financiera, así como, presentan sólo cierta dificultad para cubrir las necesidades por dinero insuficiente, baja necesidad de reducir sus gastos, aunque por lo general sienten cierto grado de inhabilidad para hacerle frente a las dificultades que se le presenten.

En lo relacionado al modelo propuesto, se puede afirmar que las relaciones pudieron ser corroboradas en su mayoría. En efecto las dos variables de salida fueron predichas por gran parte de las variables explicativas.

Específicamente, dentro de la variable de Bienestar Psicológico General, el factor Jovialidad/Competencia resultó mejor explicado que el factor Satisfacción General Subjetiva. De las relaciones que pudieron ser verificadas con respecto a estos factores, se puede afirmar que el principal predictor del bienestar, en ambos casos, fue el Autoconcepto, seguido por el factor de Dinero Insuficiente para cubrir las necesidades de la Percepción de Dificultad Económica. Por otra parte, con un peso similar de predicción se encontró los factores de desesperanza (Sensación de Incapacidad y Pesimismo), y los factores Cohesión y Expresividad Emocional de la variable Dinámica Familiar. Por último, el sexo sólo tuvo influencia sobre el factor Satisfacción General Subjetiva.

Todo esto implica que las personas con un autoconcepto positivo, bajos sentimientos de incompetencia y pesimismo, mayor expresividad emocional y menor cohesión familiar, así como menor percepción de dinero insuficiente para cubrir las necesidades, tienden a hacer en mayor grado valoraciones subjetivas de optimismo, energía en el alcance de metas personales, y de su salud, así como también, experimentan afecto positivo, alegre, hedonista y sociable.

Finalmente, al hacer el estudio del ajuste del modelo en los dos grupos de diferente nivel socioeconómico, surgió la particularidad de que el modelo planteado se ajustó en mayor medida a los datos pertenecientes al grupo de nivel socioeconómico alto, en tanto que ambos factores del bienestar fueron predichos de mejor manera por el resto de las variables explicativas. Mientras que, para el grupo de nivel socioeconómico bajo, las variables con mayor peso explicativo fue la percepción de dificultad económica y la dinámica familiar. Resaltando que la variable autoconcepto se ajustó de manera adecuada para ambos grupos.

En lo respectivo a la escala de motivación al logro, se utilizó un formato de puntuación binomial (puntuaciones de 0 y 1), que si bien se esperaba que presentara diferencias en los resultados finales, estos no difirieron de manera significativa.

Por último, las muestras estudiadas no registraron diferencias estadísticas en cuanto a la percepción de dificultad económica, y específicamente no presentaron cambios significativos en dicha variable, lo que puede deberse a que esta variable sólo se obtuvo en diferencias en los modelos respectivos de los dos niveles socioeconómicos por separado, no relacionándose en el modelo conjunto.

Ahora bien, a manera de recomendación se sugiere realizar futuros estudios estableciendo otras relaciones con la variable bienestar, dado que este se mostró ser multidimensional y multivariado. Fundado a esto, con el fin de obtener una mejor comprensión del bienestar en distintos contextos, se requiere investigar por modelos que se ajusten mejor a los niveles socioeconómicos bajos.

En este mismo orden de ideas, sería apropiado utilizar muestras de niveles socioeconómicos bajos subjetivamente más diferenciados.

## VII. LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES

Dentro de las limitaciones cabe destacar, que existe una deficiencia en relación a las medidas de desesperanza en nuestro país, ya que no se encontraron estudios que respaldaran el funcionamiento de la escala de desesperanza de Beck en población Venezolana.

Contrario a lo que se esperaba tanto en la escala de desesperanza como en la de bienestar psicológico hubo inconvenientes para utilizar puntuaciones totales, debido a que su comportamiento psicométrico en la muestra de estudio resultó ser multifactorial, lo cual complejizó el modelo planteado originalmente.

Por otra parte, resultó necesario hacer ajustes en la escala de percepción subjetiva de la dificultad económica, específicamente se obviaron aquellos ítems relacionados a los indicadores objetivos de la dificultad económica, debido a que la muestra utilizada (adolescentes) no poseía cierta información requerida por la escala.

En lo respecta a la escala de motivación al logro, se propuso en principio de forma categorial (puntuaciones de 0 y 1), que si bien se esperaba que arrojaran patrones diferentes en los resultados finales, estos no dieron puntajes estadísticamente significativos.

Por último, las muestras estudiadas no resultaron ser marcadamente contrastadas en cuanto a la percepción de dificultad económica, y esto no facilitó la obtención de cargas significativas en dicha variable, lo que puede demostrarse por el hecho de que sólo se obtuvieron diferencias en los modelos específicos (de los distintos niveles socioeconómicos por separado), no relejándose en el modelo general.

Ahora bien, a manera de recomendación se sugiere realizar futuros estudios estableciendo otras relaciones con la variable bienestar, debido a que esta mostró ser multidimensional y multideterminada. Aunado a esto, con la finalidad de obtener una mejor comprensión del bienestar en distintos contextos, se recomienda proponer modelos que se ajusten mejor a los niveles socioeconómicos bajos.

En este mismo orden de ideas, sería apropiado ubicar muestras de niveles socioeconómicos bajos subjetivamente más diferenciados.

Por otro lado, es recomendable optimizar la medida de motivación al logro, para lo cual sería conveniente utilizar las cuatro categorías propuestas por Ephraim (1999).

Por último, se sugiere la adaptación de la escala de Sánchez (1998), para obtener una comprensión más definitoria de los factores resultantes, y la escala de Barrera y cols. (2001) a muestras de adolescentes, previo a sus próximas utilidades en Venezuela.

Azcargona, M. y Osán, G. (2003) Influencia de factores socioeconómicos y cognitivo-sociales sobre el bienestar psicológico en estudiantes de postgrado. Tesis de licenciatura en psicología no publicada. U.C.A.B. Caracas, Venezuela.

Barrera, M., Caples, H. y Teit, J. (2001) Psychological sense of economic hardship: modelos de medición, validez, equivalencia etílica cruzada para familias urbanas. *American journal of community psychology*, 29, 431-517.

Beavers, R. y Hampson, R. (1995) *Familias exitosas*. Caracas: U.C.A.B.

Beavers, R. y Hampson, R. (2000) The Beavers systems Model of Family Therapy. *Journal of family therapy* 22, 126-143.

Beck (1951) *Theory about the causes of depression*. *Beck journal of clinical psychology*, 10(1), 1-16.

Brakley, R., Conyn, H., Fives, H. y Garcia, C. (2001) The temperament of children in the United States: Part I: Variations by ethnic group. *Development*, 72, 6, 1644-1657.

Bradley, R. y Corwyn, R. (2002) Socioeconomic status and health. *Annual Review of Psychology*, 53, 371-399.

Brones, G. (1993) *Métodos y técnicas de investigación en psicología*. (2ª ed.) México: Trillas.

Bustamante, Y. (1993). *Estudio exploratorio de la comparación del uso familiar y el funcionamiento familiar en familias de niños discapacitados mentales y de niños no maltratados, medido a través de la Escala de Autoconcepto de Beavers (SEI)*. Tesis de

#### IV. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abramson, L., Metalsky, G., y Alloy, L. (1989) Hopelessness depression: a theory-based subtype. *Psychological Review*. 96, 358-372.
- Anastasi, A. y Urbina, S. (1998) *Test psicológicos*. (7ª Ed.) México: Prentice Hall.
- Azcargorta, M. y Colón, G. (2003) *Influencia de factores sociodemográficos y cognitivo-sociales sobre el bienestar psicológico en estudiantes de postgrado*. Tesis de licenciatura en psicología no publicada. U.C.A.B. Caracas, Venezuela.
- Barrera, M., Caples, H. y Tein J. (2001) Psychological sense of economic hardship: modelos de medición, validez, equivalencia étnica cruzada para familias urbanas. *American journal of community psychology*. 29, 493-517.
- Beavers, R. y Hampson, R. (1995) *Familias exitosas*. Buenos Aires: Paidós.
- Beavers, R. y Hampson, R. (2000) The Beavers systems Model of Family Functioning. *Journal of family therapy*. 22, 128-143.
- Beck (1981) *Theories about the causes of depression*. Recuperado en Octubre de 2003. <http://mentalhelp.net/nsvhelp/chap6/>.
- Bradley, R.; Corwyn, H.; Pipes, H. y García, C (2001) The home environments of children in the United States Part I: Variations by Age, Ethnicity, and Poverty Status. *Child Development*. 72, 6, 1844-1867.
- Bradley, R. y Corwyn, R. (2002) Socioeconomic status and child development. *Annual Review of Psychology*. 53, 371-399
- Briones, G. (1998) *Métodos y técnicas de investigación en ciencias sociales*. (3ª ed.) México: Trillas.
- Bustamante, Y. (1993). *Estudio exploratorio de la competencia familiar, el estilo familiar y el funcionamiento familiar en familias de niños físicamente maltratados y de niños no maltratados, medido a través de la Escala de Autoreporte de Beavers (SFI)*. Tesis de

licenciatura en psicología no publicada. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela.

Calderón V. y Golpe, M. (1992) *Estudio del autoconcepto en los estudiantes del sexo femenino pertenecientes a una carrera científico - realista científico - social en la U.C.A.B.* Tesis de licenciatura en psicología no publicada. U.C.A.B. Caracas, Venezuela.

Cerchi, M. y Neri, M. (1992) *Mujeres como minoría a nivel gerencial: estudio exploratorio de las barreras organizacionales y de la motivación individual como factores influyentes.* Tesis de licenciatura en psicología no publicada. U.C.A.B. Caracas, Venezuela.

Conger, R., Conger, K., Elder, G., Lorenz, F., Simons, R y Withbeck, L. (1992) A family process model of economic hardship and adjustment of early adolescent boys. *Child Development*. 63, 526-541.

Conger, R., Conger, K., Elder, G., Lorenz, F., Simons, R. y Withbeck, L. (1993) Family economic stress and adjustment of early adolescent girls. *Developmental Psychology*. 29, 2 206-219.

Conger, R., Ge, X., Elder, G., Lorenz, F., y Simons, R. (1994) Economic stress, coercive family process, and developmental problems of adolescents. *Child Development*. 65, 541-561.

Cross, S. y Madson, L. (1997) Models of the self: Self-construals and gender. *Psychological Bulletin*. 122, 5-37.

Diener, E. (1984) Subjective well-being. *Psychological Bulletin*. 95, 542-575.

Diener, E. (2000) Subjective well-being. The science of happiness and proposal for a national index. *American Psychologist*. 55, 34-43.

Ephraim, D. (1999). A psychocultural to the approach to the TAT. En: Dana, R. (Ed.) (2000). *Handbook of cross-cultural and multicultural personality assessment*. Mahwah, New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates.

Epstein, S. (1973) The self concept revisited: or theory of a theory. *American Psychologist*. 28, 404-416.

Erickson, E (1977) *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Feist, G., Bodner, T., Jacobs, J., Miles, M., y Tan, V. (1995) Integrating top-down and bottom-up structural models of subjective well-being: A longitudinal investigation. *Journal of Personality and Social Psychology*. 68, 1, 138-150.

Feldman, R. (1998) *Psicología con aplicaciones a los países de habla hispana*. (3ª ed.) México: McGraw – Hill.

Felner, R., Brand, S., Dubois, D., Adan, A., Mulhall, P., y Evans, E. (1995) Socioeconomic disadvantage, proximal environmental experiences, and socioemotional and academic adjustment in early adolescence: investigation of a mediated effects model. *Child Development*. 66, 774-792.

Figueras, K. y Pachano, C. (1996). *Estudio comparativo de la percepción del adolescente con y sin intento suicida del funcionamiento, competencia y estilo familiar de sus familias de origen*. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela.

Fitts, W., Adams, J. y Radford, C (1971) *The self concept and self actualization*. Tennessee: Councelor recordings and test.

Gonzales, A. y Sosa, D. (1995). *Estudio de la relación entre los factores medidos por el inventario de autoreporte familiar de Beavers y el control metabólico de la diabetes mellitus tipo 1, en familias con niños que padecieran la enfermedad, pertenecientes a los niveles socioeconómicos alto y bajo*. Tesis de licenciatura no publicada. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas, Venezuela

Haring, M., Stock, W., Okun, M. y Witter, R. (1985) Marital status and subjective well being: A research synthesis. [Versión electrónica]. *Journal of Marriage and the Family*. 47, 947-953.

Heyman, G., Dweck, C., y Cain, K. (1992) Young children's vulnerability to self-blame and helplessness: relationship to beliefs about goodness. *Child Development*. 63, 401-415.

Huston, A., McLoyd, V., y Garcia, C. (1994) Children and poverty: issues in contemporary research. *Child Development*. 65, 275-282.

Kazdin, A. (1993) Adolescent mental health. *American Psychology*. 48, 2, 127-141.

Kerlinger, F. (1988) *Investigación del comportamiento*, (3ª ed.) México: Interamericana/McGraw-Hill.

Keyes, C., Ryff, C y Shmotkin, D. (2002) Optimizing well-being: the empirical encounter of two traditions. *Journal of Personality and Social Psychology*. 82, 6, 1007-1022.

Konietzny, M. y Maza, Y. (2003) *Influencia del estilo de apego, la percepción de dificultad económica y el sexo sobre la ansiedad y depresión de personas que reciben atención medico-asistencial*. Tesis de licenciatura en psicología no publicada. U.C.A.B. Caracas, Venezuela.

Kovacs, M., Beck, A., y Weissman, A. (1975) Hopelessness: an indicator of suicidal risk. *Suicide*. 5, 2, 98-103.

Lewis, O. (1972) *La cultura de la pobreza*. Barcelona: Anagrama.

Ligth, D. (1991) *Sociología*. México: McGraw-Hill.

Lu, L. (2000) Gender and conjugal differences in happiness. *The Journal of Social Psychology*. 140, 132-141.

McClelland, D. (1989) *Estudio de la motivación humana*. Madrid: Narcea.

McLoyd, V. (1990) The impact of economic hardship on black families and children: Psychological distress, parenting, and socioemotional development. *Child Development*. 61, 311-346.

- McLoyd, V. (1998) Socioeconomic disadvantage and child development. *American Psychology*. 53, 2, 185-204.
- Mikulincer, M. (1995) Attachment style and the mental representation of the self. *Journal of Personality and Social Psychology*. 69, 1203-1215.
- Minuchin, S. (1974) *Families and family therapy*. E.E.U.U.: Harvard University Press.
- Minuchin, S. y Fishman, H. (1984) *Técnicas de terapia familiar*. España: Paidós.
- Mistry, R., Vandewater, E., Huston, A., y McLoyd, V. (2002) Economic well-being and children's social adjustment: the role of family process in an ethnically diverse low-income sample. *Child Development*. 73, 3, 935-951.
- Moreno, A. (1997) *La familia popular Venezolana*. 2ª Ed. Caracas: Centro de investigaciones populares.
- Montero, M. (1979) *La estructura familiar y su influencia en la formación de los estereotipos sexuales*. Trabajo de ascenso UCV. Caracas, Venezuela.
- Nichols, M. (1984) *Family therapy*. Inglaterra: Gardner Press, Inc.
- Nucete, P. y Pellicer, S. (1982) *Estudio comparativo del autoconcepto entre un grupo de homosexuales y heterosexuales masculinos*. Tesis de licenciatura en psicología no publicada. U.C.A.B. Caracas, Venezuela.
- Pomerantz, E., y Ruble, D. (1997) Distinguishing multiple dimensions of conceptions of ability implications for self-evaluation. *Child Development*. 68, 6, 1163-1180.
- Rabanal, C.; Bolaños, T. y Ciudad, T. (1990) *Violencia estructural en el Perú: psicoanálisis*. Perú: Asociación Peruana de Estudios e Investigación para la Paz.
- Raymondi, A. y Rodríguez, L. (2002) *Influencia del apoyo social, los estilos de afrontamiento, el sexo y la dificultad económica en el ajuste psicosocial de estudiantes universitarios*. Tesis de licenciatura en psicología no publicada. U.C.A.B. Caracas, Venezuela.

- Robles, J. (1999) *Introducción al análisis de ruta*. Comunicación personal. *Yon Mc Graw Hill*.
- Rholes, W., Blackwell, J., Jordan, C., y Walters, C. (1980) A developmental study of learned helplessness. *Developmental Psychology*. 16, 6, 616-624.
- Rodríguez, P. (1997) *Estudio de la representación social del subdesarrollo en una muestra de empleados, estudiantes y profesores de la U.C.A.B*. Tesis de licenciatura en psicología no publicada. U.C.A.B. Caracas, Venezuela.
- Rodríguez, P. (2002) *Análisis de historias clínicas de estudiantes universitarios con dificultades económicas*. Tesis de maestría no publicada. U.C.A.B. Caracas, Venezuela.
- Ryan, R. y Deci, E. (2000) Self-determination theory and the facilitation of intrinsic motivation, social development, and well-being. *American Psychologist*. 55, 1, 68-78.
- Ryan, R. y Deci, E. (2001) On happiness and human potentials: a review of research on hedonic and eudaimonic well-being. *Annual Review of Psychology*. 52, 141-166.
- Ryff, C. y Keyes, C. (1995) The structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*. 69, 4, 719-727.
- Sánchez, J. (1994) El bienestar psicológico subjetivo: escalas de evaluación. *Boletín de Psicología*. 43, 25-51.
- Seligman, M. (1978) *Theories about the causes of depression*. Recuperado en Octubre de 2003. <http://mentalthelp.net/osvhelo/chan6/>.
- Seligman, M. (1981) *Depresión, desarrollo y muerte*. Madrid: Debate.
- Smiley, P., y Dweck, C. (1994) Individual differences in achievement goals among young children. *Child Development*. 65, 1723-1743.
- Wimmer, R. y Dominick, J. (2000) *Introducción a la investigación de medios masivos de comunicación*. (6° ed.) México: International Thomson editores.

Winter, D. (1996) *Personality: analysis and interpretation on lives*. New York: Mc Graw-Hill.

Zapata, R. (1996) *Valores del Venezolano*. Caracas: Conciencia 21.

ANEXO A:

ESCALA DE PERCEPCIÓN SUBJETIVA DE LA DIFICULTAD ECONÓMICA

BARRERA Y COLS. (2001)

Edad \_\_\_\_\_

Sexo: M ( ) F ( )

A continuación se le presentan una serie de preguntas a las cuales deberá responder con una opción (X) a la opción de respuesta que más se ajuste de acuerdo a su experiencia o lo que se le plantea.

**POR FAVOR, responda a "TODAS" las preguntas de la forma más "SINCERA" posible y recuerde que toda la información que nos brinde es de carácter "CONFIDENCIAL".**

1) En los próximos 3 meses, ¿con qué frecuencia cree que su familia experimentará sueldos exiguos como insuficiencia de dinero o dinero?

- Casi nunca \_\_\_\_\_
- F pocas veces \_\_\_\_\_
- Algunas veces \_\_\_\_\_
- Frecuentemente \_\_\_\_\_
- Casi siempre \_\_\_\_\_

2) En los próximos 3 meses, ¿con qué frecuencia cree que su familia tendrá que arreglárselas sin tener cubiertas las necesidades básicas?

- Casi nunca \_\_\_\_\_

**ANEXO A:**

**ESCALA DE PERCEPCIÓN SUBJETIVA DE LA DIFICULTAD ECONÓMICA**

**BARRERA Y COLS. (2001)**

- Frecuentemente \_\_\_\_\_
- Casi siempre \_\_\_\_\_

3) Pense en los próximos 3 meses e indique el grado de dificultad que experimentará para poder pagar sus deudas.

- Una gran dificultad \_\_\_\_\_
- Un poco de dificultad \_\_\_\_\_
- Algunas dificultades \_\_\_\_\_
- Una pequeña dificultad \_\_\_\_\_
- Ninguna dificultad \_\_\_\_\_

4) Pense de nuevo en los próximos 3 meses. ¿cómo se sentirá al final de cada mes cuando los gastos terminen con:

- Dinero más que suficiente \_\_\_\_\_
- Algo de dinero \_\_\_\_\_
- Suficiente dinero \_\_\_\_\_
- Corto de dinero \_\_\_\_\_
- Muy corto de dinero \_\_\_\_\_

Por favor, piense acerca de cómo sentirá la situación económica de su familia en los próximos 3 meses, e indica el grado de acuerdo con los siguientes planteamientos.

5) Mi familia tiene el suficiente dinero para costear la clase de vivienda que deseo tener.

- Completamente de acuerdo \_\_\_\_\_
- De acuerdo \_\_\_\_\_
- Neutral \_\_\_\_\_
- En desacuerdo \_\_\_\_\_
- Completamente en desacuerdo \_\_\_\_\_

6) Mi familia tiene el suficiente dinero para costear la clase de ropa que deseo tener.

- Completamente de acuerdo \_\_\_\_\_
- De acuerdo \_\_\_\_\_
- Neutral \_\_\_\_\_
- En desacuerdo \_\_\_\_\_
- Completamente en desacuerdo \_\_\_\_\_

7) Edad: \_\_\_\_\_ Sexo: M ( ) F ( )

A continuación se te presentan una serie de preguntas a las cuales deberás responder con una equis (X) a la opción de respuesta que más se ajuste de acuerdo a tu experiencia a lo que se te plantea.

**POR FAVOR, responde a "TODAS" las preguntas de la forma mas "SINCERA" posible y recuerda que toda la información que nos brindes es de carácter "CONFIDENCIAL".**

1) En los próximos 3 meses, ¿con qué frecuencia crees que tu familia experimentará malos momentos como insuficiencia de comida o dinero?

- Casi nunca \_\_\_\_\_
- Pocas veces \_\_\_\_\_
- Algunas veces \_\_\_\_\_
- Frecuentemente \_\_\_\_\_
- Casi siempre \_\_\_\_\_

2) En los próximos 3 meses, ¿con qué frecuencia crees que tu familia tendrá que arreglárselas sin tener cubiertas las necesidades básicas?

- Casi nunca \_\_\_\_\_
- Pocas veces \_\_\_\_\_
- Algunas veces \_\_\_\_\_
- Frecuentemente \_\_\_\_\_
- Casi siempre \_\_\_\_\_

3) Piensa en los pasados 3 meses e indique el grado de dificultad que tuvieron los miembro de tu hogar para pagar sus deudas:

- Una gran dificultad \_\_\_\_\_
- Un poco de dificultad \_\_\_\_\_
- Alguna dificultad \_\_\_\_\_
- Una pequeña dificultad \_\_\_\_\_
- Ninguna dificultad \_\_\_\_\_

4) Piensa de nuevo en los pasados 3 meses. Generalmente al final de cada mes los miembro de tu hogar terminan con:

- Dinero más que suficiente \_\_\_\_\_
- Algo de dinero \_\_\_\_\_
- Suficiente dinero \_\_\_\_\_
- Corto de dinero \_\_\_\_\_
- Muy corto de dinero \_\_\_\_\_

**Por favor, piensa acerca de cómo sentiste la situación económica de tu familia en los pasados 3 meses, e indica el grado de acuerdo con los siguientes planteamientos.**

5) Mi familia tiene el suficiente dinero para costear la clase de vivienda que deberíamos tener.

- Completamente de acuerdo \_\_\_\_\_
- De acuerdo \_\_\_\_\_
- Neutral \_\_\_\_\_
- En desacuerdo \_\_\_\_\_
- Completamente en desacuerdo \_\_\_\_\_

6) Mi familia tiene el suficiente dinero para costear la clase de ropa que deberíamos tener.

- Completamente de acuerdo \_\_\_\_\_
- De acuerdo \_\_\_\_\_
- Neutral \_\_\_\_\_
- En desacuerdo \_\_\_\_\_
- Completamente en desacuerdo \_\_\_\_\_

7) Mi familia tiene el suficiente dinero para costear la clase de muebles y electrodomésticos que deberíamos tener.

- Completamente de acuerdo \_\_\_\_\_
- De acuerdo \_\_\_\_\_
- Neutral \_\_\_\_\_
- En desacuerdo \_\_\_\_\_
- Completamente en desacuerdo \_\_\_\_\_

8) Mi familia tiene el suficiente dinero para costear la clase de carro que deberíamos tener.

- Completamente de acuerdo \_\_\_\_\_
- De acuerdo \_\_\_\_\_
- Neutral \_\_\_\_\_
- En desacuerdo \_\_\_\_\_
- Completamente en desacuerdo \_\_\_\_\_

9) Mi familia tiene el suficiente dinero para costear la clase de comidas que deberíamos tener.

- Completamente de acuerdo \_\_\_\_\_
- De acuerdo \_\_\_\_\_
- Neutral \_\_\_\_\_
- En desacuerdo \_\_\_\_\_
- Completamente en desacuerdo \_\_\_\_\_

10) Mi familia tiene el suficiente dinero para costear la clase de cuidados médicos que deberíamos tener.

- Completamente de acuerdo \_\_\_\_\_
- De acuerdo \_\_\_\_\_
- Neutral \_\_\_\_\_
- En desacuerdo \_\_\_\_\_
- Completamente en desacuerdo \_\_\_\_\_

11) Mi familia tiene el suficiente dinero para costear la clase de actividades recreativas y de ocio que deberíamos tener.

- Completamente de acuerdo \_\_\_\_\_
- De acuerdo \_\_\_\_\_
- Neutral \_\_\_\_\_
- En desacuerdo \_\_\_\_\_
- Completamente en desacuerdo \_\_\_\_\_

25) Si En los últimos 3 meses, ¿tu familia ha tenido que hacer ajustes a causa de las necesidades financieras?, responde si o no a cada una de los siguientes planteamientos:

12) Haber cambiado la cantidad de comida en sus compras o hábitos alimenticios para ahorrar dinero  
Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

13) Dejar de ir al doctor o al odontólogo cuando lo necesitaba por tener que ahorrar ese dinero.  
Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

14) Atrasándose en el pago de las deudas.  
Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

15) Pedir dinero o comida a parientes o amigos.  
Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

16) Buscar un trabajo adicional para poder costear los gastos.  
Si \_\_\_\_\_ No \_\_\_\_\_

17) Recibir asistencia del gobierno.

**Si** \_\_\_\_\_ **No** \_\_\_\_\_

18) Vender algunas posesiones porque necesitaba el dinero.

**Si** \_\_\_\_\_ **No** \_\_\_\_\_

19) Mudarse a otra casa o apartamento para ahorrar algo de dinero.

**Si** \_\_\_\_\_ **No** \_\_\_\_\_

21) En los últimos 3 meses, ¿cuántas horas trabajó en promedio el jefe del hogar?.

\_\_\_\_\_

22) Actualmente, el jefe del hogar ¿está empleado?

**Si, a tiempo completo**

**Si, a medio tiempo**

**Si, por días ocasionales**

**Desempleado buscando trabajo**

**Desempleado pero no busco trabajo**

**Desempleado por estar incapacitado**

**Retirado**

\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

23) Piensa acerca de todas las fuentes de ingresos que los miembros de tu hogar obtuvieron durante el mes pasado. Aproximadamente ¿Cuál fue el ingreso familiar del mes pasado?

Bs. \_\_\_\_\_

**Indique si alguno de estos eventos le ha sucedido a algún miembro de tu familia.**

24) Dificultad para obtener trabajo o suficientes horas de trabajo.

**Si** \_\_\_\_\_ **No** \_\_\_\_\_

25) Ser colocado en un puesto de trabajo mas bajo al que anteriormente ocupaba.

**Si** \_\_\_\_\_ **No** \_\_\_\_\_

26) Perder el trabajo.

**Si** \_\_\_\_\_ **No** \_\_\_\_\_

27) Dejar de trabajar durante un largo periodo de tiempo.

**Si** \_\_\_\_\_ **No** \_\_\_\_\_

28) Haber tenido una reducción del sueldo o salario.

**Si** \_\_\_\_\_ **No** \_\_\_\_\_

En cada pregunta, marque la respuesta que encaje mejor con cómo ve usted a su familia ahora. Si piensa que su respuesta está entre dos de los números que van acompañados de una descripción (los números impares), entonces elija el número que hay entre ellos.

	Si encaja muy bien con nuestra familia.		Un poco encaja un poco con nuestra familia.		No encaja con nuestra familia.
1. Los miembros de la familia se preocupan mucho por los sentimientos de los demás.	1	2	3	4	5
2. Nuestra familia probablemente sería un lugar de vacaciones para otras personas.	1	2	3	4	5
3. Todos nos damos cuenta de las cosas que están pasando en la familia.	1	2	3	4	5
4. Los adultos de esta familia compran cosas que los niños quieren y están de acuerdo con ellos.	1	2	3	4	5
5. Los adultos de esta familia cumplen y se preocupan por las cosas que los niños quieren.	1	2	3	4	5
6. Hay cercanía en esta familia pero se le permite a cada persona ser especial y diferente.	1	2	3	4	5
7. Aceptamos a los amigos de los demás.	1	2	3	4	5
8. Hay confusión en nuestra familia porque no hay un líder.	1	2	3	4	5
9. Los miembros de nuestra familia se tocan y se abrazan mucho.	1	2	3	4	5
10. Los miembros de la familia se molestan unos a otros.	1	2	3	4	5
11. Decimos lo que pensamos, sea lo que sea.	1	2	3	4	5
12. En nuestra hogar hay sentimientos queridos.	1	2	3	4	5
13. Aun cuando nos sentimos cercanos, a nuestra familia le da orgullo el dinero.	1	2	3	4	5
14. Discutimos mucho y nunca solucionamos los problemas.	1	2	3	4	5
15. Nuestros momentos más felices son estando en casa.	1	2	3	4	5
16. Los adultos de esta casa son líderes fuertes.	1	2	3	4	5
17. El futuro parece bueno para nuestra familia.	1	2	3	4	5
18. En nuestra familia solíamos echar la culpa a una persona cuando las cosas no van bien.	1	2	3	4	5
19. Los miembros de nuestra familia van a lo suyo la mayoría de las veces.	1	2	3	4	5
20. Nuestra familia se enorgullece de que hay cercanía entre nosotros.	1	2	3	4	5
21. A nuestra familia se le da bien solucionar los problemas que nos surten.	1	2	3	4	5
22. Los miembros de nuestra familia expresan con facilidad amor e interés por los demás.	1	2	3	4	5
23. En nuestra familia podemos pelearnos y gritar sin problemas.	1	2	3	4	5
24. Uno de los adultos de esta familia tienen un hijo que es su favorito.	1	2	3	4	5

**ANEXO B:  
INVENTARIO DE AUTOINFORME FAMILIAR  
DE BEAVERS (1990)**

En cada pregunta, marque la respuesta que encaje mejor con cómo ve usted a su familia ahora. Si piensa que su respuesta está entre dos de los números que van acompañados de una descripción (los números impares), entonces elija el número que hay entre ellos

	Sí: encaja muy bien con nuestra familia.		Un poco: encaja un poco con nuestra familia.		No: no encaja con nuestra familia.
1.- Los miembros de la familia le prestan atención a los sentimientos de los demás.	1	2	3	4	5
2.- Nuestra familia prefiere estar junta en lugar de con otras personas.	1	2	3	4	5
3.- Todos nosotros damos nuestra opinión cuando se hacen planes en la familia.	1	2	3	4	5
4.- Los adultos de esta familia comprenden las decisiones familiares y están de acuerdo con ellas.	1	2	3	4	5
5.- Los adultos de esta familia compiten y se pelean entre sí.	1	2	3	4	5
6.- Hay cercanía en esta familia pero se le permite a cada persona ser especial y diferente.	1	2	3	4	5
7.- Aceptamos a los amigos de los demás.	1	2	3	4	5
8.- Hay confusión en nuestra familia porque no hay un líder.	1	2	3	4	5
9.- Los miembros de nuestra familia se tocan y se abrazan unos a otros.	1	2	3	4	5
10.- Los miembros de la familia se ridiculizan unos a otros.	1	2	3	4	5
11.- Decimos lo que pensamos, sea lo que sea.	1	2	3	4	5
12.- En nuestro hogar nos sentimos queridos.	1	2	3	4	5
13.- Aún cuando nos sentimos cercanos, a nuestra familia le da vergüenza admitirlo.	1	2	3	4	5
14.- Discutimos mucho y nunca solucionamos los problemas.	1	2	3	4	5
15.- Nuestros momentos más felices son estando en casa.	1	2	3	4	5
16.- Los adultos de esta casa son líderes firmes.	1	2	3	4	5
17.- El futuro parece bueno para nuestra familia.	1	2	3	4	5
18.- En nuestra familia solemos echar la culpa a una persona cuando las cosas no van bien.	1	2	3	4	5
19.- Los miembros de nuestra familia van a lo suyo la mayoría de las veces.	1	2	3	4	5
20.- Nuestra familia se enorgullece de que hay cercanía entre nosotros.	1	2	3	4	5
21.- A nuestra familia se le da bien solucionar los problemas juntos.	1	2	3	4	5
22.- Los miembros de nuestra familia expresan con facilidad calidez e interés por los demás.	1	2	3	4	5
23.- En nuestra familia podemos pelearnos y gritar sin problema.	1	2	3	4	5
24.- Uno de los adultos de esta familia tienen un hijo que es su preferido.	1	2	3	4	5

25.- Cuando las cosas van mal nos echamos la culpa unos a otros.	1	2	3	4	5
	<b>Sí: encaja muy bien con nuestra familia.</b>		<b>Un poco: encaja un poco con nuestra familia</b>		<b>No: no encaja con nuestra familia.</b>
26.- Decimos lo que pensamos y sentimos.	1	2	3	4	5
27.- Los miembros de nuestra familia prefieren hacer las cosas con otras personas a hacerlas juntos.	1	2	3	4	5
28.- En nuestra familia nos prestamos atención uno a otros y escuchamos lo que se dice.	1	2	3	4	5
29.- Procuramos no herir los sentimientos de los demás.	1	2	3	4	5
30.- El estado de ánimo de la familia suele ser triste y deprimido	1	2	3	4	5
31.- Discutimos mucho.	1	2	3	4	5
32.- Una persona controla y lidera nuestra familia.	1	2	3	4	5
33.- Mi familia es feliz la mayor parte del tiempo.	1	2	3	4	5
34.- Cada persona asume la responsabilidad de su propia conducta.	1	2	3	4	5

35.- Sobre una escala del 1 al 5 podría evaluar a mi familia como:

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

Mi familia funciona muy bien junta.

Mi familia no funciona nada bien junta. Realmente necesitamos ayuda.

36.- Sobre una escala del 1 al 5 podría evaluar la independencia de mi familia como:

1	2	3	4	5
---	---	---	---	---

No hay independencia. Los miembros de mi familia dependen de cada uno para la satisfacción de sus necesidades más que en los extraños. No hay discusiones abiertas.

Algunas veces independiente. Hay algunos desacuerdos. Los miembros de mi familia buscan la satisfacción de sus necesidades tanto dentro como fuera de la familia.

Los miembros de mi familia suelen ir a lo suyo. Hay desacuerdos abiertos. Los miembros de mi familia buscan la satisfacción fuera de ella.

La información de este folleto tiene el propósito de obtener una descripción de sí mismo, tal como usted se ve. Por favor, responda a estas frases como si usted se estuviera describiendo a sí mismo. No omita ninguna pregunta. Lea cada frase cuidadosamente y luego seleccione una de las cinco respuestas.

Coloque un "círculo" alrededor de la respuesta que usted elige. Si desea cambiar una respuesta después de haberla marcado con un círculo, no lo haga, coloque una X sobre la respuesta que marcó y luego ponga un círculo sobre la respuesta que desea. Trate de ser lo más sincero posible. GRACIAS POR SU COLABORACION.

LA INFORMACIÓN OBTENIDA ES ESTRICTAMENTE CONFIDENCIAL

1	2	3	4	5
Completamente falsa	Casi falsa	Parcialmente verdadera o falsa	Casi cierta	Completamente cierta

**ANEXO C:**

**ESCALA DE AUTOCONCEPTO  
DE TENNESSEE (1965)**

1. Tengo un carácter fuerte.	1	2	3	4	5
2. Soy una persona atractiva.	2	2	3	4	5
3. Me considero una persona desahogada.	1	2	3	4	5
4. Soy una persona decente.	1	2	3	4	5
5. Soy una persona frívola.	1	2	3	4	5
6. Soy una persona mala.	1	2	3	4	5
7. Soy una persona alegre.	1	2	3	4	5
8. Soy una persona tranquila y digna de tratar.	1	2	3	4	5
9. Soy un ego fuerte.	1	2	3	4	5
10. Tengo una familia que siempre me ayuda en cualquier tipo de situación.	1	2	3	4	5
11. Soy un miembro de una familia feliz.	1	2	3	4	5
12. Mis amigos no tienen confianza en mí.	1	2	3	4	5
13. Soy una persona enojada.	1	2	3	4	5
14. Soy popular con los hombres.	1	2	3	4	5
15. No me interesa lo que hacen otras personas.	1	2	3	4	5
16. No siempre digo la verdad.	1	2	3	4	5
17. A veces me siento nerviosa (o).	1	2	3	4	5
18. Siempre me cuesta hacer bien y arreglado (o).	1	2	3	4	5
19. Estoy lleno (o) de dolores y molestias físicas.	1	2	3	4	5
20. Soy una persona enérgica.	1	2	3	4	5
21. Soy una persona religiosa.	1	2	3	4	5
22. Soy un fracasado en el aspecto moral.	1	2	3	4	5
23. Soy una persona moralmente débil.	1	2	3	4	5
24. Tengo mucho autocontrol.	1	2	3	4	5

La información de este folleto tiene el propósito de obtener una descripción de sí mismo, tal como usted se ve. Por favor, responda a estas frases como si usted se estuviese describiendo a sí mismo. No omita ninguna pregunta. Lea cada frase cuidadosamente y luego seleccione una de las cinco respuestas.

Coloque un "círculo" alrededor de la respuesta que usted escoja. Si desea cambiar una respuesta después de haberla marcado con un círculo, no la borre, coloque una X sobre la respuesta que marcó y luego ponga un círculo sobre la respuesta que desea. Trate de ser lo más sincero posible. GRACIAS POR SU COLABORACIÓN.

LA INFORMACIÓN OBTENIDA ES ESTRICTAMENTE CONFIDENCIAL.

1	2	3	4	5
Completamente falsa	Casi falsa	Parcialmente falsa/ parcialmente cierta	Casi cierta	Completamente cierta

1. Tengo un cuerpo sano.	1	2	3	4	5
3. Soy una persona atractiva.	1	2	3	4	5
5. Me considero una persona descuidada.	1	2	3	4	5
19. Soy una persona decente.	1	2	3	4	5
21. Soy una persona honesta.	1	2	3	4	5
23. Soy una persona mala.	1	2	3	4	5
37. Soy una persona alegre.	1	2	3	4	5
39. Soy una persona tranquila y fácil de tratar.	1	2	3	4	5
41. Soy un don nadie.	1	2	3	4	5
55. Tengo una familia que siempre me ayudaría en cualquier tipo de problema.	1	2	3	4	5
57. Soy un miembro de una familia feliz.	1	2	3	4	5
59. Mis amigos no tienen confianza en mí.	1	2	3	4	5
73. Soy una persona amistosa.	1	2	3	4	5
75. Soy popular con los hombres.	1	2	3	4	5
77. No me interesa lo que hacen otras personas.	1	2	3	4	5
91. No siempre digo la verdad.	1	2	3	4	5
93. A veces me pongo furiosa (o).	1	2	3	4	5
2. Siempre me gusta lucir bien y arreglada (o).	1	2	3	4	5
4. Estoy llena (o) de dolores y molestias físicas.	1	2	3	4	5
6. Soy una persona enferma.	1	2	3	4	5
20. Soy una persona religiosa.	1	2	3	4	5
22. Soy un fracaso en el aspecto moral.	1	2	3	4	5
24. Soy una persona moralmente débil.	1	2	3	4	5
38. Tengo mucho autocontrol.	1	2	3	4	5

1	2	3	4	5
Completamente falsa	Casi falsa	Parcialmente falsa/ parcialmente cierta	Casi cierta	Completamente cierta

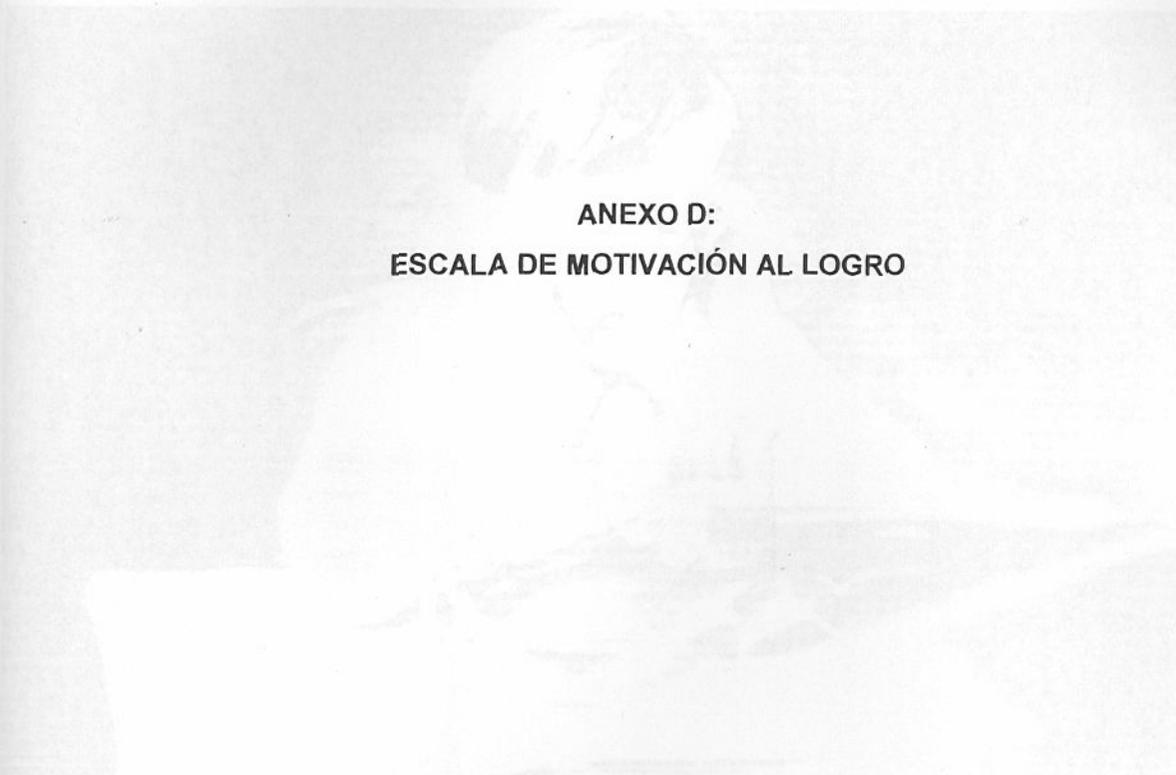
40. Soy una persona odiosa.	1	2	3	4	5
42. Me estoy volviendo loca (o).	1	2	3	4	5
56. Soy una persona importante para mis amigos y para mi familia.	1	2	3	4	5
58. Mi familia no me quiere.	1	2	3	4	5
60. Siento que mi familia no tiene confianza en mí.	1	2	3	4	5
74. Soy popular con las mujeres.	1	2	3	4	5
76. Siento rabia hacia todo el mundo.	1	2	3	4	5
78. es difícil ser amistoso conmigo.	1	2	3	4	5
92. A veces pienso en cosas que son demasiado malas para hablar de ellas.	1	2	3	4	5
94. A veces, cuando no me siento bien, me pongo malhumorada (o).	1	2	3	4	5
7. No soy ni demasiado gorda (o), ni demasiado flaca (o).	1	2	3	4	5
9. Me gusta mi apariencia tal como es.	1	2	3	4	5
11. Me gustaría cambiar algunas partes de mi cuerpo.	1	2	3	4	5
25. Estoy satisfecha (o) con mi conducta moral.	1	2	3	4	5
27. Estoy satisfecha (o) con mi relación con Dios.	1	2	3	4	5
29. Debería asistir con más frecuencia a la iglesia.	1	2	3	4	5
43. estoy satisfecha (o) de ser lo que soy.	1	2	3	4	5
45. Soy tan agradable como debo ser.	1	2	3	4	5
47. Me desprecio a mi misma (o).	1	2	3	4	5
61. Estoy satisfecha (o) con mis relaciones familiares.	1	2	3	4	5
63. Comprendo a mi familia tan bien como debería.	1	2	3	4	5
65. Debería confiar más en mi familia.	1	2	3	4	5
79. Soy tan sociable como debo ser.	1	2	3	4	5
81. Trato de agradar a los demás sin exagerar.	1	2	3	4	5
83. Desde el punto de vista social, no sirvo para nada.	1	2	3	4	5
95. No me gustan todas las personas que conozco.	1	2	3	4	5
97. A veces me río de un chiste grosero.	1	2	3	4	5
8. No soy demasiado alta (o), ni demasiado baja (o).	1	2	3	4	5
10. No me siento tan bien como debería.	1	2	3	4	5
12. Debería tener más sex-appeal.	1	2	3	4	5
26. Soy tan religiosa como debería ser.	1	2	3	4	5
28. Debería ser una persona más confiable.	1	2	3	4	5
30. No debería decir tantas mentiras.	1	2	3	4	5
44. Soy tan inteligente como quiero ser.	1	2	3	4	5
46. No soy la persona que desearía ser.	1	2	3	4	5
48. Quisiera no rendirme tan fácilmente como lo hago.	1	2	3	4	5
62. Trato a mis padres tan bien como debo (use tiempo pasado si ya no viven)	1	2	3	4	5
64. Soy demasiado sensible a lo que mi familia dice.	1	2	3	4	5
66. Debería amar más a mi familia.	1	2	3	4	5
80. Estoy satisfecha con el modo de tratar a otras personas.	1	2	3	4	5
82. Debería ser más cortés con los demás	1	2	3	4	5

1	2	3	4	5
Completamente falsa	Casi falsa	Parcialmente falsa/ parcialmente cierta	Casi cierta	Completamente cierta

84. Debería llevarme mejor con las demás personas.	1	2	3	4	5
96. A veces digo chismes.	1	2	3	4	5
98. A veces me provoca decir groserías.	1	2	3	4	5
13. Cuido bien mi estado físico.	1	2	3	4	5
15. Trato de ser cuidadosa en mi apariencia personal.	1	2	3	4	5
17. Con frecuencia actúo como si fuera torpe.	1	2	3	4	5
31. Soy fiel a mi religión en mi vida diaria.	1	2	3	4	5
33. Trato de cambiar cuando me doy cuenta de que estoy algo incorrecto.	1	2	3	4	5
35. A veces hago cosas muy malas.	1	2	3	4	5
49. Siempre puedo cuidarme en cualquier situación.	1	2	3	4	5
51. Acepto que se me culpe por cosas, sin enojarme.	1	2	3	4	5
53. Hago las cosas sin pensarlas previamente.	1	2	3	4	5
67. Trato de ser justa (o) con mis amigos y mi familia.	1	2	3	4	5
69. Me intereso realmente por mi familia.	1	2	3	4	5
71. Me dejo llevar por mis padres (use el tiempo pasado si sus padres ya no viven)	1	2	3	4	5
85. Trato de comprender el punto de vista de los demás.	1	2	3	4	5
87. Me llevo bien con otras personas.	1	2	3	4	5
89. No perdono a los demás fácilmente.	1	2	3	4	5
99. Prefiero ganar que perder un juego.	1	2	3	4	5
14. Me siento bien la mayor parte del tiempo.	1	2	3	4	5
16. Soy mala (o) en juegos y deportes.	1	2	3	4	5
18. Soy de poco dormir.	1	2	3	4	5
32. La mayor parte del tiempo hago lo que es correcto.	1	2	3	4	5
34. A veces utilizo medios incorrectos para salir adelante.	1	2	3	4	5
36. Tengo problemas para hacer las cosas que son correctas.	1	2	3	4	5
50. Resuelvo mis problemas con facilidad.	1	2	3	4	5
52. Con frecuencia cambio de pensar.	1	2	3	4	5
54. Trato de evadir mis problemas.	1	2	3	4	5
68. Contribuyo con los quehaceres del hogar.	1	2	3	4	5
70. Discuto y peleo con mi familia.	1	2	3	4	5
72. No actúo como mi familia piensa que debería actuar.	1	2	3	4	5
86. Veo aspectos positivos en todas las personas que conozco.	1	2	3	4	5
88. No me siento cómoda (o) con otras personas.	1	2	3	4	5
90. Me resulta difícil el hablar con desconocidos.	1	2	3	4	5
100. A veces dejo para mañana lo que debería hacer hoy.	1	2	3	4	5

A continuación se te presenta una imagen para que realices la invención de una historia dramática, en la que se contemple el pasado, el presente (acciones, pensamientos y sentimientos del personaje) y el futuro (desenlace).

Escribe tu historia utilizando todas las líneas que se te presentan en la parte inferior de la imagen.



**ANEXO D:  
ESCALA DE MOTIVACIÓN AL LOGRO**

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

GRACIAS POR TU COLABORACION

A continuación se te presenta una imagen para que realices la invención de una historia dramática, en la que se contemple el pasado, el presente (acciones, pensamientos y sentimientos del personaje) y el futuro (desenlace).

Escribe tu historia utilizando todas las líneas que se te presentan en la parte inferior de la imagen.



---

---

---

---

---

---

---

GRACIAS POR TU COLABORACIÓN

A continuación se te presentan una serie de afirmaciones en las cuales debes marcar verdadero (V) si la misma representa tu manera de pensar o de vivir, y falso (F) si por el momento no se adecua a ti mismo (a).

Por favor responde todas las frases. No omitas ninguna. Trata de ser lo más sincero posible. La información es estrictamente confidencial.

1. Espero el futuro con esperanza y entusiasmo.	V	F
2. Puedo darme por vencido, renunciar, ya que no puedo hacer mejor las cosas por mí mismo.	V	F
3. Cuando las cosas están muy mal, sé que no podrán durar mucho tiempo así.	V	F
4. No puedo imaginar cómo será mi vida dentro de diez años.	V	F
5. Tengo bastante tiempo para llevar a cabo las cosas que quisiera poder hacer.	V	F
6. En el futuro, espero conseguir lo que me pueda interesar.	V	F
7. Mi futuro me parece oscuro.	V	F
8. Espero más cosas buenas de la vida que lo que le puedo ofrecer por último modo.	V	F
9. No logro hacer que las cosas salgan bien, y no sé cómo hacerlas salir bien en el futuro.	V	F
10. Mis pasadas experiencias me han enseñado que el futuro me traerá más cosas malas que buenas.	V	F
11. Todo lo que puedo ver por delante de mí es negro.	V	F
12. No espero conseguir lo que realmente deseo.	V	F
13. Cuando miro hacia el futuro, espero ser más feliz de lo que soy ahora.	V	F
14. Las cosas no marchan como yo quisiera.	V	F
15. Tengo una gran confianza en el futuro.	V	F
16. Nunca consigo lo que deseo, por lo que es absurdo esperar conseguir las cosas.	V	F
17. Es muy improbable que pueda lograr una satisfacción real en el futuro.	V	F
18. El futuro me parece vago e incierto.	V	F
19. Espero más bien épocas más buenas que malas.	V	F
20. No merece la pena que intente conseguir algo que deseo, porque probablemente será inútil.	V	F

**ANEXO E:**

**ESCALA DE DESESPERANZA**

**DE BECK (1975)**

A continuación se te presentan una serie de afirmaciones en las cuales debes marcar verdadero (V) si la misma representa tu manera de pensar o de vivir, y falso (F) si por el contrario no se adecua a ti mismo (a).

Por favor responde todas las frases. **No omitas ninguna.** Trata de ser lo más sincero posible **La información es estrictamente confidencial.**

1. Espero el futuro con esperanza y entusiasmo.	V	F
2. Puedo darme por vencido, renunciar, ya que no puedo hacer mejor las cosas por mi mismo.	V	F
3. Cuando las cosas están mal me alivia saber que no podrán durar mucho tiempo así.	V	F
4. No puedo imaginar como será mi vida dentro de diez años.	V	F
5. Tengo bastante tiempo para llevar a cabo las cosas que quisiera poder hacer.	V	F
6. En el futuro, espero conseguir lo que me pueda interesar.	V	F
7. Mi futuro me parece oscuro.	V	F
8. Espero más cosas buenas de la vida que lo que la gente suele conseguir por término medio.	V	F
9. No logro hacer que las cosas cambien, y no existen razones para creer que pueda en el futuro.	V	F
10. Mis pasadas experiencias me han preparado bien para mi futuro.	V	F
11. Todo lo que puedo ver por delante de mi es más desagradable que agradable.	V	F
12. No espero conseguir lo que realmente deseo.	V	F
13. Cuando miro hacia el futuro espero ser más feliz de lo que soy ahora.	V	F
14. Las cosas no marchan como yo quisiera.	V	F
15. Tengo una gran confianza en el futuro.	V	F
16. Nunca consigo lo que deseo, por lo que es absurdo desear cualquier cosa.	V	F
17. Es muy improbable que pueda lograr una satisfacción real en el futuro.	V	F
18. El futuro me parece vago e incierto.	V	F
19. Espero más bien épocas más buenas que malas.	V	F
20. No merece la pena que intente conseguir algo que desee, porque probablemente no lo lograré.	V	F

A continuación se presentan una serie de situaciones que hacen referencia a sentimientos y situaciones que las personas podemos experimentar en cualquier etapa de nuestra vida, con cada momento vas una "X" según la alternativa de la respuesta.

No es necesario que piense demasiado acerca de cada frase, consiente de forma espontánea y sincera y vas al véase, EN ESTA ETAPA DE SU VIDA se siente o piensa de esa manera.

Recuerde que no hay respuestas correctas o incorrectas. Consta de veintinueve ítems y se debe responder y no como usted desearía que fuera.

**RECUERDE COLOCAR UNA SOLA RESPUESTA POR PREGUNTA Y POR FAVOR NO DEJE NINGUNA PREGUNTA SIN CONTESTAR.**

Preguntas	Nunca o casi nunca	Algunas veces	Frecuentemente	Casi siempre
1. Aprecio lo que hay de bueno en las cosas.				
2. Me gusta trabajar mi felicidad a los demás.				
3. Me siento mal conmigo mismo (a).				
4. Todo me parece interesante.				
5. Me gusta divertirme.				
6. Me siento jovial.				
7. Busco momentos de distracción y distracción.				
8. Siento que algo me va mal.				
9. Estoy ilusionado (a).				
10. Se me han abierto muchas puertas en mi vida.				
11. Me siento optimista.				
12. Me enfrento a mi trabajo y a mis tareas con optimismo.				
13. Creo que tengo buena suerte.				
14. Duermo bien y de forma tranquila.				
15. Me creo útil y necesario (a) para la gente.				
16. Creo que soy capaz de hacer cosas agradables.				
17. Creo que como persona he logrado lo que quiero.				
18. Creo que valgo tanto como cualquier otra persona.				
19. Creo que puedo superar mis errores y debilidades.				
20. Creo que mi familia me quiere.				
21. Me siento "en forma".				
22. Tengo muchas cosas de qué vivir.				
23. Me siento capaz de realizar mi trabajo.				
24. Me gusta lo que hago.				
25. Disfruto de las comidas.				
26. Me desagrada salir y ver la gente.				
27. Me concentro con facilidad en lo que estoy haciendo.				
28. Creo que tengo buen humor.				
29. Tengo buena suerte.				
30. Tengo confianza en mí mismo (a).				

**ANEXO F:  
SUBESCALA DE BIENESTAR PSICOLÓGICO GENERAL  
SÁNCHEZ (1998)**

A continuación se presentan una serie de afirmaciones que hacen referencia a sentimientos y situaciones que las personas podemos experimentar en cualquier etapa de nuestra vida, conteste marcando con una "X" según la alternativa de la respuesta.

No es necesario que piense demasiado acerca de cada frase, conteste de forma espontánea y sincera y vea si usted, **EN ESTA ETAPA DE SU VIDA** se siente o piensa de esa manera.

Recuerde que no hay respuestas correctas o incorrectas. Conteste en relación a su caso particular y no como usted desearía que fuera.

**RECUERDE COLOCAR UNA SOLA RESPUESTA POR PREGUNTA Y POR FAVOR NO DEJE NINGUNA PREGUNTA SIN CONTESTAR.**

Preguntas	Nunca-casi nunca	Algunas veces	Bastantes veces	Casi siempre-siempre
1. Acostumbro a ver el lado favorable de las cosas.				
2. Me gusta transmitir mi felicidad a los demás.				
3. Me siento mal conmigo misma (o).				
4. Todo me parece interesante.				
5. Me gusta divertirme.				
6. Me siento jovial.				
7. Busco momentos de distracción y descanso.				
8. Siento que todo me va mal.				
9. Estoy ilusionada (o).				
10. Se me han abierto muchas puertas en mi vida.				
11. Me siento optimista.				
12. Me enfrento a mi trabajo y a mis tareas con desánimo.				
13. Creo que tengo buena salud.				
14. Duermo bien y de forma tranquila.				
15. Me creo útil y necesaria (o) para la gente.				
16. Creo que me sucederán cosas agradables.				
17. Creo que como persona he logrado lo que quería.				
18. Creo que valgo tanto como cualquier otra persona.				
19. Creo que puedo superar mis errores y debilidades.				
20. Creo que mi familia me quiere.				
21. Me siento "en forma".				
22. Tengo muchas ganas de vivir.				
23. Me siento capaz de realizar mi trabajo.				
24. Me disgusta lo que hago.				
25. Disfruto de las comidas.				
26. Me desagrada salir y ver la gente.				
27. Me concentro con facilidad en lo que estoy haciendo.				
28. Creo que tengo buen humor.				
29. Tengo buena suerte.				
30. Tengo confianza en mi misma (o).				

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE WLP119

Item Statistics

	Scale	Scale	Corrected	
	Mean	Mean	Item	Alpha
	if Item	Deleted	Total	if Item
	Deleted	Deleted	Correlation	Deleted
ITEM1	2,8418	4,9510	2879	777
ITEM2	2,8173	7,7507	4375	7360
ITEM3	3,7883	4,2037	6896	7429
ITEM4	2,5468	7,5354	2831	7758
ITEM5	2,4785	7,4130	3049	7190
ITEM6	2,8780	8,2672	3048	7380
ITEM7	2,8418	7,6868	3482	744
ITEM8	2,7317	7,6516	2141	7741
ITEM9	2,8171	7,1575	5001	7247
ITEM10	2,7410	7,8292	4348	7079
ITEM11	2,8897	7,9288	4322	7605
ITEM12	2,7171	7,8622	4843	750
ITEM13	2,8418	7,9778	2878	7471
ITEM14	2,8418	7,787	3787	752

ANEXO G:

Estadísticos esperados si algún ítem fuera eliminado de la Escala de Desesperanza de Beck (Muestra Piloto)

Reliability Coefficients

N of Cases = 120 N of Items = 14

Alpha = .7737

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Scale Corrected Item- Total Correlation	Alpha if Item Deleted
ITEM1	2,8415	8,0610	,2979	,7671
ITEM2	2,8171	7,7562	,4375	,7586
ITEM3	2,7683	8,3037	,0696	,7829
ITEM4	2,5488	7,6334	,2631	,7739
ITEM5	2,4756	7,4130	,3349	,7676
ITEM6	2,8780	8,2072	,3049	,7680
ITEM7	2,8415	7,9869	,3493	,7644
ITEM8	2,7317	7,9518	,2141	,7741
ITEM9	2,8171	7,6575	,5001	,7547
ITEM10	2,7439	7,5262	,4349	,7571
ITEM11	2,8537	7,9289	,4322	,7609
ITEM12	2,8171	7,6822	,4843	,7557
ITEM13	2,8415	8,0610	,2979	,7671
ITEM14	2,5854	7,3815	,3767	,7627
ITEM15	2,7317	7,5568	,4044	,7594
ITEM16	2,8293	7,8470	,4106	,7606
ITEM17	2,6951	7,8442	,2380	,7732
ITEM18	2,8293	7,6248	,5597	,7520
ITEM19	2,8415	8,0857	,2809	,7680
ITEM20	2,8902	8,0742	,5380	,7618

Reliability Coefficients

N of Cases = 82,0                      N of Items = 20

Alpha = ,7737

Total Variance Explained

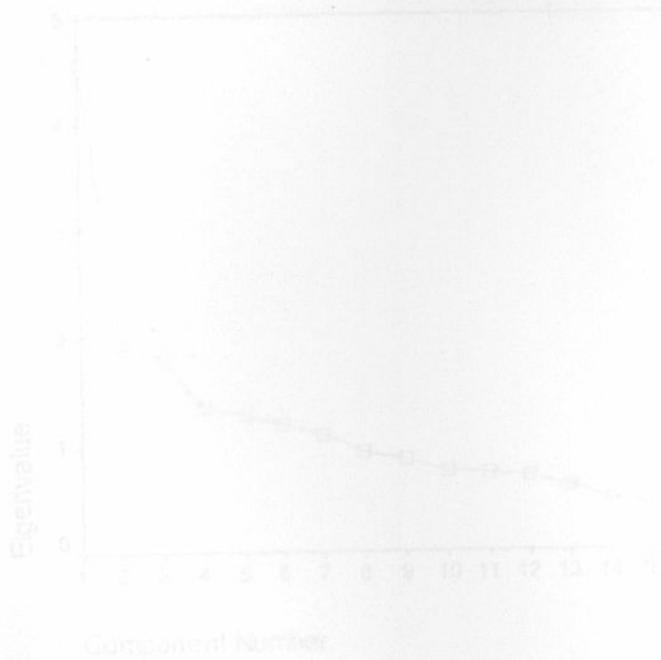
Component	Initial Eigenvalues			Extraction: Sum of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	4,576	22,880	22,880	3,613	17,565	17,565
2	1,948	9,737	32,617	2,701	13,107	31,022
3	1,322	6,612	39,229	2,130	10,652	41,724
4	1,269	6,345	45,574			
5	1,205	6,025	51,600			
6	1,151	5,755	57,355			
7	1,090	5,450	62,805			
8	928	4,640	67,445			
9	871	4,354	71,799			
10	758	3,790	75,589			
11	741	3,705	79,294			
12	693	3,465	82,759			
13	608	3,040	85,800			
14	475	2,375	88,175			
15	417	2,085	90,260			
16	370	1,850	92,110			
17	314	1,570	93,680			
18	216	1,080	94,760			
19	164	820	95,580			
20	143	715	96,295			

ANEXO H:

Agrupación de factores de la Escala de Desesperanza de Beck (Muestra Piloto)

Extraction Method: Principal Component Analysis

Scree Plot

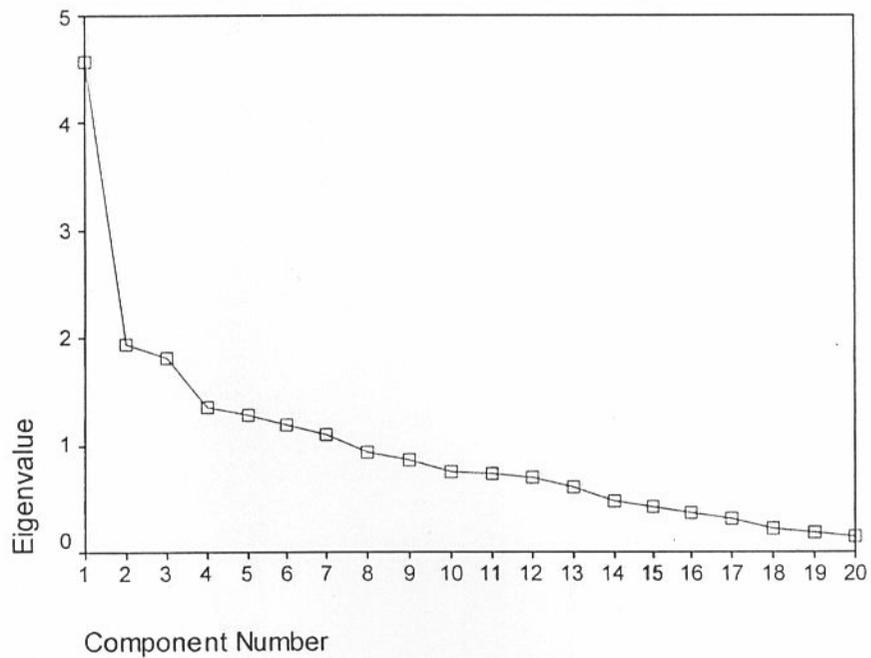


Total Variance Explained

Component	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	4,576	22,880	22,880	3,513	17,565	17,565
2	1,946	9,732	32,612	2,701	13,507	31,072
3	1,822	9,112	41,724	2,130	10,652	41,724
4	1,359	6,796	48,520			
5	1,285	6,427	54,948			
6	1,191	5,955	60,903			
7	1,099	5,496	66,399			
8	,929	4,643	71,042			
9	,871	4,354	75,396			
10	,758	3,790	79,185			
11	,741	3,705	82,890			
12	,693	3,463	86,353			
13	,609	3,046	89,399			
14	,475	2,377	91,776			
15	,417	2,087	93,864			
16	,370	1,850	95,713			
17	,314	1,571	97,284			
18	,216	1,081	98,365			
19	,184	,921	99,287			
20	,143	,713	100,000			

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Scree Plot



Rotated Component Matrix

	Component		
	1	2	3
ITEM1	-6,413E-03	,281	,492
ITEM2	,440	,329	,161
ITEM3	-,128	-5,651E-02	,725
ITEM4	4,790E-02	,468	,117
ITEM5	,123	,591	-8,583E-02
ITEM6	,280	5,671E-02	,499
ITEM7	,290	,307	,126
ITEM8	2,424E-03	,265	,305
ITEM9	,591	,121	,339
ITEM10	7,610E-02	,595	,242
ITEM11	,781	-5,958E-02	,146
ITEM12	,673	,239	2,666E-02
ITEM13	,234	1,338E-02	,597
ITEM14	,246	,634	-,290
ITEM15	-,135	,716	,326
ITEM16	,573	,226	-4,597E-02
ITEM17	,568	-7,819E-02	-4,370E-03
ITEM18	,430	,590	-2,938E-02
ITEM19	,505	,158	-,158
ITEM20	,695	3,964E-02	,433

Extraction Method: Principal Component Analysis.  
 Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.  
 a. Rotation converged in 7 iterations.

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-total Statistics

	Scale		Corrected	
	Mean	Variance	Item-Total	Alpha
	if Item Deleted	if Item Deleted	Correlation	if Item Deleted
DA1	3,0741	3,0829	5085	7324
DA2	3,0549	2,2706	3316	7137
DA3	2,8579	7,2419	1901	7296
DA4	2,8586	6,8304	2853	7184
DA5	2,8581	7,1108	1452	7309
DA6	3,0872	7,0836	1036	7288
DA7	3,0594	7,1347	4503	7055
DA8	3,0001	7,1614	2815	7163
DA9	2,8807	8,0412	3726	7076
DA10	3,0470	7,1148	3787	7083
DA11	3,0403	7,1078	3446	7114
DA12	3,0330	7,0237	3596	7082
DA13	3,0417		0000	7382
DA14	2,8188		3822	7177
DA15				7175
DA16				7175
DA17				7175
DA18				7175
DA19				7175
DA20	3,0741	7,1247	3270	7175

**ANEXO I:**

**Estadísticos esperados si algún ítem fuera eliminado de la Escala de Desesperanza de Beck (Muestra Definitiva)**

Reliability Coefficients

Number of Cases = 310      Number of Items = 20

Alpha = .9251

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item- Total Correlation	Alpha if Item Deleted
DA1	3,0741	7,0829	,5068	,7024
DA2	3,0648	7,2795	,3315	,7131
DA3	2,9259	7,2410	,1901	,7256
DA4	2,6389	6,8364	,2853	,7184
DA5	2,8981	7,3105	,1452	,7309
DA6	3,0972	7,6696	,1039	,7266
DA7	3,0694	7,1347	,4503	,7055
DA8	3,0000	7,1814	,2815	,7158
DA9	2,9861	6,9812	,3736	,7076
DA10	3,0370	7,1149	,3787	,7085
DA11	3,0463	7,1978	,3446	,7114
DA12	3,0000	7,0233	,3696	,7082
DA13	3,0417	7,7424	,0005	,7362
DA14	2,8148	6,9144	,2823	,7177
DA15	2,9630	6,8358	,4219	,7026
DA16	3,0556	7,1411	,4043	,7076
DA17	2,9213	7,2821	,1687	,7278
DA18	2,9676	6,7478	,4749	,6975
DA19	3,0509	7,4253	,2055	,7214
DA20	3,0741	7,3247	,3230	,7141

Reliability Coefficients

N of Cases = 216,0                      N of Items = 20

Alpha = ,7255

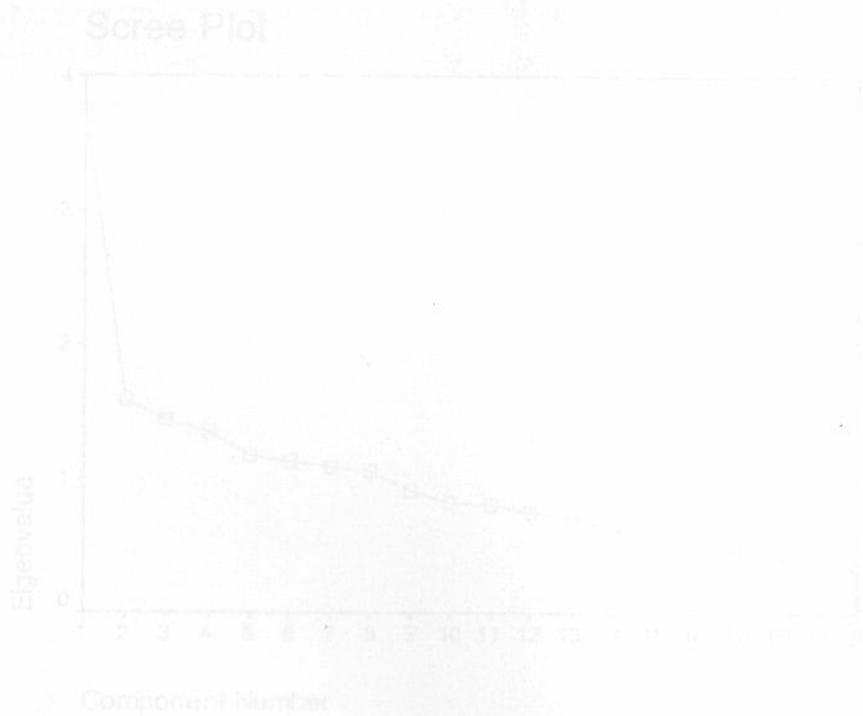
Total Variance Explained

Component	Initial Eigenvalues			Extraction Sum of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	3,750	18,750	18,750	2,460	12,332	12,332
2	1,589	7,943	26,693	2,252	11,260	23,592
3	1,444	7,218	33,911	2,084	10,422	33,915
4	1,350	6,750	40,661			
5	1,173	5,865	46,526			
6	1,138	5,688	52,214			
7	1,088	5,417	57,631			
8	1,062	5,282	62,913			
9	995	4,951	67,864			
10	827	4,134	71,998			
11	813	4,054	76,052			
12	747	3,737	79,789			
13	716	3,582	83,371			
14	622	3,110	86,481			
15	597	3,033	89,514			
16	553	2,808	92,322			
17	487	2,337	94,659			
18	432	2,159	96,818			
19	408	2,039	98,857			
20	342	1,709	100,000			

**ANEXO J:**

**Agrupación de factores de la  
Escala de Desesperanza de Beck  
(Muestra Definitiva)**

Extraction Method: Principal Component Analysis



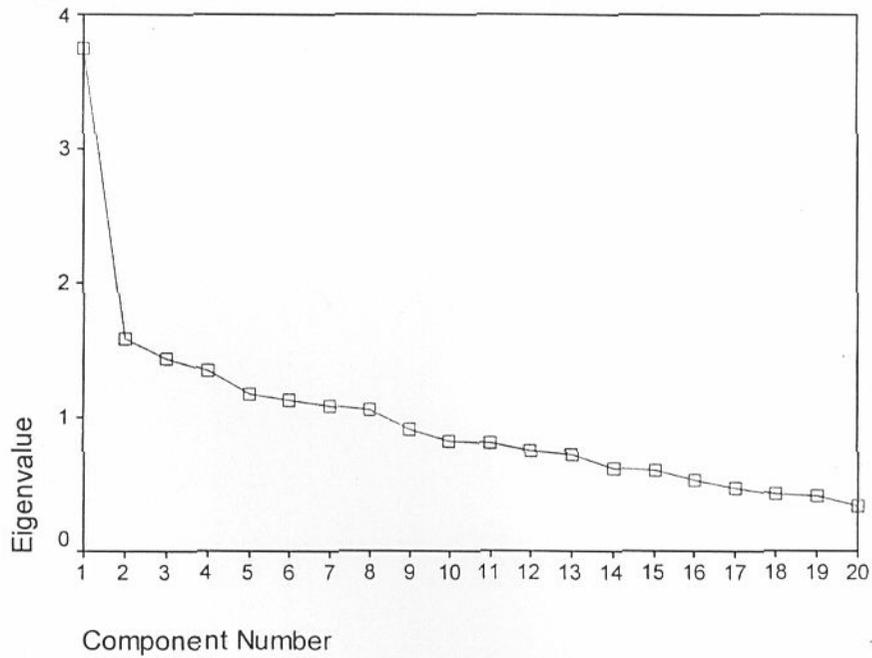
### Total Variance Explained

Component	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	3,750	18,750	18,750	2,466	12,332	12,332
2	1,589	7,946	26,696	2,252	11,260	23,592
3	1,444	7,218	33,915	2,064	10,322	33,915
4	1,350	6,750	40,665			
5	1,173	5,866	46,531			
6	1,138	5,688	52,219			
7	1,083	5,417	57,636			
8	1,052	5,262	62,898			
9	,906	4,531	67,429			
10	,827	4,134	71,562			
11	,813	4,064	75,627			
12	,747	3,737	79,364			
13	,716	3,582	82,946			
14	,622	3,110	86,056			
15	,607	3,033	89,089			
16	,533	2,666	91,755			
17	,467	2,337	94,092			
18	,432	2,159	96,251			
19	,408	2,039	98,291			
20	,342	1,709	100,000			

Extraction Method: Principal Component Analysis.

Extraction Method: Principal Component Analysis  
 Rotation: Kaiser-Meyer-Olkin with Kaiser Normalization  
 a. Rotation in four iterations.

### Scree Plot



Rotated Component Matrix

	Component		
	1	2	3
DA1	,295	,252	,569
DA2	,158	,408	,139
DA3	,230	,277	-5,042E-02
DA4	2,429E-02	,419	,264
DA5	-8,617E-02	8,867E-02	,466
DA6	,150	-6,078E-02	,173
DA7	,142	,553	,296
DA8	1,263E-03	,619	1,890E-02
DA9	,702	,126	-6,337E-02
DA10	,242	,296	,347
DA11	,707	-1,551E-02	,110
DA12	,502	,186	,101
DA13	-,134	-,213	,505
DA14	,364	,101	,258
DA15	,300	1,755E-02	,717
DA16	,722	8,003E-02	4,339E-02
DA17	,191	,453	-,247
DA18	8,634E-02	,520	,505
DA19	8,555E-03	,546	-,123
DA20	,376	,309	-1,091E-03

Extraction Method: Principal Component Analysis.  
 Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.  
 a. Rotation converged in 6 iterations.

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Non-Total Statistics

	Scale		Deleted	
	Mean if Item Deleted	Variance if Item Deleted	Item- Total Correlation	Alpha if Item Deleted
DE1	15,4815	45,2452	,4655	,7841
DE2	15,6135	45,1514	,5723	,7582
DE3	13,8023	81,5457	,5298	,8507
DE4	15,8519	57,2888	,3755	,8236
DE5	15,7085	42,8504	,5531	,7497
DE6	15,1285	41,2516	,7315	,7367
DE7	16,0302	41,5801	,7508	,7402
DE8	14,4365	35,9080	,5837	,7418
DE9	15,6383	45,7634	,6048	,7575
DE10	15,4120	41,5189	,7498	,7492
DE11	14,8565	42,1705	,7504	,7453
DE12	15,9167	52,5317	,4413	,8074
DE13	16,1435	45,8882	,7403	,7754
DE14	15,8882	45,8882	,7508	,7508

ANEXO K:

Estadísticos esperados si algún ítem fuera eliminado de la Escala de Percepción de Dificultad Económica

DE18	15,2176	60,6781	,7347	,7673
DE19	16,2507	57,4625	,7211	,7588

Reliability Coefficients

N of Cases = 2100 N of Items = 14

Alpha = .834

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item- Total Correlation	Alpha if Item Deleted
DE1	15,4815	45,6462	,4856	,7641
DE2	15,6435	45,1514	,5723	,7582
DE3	13,6620	61,5457	-,5298	,8507
DE4	13,8519	57,2896	-,3755	,8236
DE5	15,1065	42,8584	,6531	,7490
DE6	15,1389	41,3016	,7916	,7368
DE7	15,0602	41,0801	,7300	,7402
DE8	14,4398	38,9080	,6837	,7416
DE9	15,6389	45,0504	,6648	,7538
DE10	15,4120	41,6946	,7496	,7404
DE11	14,8565	40,1700	,7564	,7363
DE12	15,9167	50,9047	,2433	,7804
DE13	16,1435	50,9607	,3459	,7784
DE14	15,9537	50,8258	,2628	,7798
DE15	16,1667	51,2186	,3202	,7795
DE16	16,0000	50,3628	,3498	,7768
DE17	16,2269	51,9995	,2220	,7827
DE18	16,2176	52,0780	,1840	,7833
DE19	16,2500	52,5047	,1017	,7849

Reliability Coefficients

N of Cases = 216,0

N of Items = 19

Alpha = ,7834

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Scale - Corrected Item- Total Correlation	Alpha if Item Deleted
DF1	63,0065	277,0119	,3003	,8557
DF2	63,2037	271,4095	,3634	,8645
DF3	63,8148	270,5144	,4062	,8618
DF4	63,5948	274,8589	,4146	,8636
DF5	63,4028	273,3862	,3111	,8659
DF6	63,5231	275,1157	,2445	,8682
DF7	63,5036	274,3873	,3813	,8647
DF8	63,5472	276,1796	,2776	,8655
DF9	63,1296	271,0722	,3820	,8648
DF10	63,5435	273,0723	,3477	,8648
DF12	63,0967	267,6557	,3838	,8699
DF13	63,4583	274,9008	,2623	,8673
DF14	63,3287	274,4422	,4422	,8625
DF15	63,8148	274,3458	,3458	,8648

ANEXO L:

Estadísticos esperados si algún ítem fuera eliminado del  
Inventario de Autoinforme Familiar de Beavers

DF19	61,8373	258,5375	-,0429	,8745
DF20	63,5889	269,0743	-,0112	,8670
DF21	63,4362	265,6237	,5681	,8787
DF22	63,3287	270,0448	,4431	,8628
DF24	63,2917	265,5215	,4120	,8658
DF25	63,4830	269,1521	,2990	,8637
DF27	62,8076	276,9036	,3250	,8673
DF28	63,4007	264,1581	,6057	,8611
DF30	63,5479	269,7379	,4632	,8624
DF31	63,0713	268,0711	,5394	,8671
DF32	62,6944	269,0218	,3340	,8671
DF37	63,0786	298,5411	,5103	,8610
DF34	63,7061	273,2379	,1089	,8670
DF36	63,5689	268,1715	,6041	,8611
DF35	62,8066	274,1583	,3011	,8673

Reliability Coefficients

N of Cases = 2100

N of Items = 42

Alpha = ,8677

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item- Total Correlation	Alpha if Item Deleted
DF1	63,6065	277,0119	,3063	,8657
DF2	63,2037	271,4095	,3634	,8645
DF3	63,8148	270,5144	,4952	,8618
DF4	63,5648	274,0888	,4146	,8636
DF5	63,4028	273,3952	,3111	,8659
DF6	63,5231	275,1157	,2945	,8662
DF7	63,6065	274,3979	,3513	,8647
DF8	63,8472	276,1766	,2778	,8665
DF9	63,1250	271,0122	,3550	,8648
DF10	63,6435	273,6723	,3477	,8648
DF12	63,9907	267,6557	,6836	,8589
DF13	63,4583	274,9006	,2623	,8673
DF14	63,3287	268,3240	,4422	,8625
DF15	62,8148	273,3702	,3455	,8649
DF16	63,5880	273,6201	,3337	,8652
DF17	63,7500	271,9000	,4773	,8623
DF18	63,3565	268,8723	,4167	,8632
DF19	61,8333	288,6326	-,0429	,8746
DF20	63,6898	267,0243	,5613	,8601
DF21	63,4352	265,6237	,5661	,8597
DF22	63,3287	270,0449	,4430	,8626
DF24	63,2917	265,6215	,4120	,8635
DF25	63,4630	269,1521	,3985	,8637
DF27	62,9676	270,8036	,3268	,8658
DF28	63,4907	264,1581	,6052	,8588
DF30	63,5926	269,2379	,4602	,8622
DF31	63,0972	266,9161	,5094	,8610
DF32	62,6944	285,0318	,0140	,8761
DF33	63,5880	266,5411	,6108	,8593
DF34	63,7361	273,2370	,4388	,8631
DF35	63,5648	266,1725	,6243	,8590
DF36	62,8056	274,4550	,3974	,8639

Reliability Coefficients

N of Cases = 216,0                      N of Items = 32

Alpha = ,8677

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-Total Statistics

	Scale	Scale	Corrected	Alpha
	Mean	Variance	Item-	if Item
	Deleted	Deleted	Total	Deleted
			Correlation	
A1	329,7500	1259,5907	4378	9077
A3	330,4635	1265,1140	3257	9083
A5	332,0682	1292,5405	3658	9108
A16	329,8672	1259,0003	4531	9077
A21	329,8000	1260,5202	4619	9077
A23	329,8152	1259,7080	3680	9073
A37	329,3087	1260,6308	4189	9079
A39	330,0731	1254,1965	4119	9077
A41	329,5704	1259,3110	4226	9078
A55	329,8016	1261,9026	3897	9080
A67	329,6798	1260,7758	3352	9079
A69	330,2546	1260,7758	2116	9080

ANEXO M:

Estadísticos esperados si algún ítem fuera eliminado de la Escala de Autoconcepto de Tennessee

A4	329,5657	1261,2962	3504	9079
A6	329,4676	1277,8315	1894	9081
A20	331,1343	1261,2076	2896	9079
A22	329,6996	1263,4816	2486	9062
A24	330,0046	1262,2072	4031	9077
A36	330,4028	1264,7204	2544	9086
A40	330,2593	1261,8803	2680	9080
A42	329,6636	1257,7264	3026	9079
A58	329,7327	1262,1384	3304	9077
A58	329,7327	1262,1384	3177	9081
A60	329,5634	1261,1463	3612	9079
A74	330,7567	1260,4551	2730	9080
A76	329,6475	1259,4217	4901	9077
A78	329,6472	1258,2277	4337	9077
A7	330,2500	1275,9744	1249	9066
A9	329,6790	1259,7192	3721	9080
A11	330,7310	1274,5229	1083	9103
A25	329,8000	1253,0667	4693	9074
A27	330,1436	1260,9836	3042	9084
A29	331,0194	1261,6366	1366	9102
A43	329,5680	1250,9676	5034	9079
A45	330,1111	1249,9504	4639	9073
A67	329,7296	1259,1436	4317	9074
A67	329,6615	1260,3369	5104	9076
A69	330,1667	1251,9140	3619	9073
A69	331,0157	1270,3962	1400	9086
A79	330,1962	1260,2694	4610	9072
A81	329,6401	1253,5169	4760	9079
A83	329,7212	1261,6007	3673	9076
A8	330,3760	1271,6389	1709	9064
A10	330,6435	1244,1374	4364	9074
A12	330,8690	1262,6109	2337	9081
A26	331,2176	1263,1478	2319	9091

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item- Total Correlation	Alpha if Item Deleted
A1	329,7500	1259,8907	,4576	,9077
A3	330,4630	1265,1149	,3287	,9083
A5	332,0602	1292,5405	-,0558	,9108
A19	329,5972	1259,8603	,4531	,9077
A21	329,8056	1260,5202	,4619	,9077
A23	329,8102	1259,7080	,3893	,9079
A37	329,8287	1260,6356	,4169	,9079
A39	330,0231	1254,1995	,4119	,9077
A41	329,6204	1258,3110	,4229	,9078
A55	329,6019	1261,8966	,3897	,9080
A57	329,8796	1248,7389	,5352	,9070
A59	330,2546	1266,6186	,2116	,9092
A73	329,7083	1255,9285	,4863	,9075
A75	331,0000	1272,7535	,1647	,9094
A77	330,9907	1288,2511	-,0074	,9107
A2	329,7778	1263,0853	,3525	,9082
A4	329,8657	1261,2982	,3504	,9081
A6	329,4676	1277,8315	,1888	,9091
A20	331,1343	1261,3075	,2505	,9089
A22	329,6898	1263,4615	,3486	,9082
A24	330,0046	1252,2372	,4031	,9077
A38	330,4028	1264,7254	,2944	,9085
A40	330,2593	1261,8953	,2885	,9085
A42	329,6806	1257,7254	,4028	,9078
A56	329,7222	1262,1364	,4304	,9079
A58	329,5556	1263,2248	,3127	,9084
A60	329,9954	1251,7163	,3918	,9078
A74	330,7500	1268,4581	,2180	,9090
A76	329,6435	1259,4212	,4601	,9077
A78	329,8472	1255,2277	,4237	,9077
A7	330,2500	1275,9744	,1249	,9098
A9	329,8750	1259,7192	,3721	,9080
A11	330,7315	1274,5229	,1083	,9103
A25	329,8009	1253,0997	,4693	,9074
A27	330,1435	1260,9886	,3042	,9084
A29	331,8194	1301,6556	-,1355	,9122
A43	329,5880	1250,9876	,6034	,9070
A45	330,1111	1249,9504	,4858	,9073
A47	329,7269	1250,1436	,4617	,9074
A61	329,9815	1245,2369	,5131	,9070
A63	330,1667	1251,8140	,5019	,9073
A65	331,6157	1270,3958	,1485	,9099
A79	330,1852	1250,2074	,4955	,9072
A81	329,9491	1253,9183	,4669	,9075
A83	329,7222	1257,6527	,3803	,9079
A8	330,3750	1271,5099	,1709	,9094
A10	330,6435	1244,1374	,4354	,9074
A12	330,8889	1262,6109	,2337	,9091
A26	331,2176	1263,1478	,2319	,9091

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Scale Corrected Item- Total Correlation	Alpha if Item Deleted
A28	330,9769	1249,5576	,3719	,9079
A30	331,0833	1265,1000	,1992	,9094
A44	330,5417	1258,4634	,2912	,9085
A46	330,1250	1246,8727	,4111	,9076
A48	330,7037	1244,2281	,3864	,9078
A62	330,2963	1252,9537	,4223	,9076
A64	331,6667	1283,6465	,0434	,9103
A66	331,2500	1262,6256	,2120	,9094
A80	330,0231	1252,4320	,5188	,9072
A82	331,1944	1275,9527	,1156	,9099
A84	331,3565	1252,7886	,3419	,9081
A13	330,1389	1257,0225	,3977	,9078
A15	329,9491	1260,1044	,3379	,9082
A17	330,4815	1262,3717	,2785	,9086
A31	330,7824	1263,3524	,2388	,9090
A33	329,8148	1258,0865	,4180	,9078
A35	330,8565	1254,0770	,3329	,9082
A49	330,4676	1264,1292	,2964	,9085
A51	331,1157	1287,1168	,0003	,9109
A53	330,8241	1266,6573	,2224	,9090
A67	329,8241	1252,5643	,5424	,9072
A69	329,7593	1255,6348	,4547	,9076
A71	331,1343	1300,9912	-,1428	,9117
A85	330,1157	1253,8889	,4586	,9075
A87	329,7639	1258,1998	,5572	,9074
A89	330,9398	1281,7964	,0609	,9102
A14	330,0833	1246,8302	,5330	,9070
A16	330,5185	1274,6043	,1292	,9098
A18	330,6019	1258,3803	,2644	,9088
A32	330,3657	1255,3214	,4879	,9075
A34	330,4537	1265,5420	,2541	,9088
A36	330,2963	1251,9397	,4196	,9076
A50	330,6019	1252,7896	,4664	,9074
A52	331,2685	1268,0392	,2179	,9090
A54	330,7407	1248,1836	,4018	,9077
A68	330,5972	1276,5672	,1181	,9098
A70	330,7917	1255,7285	,3656	,9080
A72	330,8519	1251,4663	,3977	,9077
A86	330,4583	1269,7564	,2253	,9089
A88	330,7963	1261,8653	,2468	,9089

Reliability Coefficients

N of Cases = 216,0                      N of Items = 89

Alpha = ,9094

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-Total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Scale Item Total Correlation	Alpha if Item Deleted
B1	95,1635	112,9255	3024	8646
B2	94,5259	111,3652	3772	8827
B3	94,7454	115,1787	3273	8653
B4	95,3935	117,3249	1928	8719
B5	94,4025	117,3591	3031	8638
B6	94,8308	113,2525	3720	8694
B7	94,9472	112,4802	3506	8681
B8	94,7209	115,0832	3093	8654
B9	95,3102	114,4381	2701	8687
B10	95,2546	111,4920	4816	8624
B11	95,0795	111,2454	4849	8622
B12	95,0648	115,3299	3052	8692
B13	94,6759	114,4381	4608	8633
B14	94,8827	114,4381	4608	8633

ANEXO N:

Estadísticos esperados si algún ítem fuera eliminado de la Escala de Bienestar Psicológico General

B15	94,9967	111,2550	3381	8612
B16	94,5508	115,4020	3974	8660
B20	94,4537	114,9138	4398	8643
B21	95,0379	113,2522	3474	8625
B22	94,4076	112,0501	5245	8621
B23	94,5481	114,5769	4405	8640
B24	94,8769	116,5806	1930	8713
B25	94,9219	116,3989	2757	8674
B28	94,5251	116,9483	1031	8656
B27	95,2597	113,1882	4059	8657
B28	94,3915	112,8379	4111	8637
B29	95,3935	111,7028	4675	8620
B30	94,9652	111,7612	5352	8619

Reliability Coefficients

N of Cases = 215,0      N of Items = 30

Alpha = ,8687

RELIABILITY ANALYSIS - SCALE (ALPHA)

Item-total Statistics

	Scale Mean if Item Deleted	Scale Variance if Item Deleted	Corrected Item- Total Correlation	Alpha if Item Deleted
B1	95,1435	112,9328	,4034	,8646
B2	94,9259	111,9852	,4722	,8627
B3	94,7454	115,1767	,3773	,8653
B4	95,3935	117,3840	,1598	,8709
B5	94,4028	117,2091	,3051	,8668
B6	94,9306	113,2556	,3726	,8654
B7	94,8472	113,4603	,3508	,8661
B8	94,7269	115,0832	,3693	,8654
B9	95,3102	114,4661	,2701	,8687
B10	95,2546	111,4930	,4818	,8624
B11	95,0093	111,2464	,4848	,8623
B12	95,0648	115,3260	,2662	,8682
B13	94,6759	113,2340	,4608	,8633
B14	94,7778	112,0434	,4609	,8630
B15	95,0278	110,7155	,5431	,8608
B16	94,8611	110,7713	,6092	,8597
B17	95,2315	111,9834	,4476	,8634
B18	94,6667	111,2558	,5368	,8612
B19	94,5509	115,4020	,3978	,8650
B20	94,4537	114,9188	,4308	,8643
B21	95,0278	113,2922	,3474	,8663
B22	94,4676	113,0501	,5245	,8621
B23	94,6481	114,5268	,4405	,8640
B24	94,9769	116,5809	,1930	,8703
B25	94,6019	116,3989	,2752	,8674
B26	94,5231	116,9483	,1993	,8696
B27	95,2593	113,1883	,3659	,8657
B28	94,9815	112,8369	,4458	,8635
B29	95,3935	111,3095	,4995	,8620
B30	94,6852	111,1842	,5552	,8608

Reliability Coefficients

N of Cases = 216,0

N of Items = 30

Alpha = ,8687

Total Variance Explained

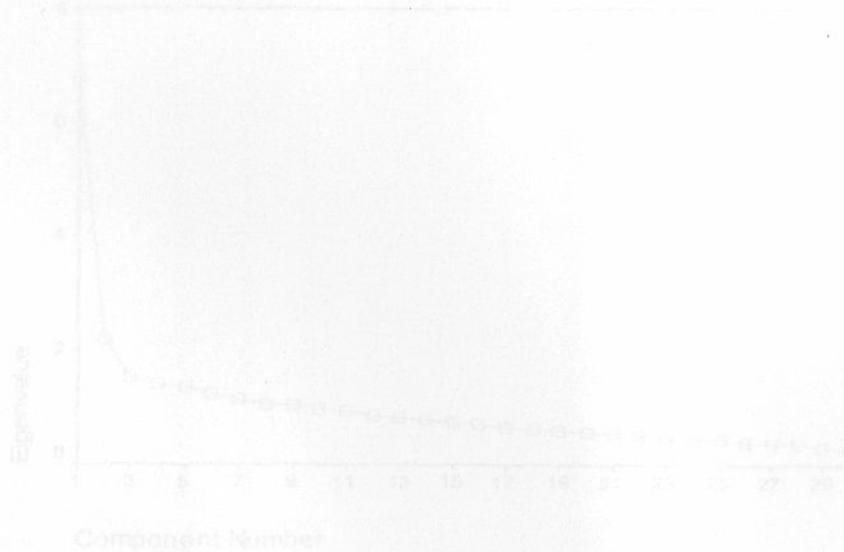
Component	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	6,788	22,628	27,628	4,375	16,418	16,418
2	2,185	7,282	29,810	4,045	13,492	29,910
3	1,633	5,115	35,020			
4	1,424	4,749	39,769			
5	1,341	4,470	44,239			
6	1,225	4,089	48,328			
7	1,143	3,811	52,139			
8	1,060	3,533	55,671			
9	1,023	3,424	59,095			
10	964	3,205	62,300			
11	958	3,122	65,421			
12	897	2,897	68,318			
13	879	2,734	70,961			
14	793	2,645	73,606			
15	770	2,479				
16	701	2,337				
17	659	2,171				
18	606	2,005				
19	583	1,839				
20	571	1,902	85,421			
21	548	1,827	88,248			
22	494	1,647	89,895			
23	470	1,567	91,463			
24	453	1,511	92,974			
25	434	1,448	94,421			
26	389	1,284	95,715			
27	379	1,232	96,948			
28	340	1,134	98,082			
29	308	1,021	99,103			
30	273	899	100,000			

ANEXO N°:

Agrupación de factores de la Escala de Bienestar Psicológico General

Extraction Method: Principal Component Analysis

Scree Plot

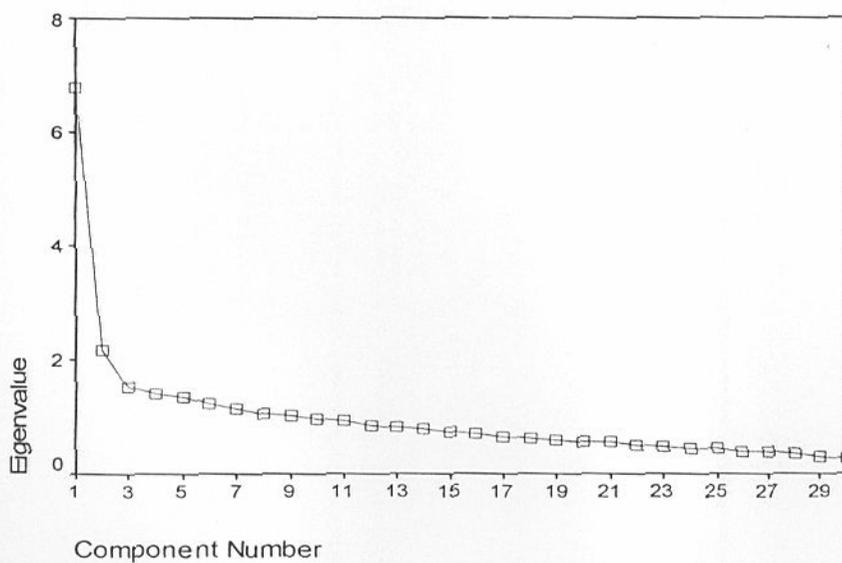


### Total Variance Explained

Component	Initial Eigenvalues			Extraction Sums of Squared Loadings		
	Total	% of Variance	Cumulative %	Total	% of Variance	Cumulative %
1	6,788	22,628	22,628	4,925	16,418	16,418
2	2,185	7,282	29,910	4,048	13,492	29,910
3	1,533	5,110	35,020			
4	1,424	4,748	39,768			
5	1,341	4,470	44,238			
6	1,226	4,088	48,326			
7	1,143	3,811	52,137			
8	1,060	3,533	55,671			
9	1,027	3,424	59,095			
10	,961	3,205	62,300			
11	,936	3,122	65,421			
12	,842	2,807	68,228			
13	,820	2,734	70,961			
14	,793	2,645	73,606			
15	,726	2,419	76,025			
16	,701	2,337	78,362			
17	,659	2,196	80,558			
18	,605	2,017	82,575			
19	,583	1,945	84,520			
20	,571	1,902	86,422			
21	,548	1,827	88,249			
22	,494	1,647	89,896			
23	,470	1,567	91,463			
24	,453	1,511	92,974			
25	,434	1,448	94,421			
26	,388	1,294	95,715			
27	,370	1,232	96,948			
28	,340	1,134	98,081			
29	,306	1,021	99,102			
30	,270	,898	100,000			

Extraction Method: Principal Component Analysis.

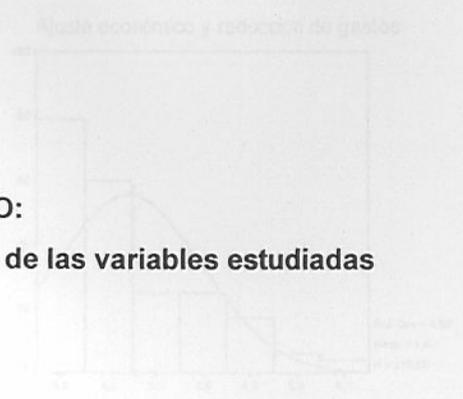
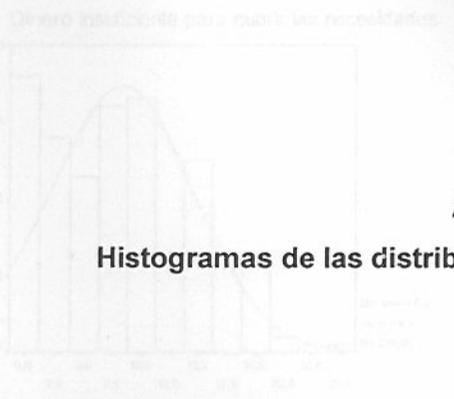
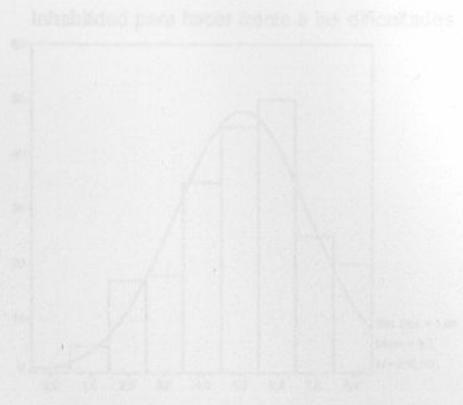
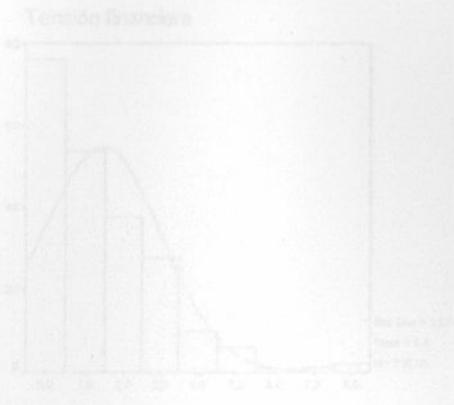
### Scree Plot



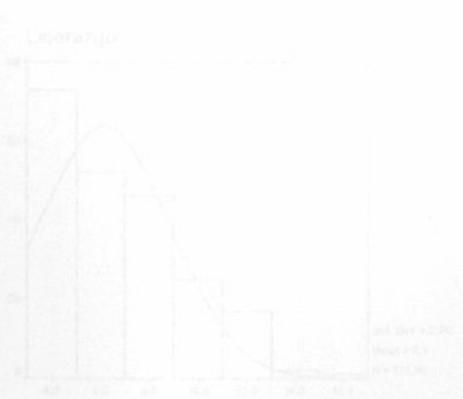
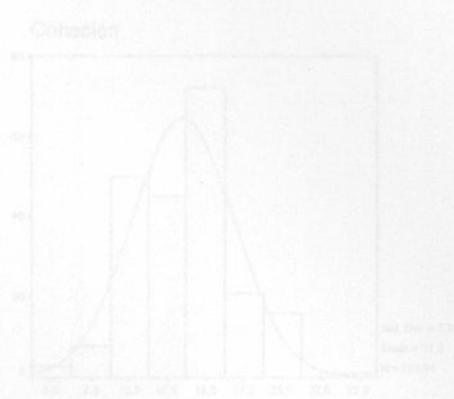
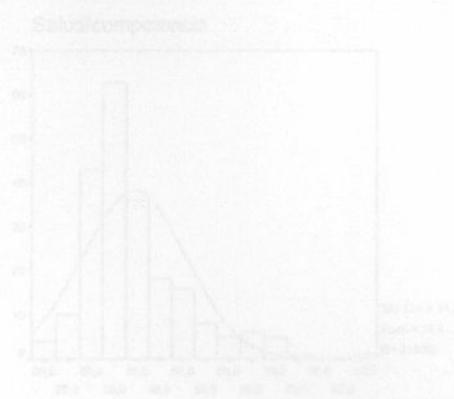
Rotated Component Matrix

	Component	
	1	2
B1	,393	,232
B2	,135	,657
B3	,531	7,131E-02
B4	2,206E-02	,257
B5	-4,221E-02	,606
B6	,112	,523
B7	-1,706E-02	,656
B8	,483	9,717E-02
B9	-5,727E-02	,580
B10	,339	,480
B11	,400	,383
B12	,514	-,154
B13	,406	,316
B14	,432	,280
B15	,540	,298
B16	,341	,632
B17	,456	,255
B18	,523	,321
B19	,481	,153
B20	,279	,468
B21	,470	7,438E-02
B22	,577	,255
B23	,579	,112
B24	,380	-,132
B25	8,438E-02	,383
B26	,270	2,096E-02
B27	,528	8,892E-03
B28	,334	,384
B29	,398	,414
B30	,683	,171

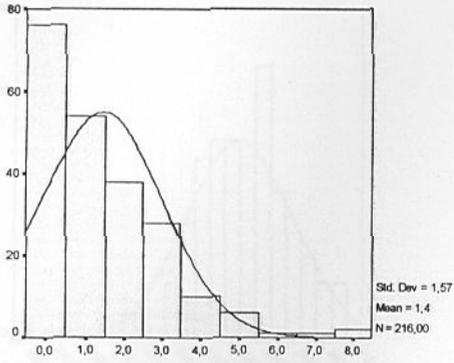
Extraction Method: Principal Component Analysis.  
 Rotation Method: Varimax with Kaiser Normalization.  
 a. Rotation converged in 3 iterations.



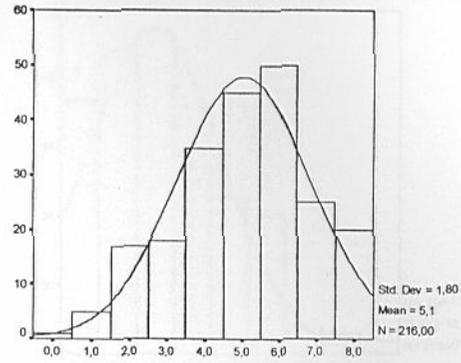
**ANEXO O:  
Histogramas de las distribuciones de las variables estudiadas**



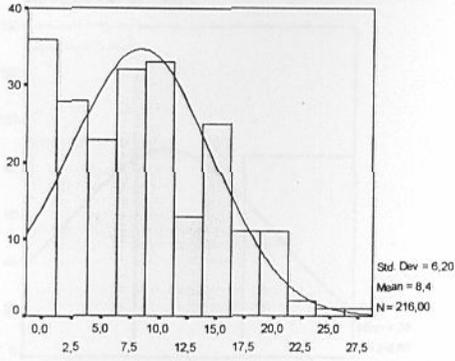
Tensión financiera



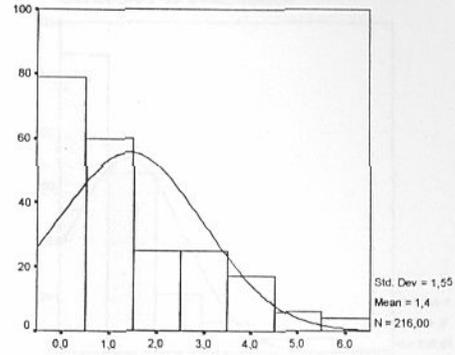
Inhabilidad para hacer frente a las dificultades



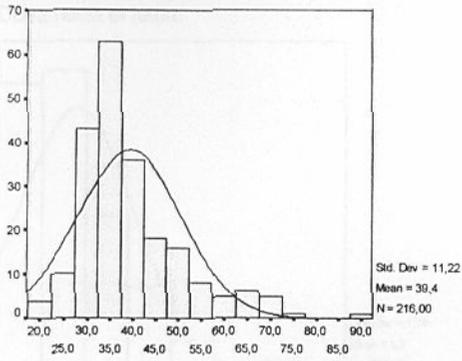
Dinero insuficiente para cubrir las necesidades



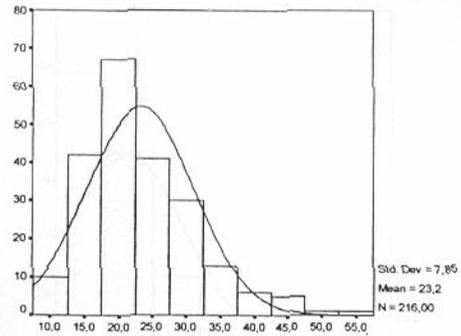
Ajuste económico y reducción de gastos



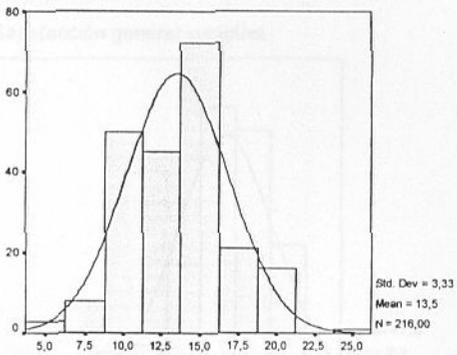
Salud/competencia



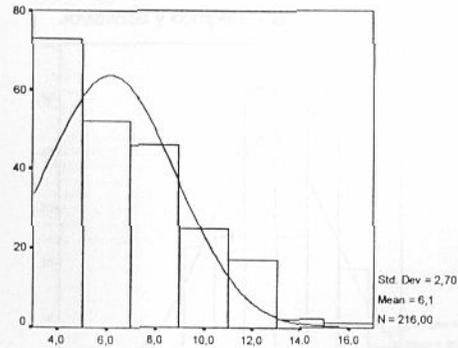
Conflicto



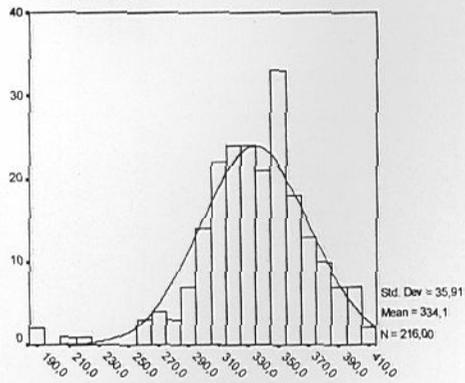
Cohesión



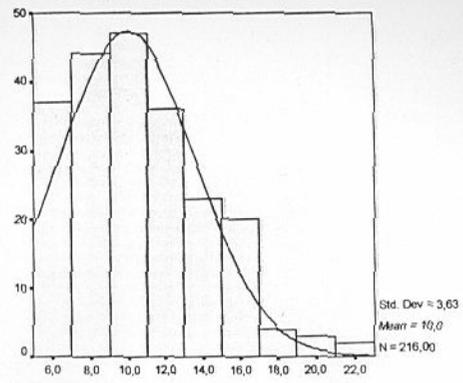
Liderazgo



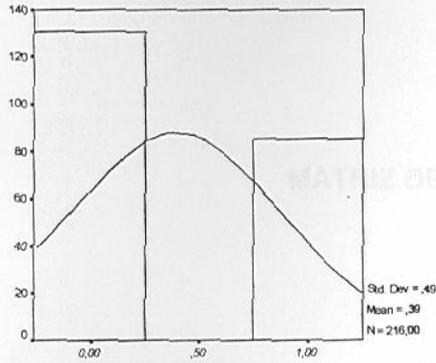
Autoconcepto



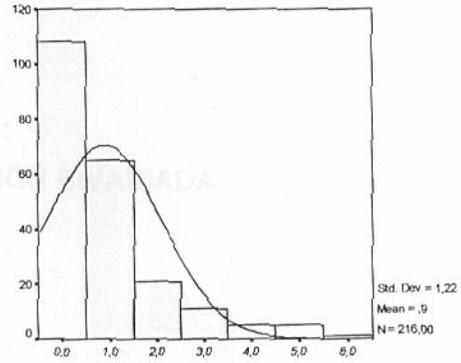
Expresividad emocional



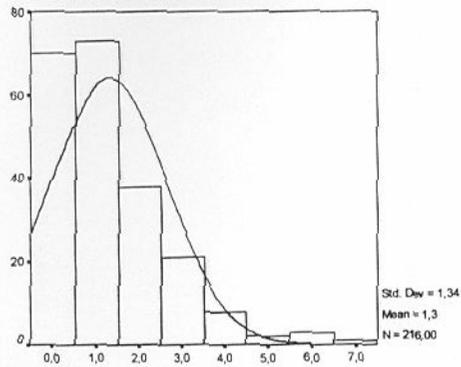
Motivación al logro



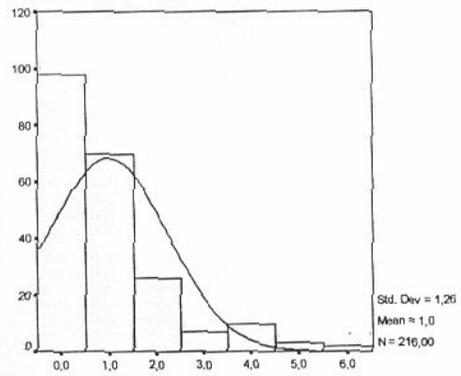
Sensación de incapacidad



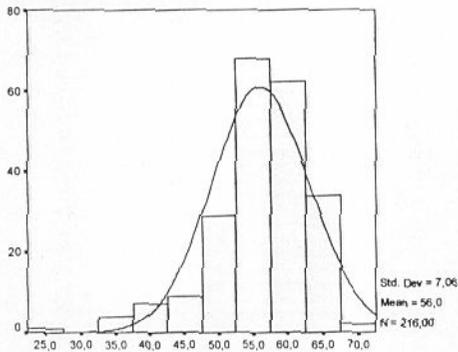
Duda hacia el futuro



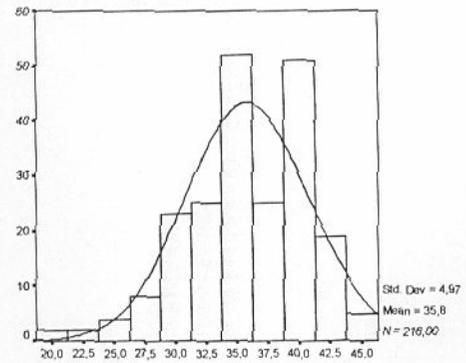
Pesimismo



Satisfacción general subjetiva



Jovialidad y competencia



		SEXO	DETOTAL1	DETOTAL2	DETOTAL3	DETOTAL4
SEXO	Pearson Correlation	1	-0,181*	0,15*	-0,318**	0,152**
	Sig. (2-tailed)		0,018	0,027	0	0,005
DETOTAL1	Pearson Correlation	-0,161*	1	-0,514**	0,514**	0,535**
	Sig. (2-tailed)	0,018		0	0	0
DETOTAL2	Pearson Correlation	0,15*	-0,514**	1	-0,482**	-0,65**
	Sig. (2-tailed)	0,027	0		0	0
DETOTAL3	Pearson Correlation	-0,318**	0,514**	-0,482**	1	0,468**
	Sig. (2-tailed)	0	0	0		0
DETOTAL4	Pearson Correlation	-0,152**	0,535**	-0,65**	0,468**	1
	Sig. (2-tailed)	0,005	0	0	0	
SALUCOMP	Pearson Correlation	0,031	0,092	-0,165*	-0,07	0,17*
	Sig. (2-tailed)	0,654		0,015	0,376	0,312
CONFLICT	Pearson Correlation					0,248*
	Sig. (2-tailed)	0,771	0,165	0,002	0,126	0
COHESION	Pearson Correlation	0,023	0,01	-0,156*	0,023	0,139*
	Sig. (2-tailed)	0,699	0,896	0,023	0,248	0,229
LICERAZG	Pearson Correlation	-0,053	0,155*	-0,069	0,275**	0,221*
	Sig. (2-tailed)	0,35	0,023	0,313	0	0,005
EXPTRESIV	Pearson Correlation	0,143*	0,043	-0,032	0,021	0,021
	Sig. (2-tailed)	0,036	0,526	0,836	0,174	0,174
A TOTAL	Pearson Correlation	-0,009	0,221**	0,2**	0,275**	0,221**
	Sig. (2-tailed)	0,892	0,001	0,013	0,001	0,001
TA1	Pearson Correlation	-0,012	0,626	0,631	0,275**	0,221**
	Sig. (2-tailed)	0,857	0,605	0,549	0,001	0,001
DESES1	Pearson Correlation	0,003	0,168**	-0,161**	0,271**	0,221**
	Sig. (2-tailed)	0,962	0,006	0,006	0,001	0,001
DESES7	Pearson Correlation	0,112	0,046	-0,105	0,271**	0,221**
	Sig. (2-tailed)	0,101	0,504	0,126	0,224	0,224
DESES3	Pearson Correlation	0,105	0,032	0,029	0,271**	0,221**
	Sig. (2-tailed)	0,123	0,636	0,47	0,001	0,001
BIENES1	Pearson Correlation	0,025	-0,051	0,029	0,061	0,10
	Sig. (2-tailed)	0,713	0,463	0,577	0,243	0,243
BIENES2	Pearson Correlation	0,034	-0,238**	0,021	-0,342**	0,221**
	Sig. (2-tailed)	0,725	0	0,303	0	0,001

**ANEXO P:  
MATRIZ DE CORRELACIÓN BIVARIADA**

\*Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

\*\*Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

		SEXO	DETOTAL1	DETOTAL2	DETOTAL3	DETOTAL4
SEXO	Pearson Correlation	1	-0,161*	0,15*	-0,319**	-0,192**
	Sig. (2-tailed)		0,018	0,027	0	0,005
DETOTAL1	Pearson Correlation	-0,161*	1	-0,514**	0,614**	0,536**
	Sig. (2-tailed)	0,018		0	0	0
DETOTAL2	Pearson Correlation	0,15*	-0,514**	1	-0,482**	-0,65**
	Sig. (2-tailed)	0,027	0		0	0
DETOTAL3	Pearson Correlation	-0,319**	0,614**	-0,482**	1	0,468**
	Sig. (2-tailed)	0	0	0		0
DETOTAL4	Pearson Correlation	-0,192**	0,536**	-0,65**	0,468**	1
	Sig. (2-tailed)	0,005	0	0	0	
SALUCOMP	Pearson Correlation	0,031	0,082	-0,165*	0,07	0,17*
	Sig. (2-tailed)	0,654	0,232	0,015	0,308	0,012
CONFLICT	Pearson Correlation	-0,02	0,095	-0,215**	0,1	0,246**
	Sig. (2-tailed)	0,771	0,165	0,002	0,144	0
COHESION	Pearson Correlation	0,026	0,01	-0,155*	-0,062	0,149*
	Sig. (2-tailed)	0,699	0,886	0,023	0,366	0,029
LIDERAZG	Pearson Correlation	-0,063	0,155*	-0,069	0,273**	0,221**
	Sig. (2-tailed)	0,36	0,023	0,313	0	0,001
EXPRESIV	Pearson Correlation	0,143*	0,043	-0,032	0,093	0,031
	Sig. (2-tailed)	0,036	0,526	0,635	0,174	0,655
ATOTAL	Pearson Correlation	-0,009	-0,221**	0,2**	-0,226**	-0,302**
	Sig. (2-tailed)	0,892	0,001	0,003	0,001	0
TAT	Pearson Correlation	-0,012	0,029	0,031	-0,013	-0,079
	Sig. (2-tailed)	0,857	0,669	0,649	0,853	0,25
DESES1	Pearson Correlation	0,003	0,188**	-0,181**	0,273**	0,203**
	Sig. (2-tailed)	0,962	0,006	0,008	0	0,003
DESES2	Pearson Correlation	0,112	0,046	-0,105	0,072	0,122
	Sig. (2-tailed)	0,101	0,504	0,122	0,294	0,074
DESES3	Pearson Correlation	0,105	0,032	-0,075	-0,04	0,09
	Sig. (2-tailed)	0,123	0,636	0,27	0,554	0,189
BIENES1	Pearson Correlation	0,025	-0,051	0,038	-0,064	-0,109
	Sig. (2-tailed)	0,713	0,453	0,577	0,349	0,112
BIENES2	Pearson Correlation	0,024	-0,236**	0,07	-0,342**	-0,152*
	Sig. (2-tailed)	0,725	0	0,303	0	0,026

\*Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

\*\*Correlation is significant at the 0.01 level (2-t).

Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed)

\*\*Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed)

		SALUCOMP	CONFLICT	COHESION	LIDERAZG	EXPRESIV
SEXO	Pearson Correlation	0,031	-0,02	0,026	-0,063	0,143*
	Sig. (2-tailed)	0,654	0,771	0,699	0,36	0,036
DETOTAL1	Pearson Correlation	0,082	0,095	0,01	0,155*	0,043
	Sig. (2-tailed)	0,232	0,165	0,886	0,023	0,526
DETOTAL2	Pearson Correlation	-0,165*	-0,215**	-0,155*	-0,069	-0,032
	Sig. (2-tailed)	0,015	0,002	0,023	0,313	0,635
DETOTAL3	Pearson Correlation	0,07	0,1	-0,062	0,273**	0,093
	Sig. (2-tailed)	0,308	0,144	0,366	0	0,174
DETOTAL4	Pearson Correlation	0,17*	0,246**	0,149*	0,221**	0,031
	Sig. (2-tailed)	0,012	0	0,029	0,001	0,655
SALUCOMP	Pearson Correlation	1	0,752**	0,718**	0,243**	0,625**
	Sig. (2-tailed)	,	0	0	0	0
CONFLICT	Pearson Correlation	0,752**	1	0,344**	0,232**	0,426**
	Sig. (2-tailed)	0	,	0	0,001	0
COHESION	Pearson Correlation	0,718**	0,344**	1	0,119	0,399**
	Sig. (2-tailed)	0	0	,	0,08	0
LIDERAZG	Pearson Correlation	0,243**	0,232**	0,119	1	0,215**
	Sig. (2-tailed)	0	0,001	0,08	,	0,001
EXPRESIV	Pearson Correlation	0,625**	0,426**	0,399**	0,215	1**
	Sig. (2-tailed)	0	0	0	0,001	,
ATOTAL	Pearson Correlation	-0,398**	-0,49**	-0,162*	-0,137*	-0,309**
	Sig. (2-tailed)	0	0	0,017	0,044	0
TAT	Pearson Correlation	-0,045	-0,081	-0,008	0,079	-0,05
	Sig. (2-tailed)	0,51	0,236	0,904	0,249	0,462
DESES1	Pearson Correlation	0,138*	0,18**	-0,06	0,172*	0,087
	Sig. (2-tailed)	0,043	0,008	0,381	0,011	0,202
DESES2	Pearson Correlation	0,154*	0,176**	0,064	0,075	0,075
	Sig. (2-tailed)	0,023	0,009	0,353	0,272	0,271
DESES3	Pearson Correlation	0,263**	0,275**	0,141*	0,082	0,172*
	Sig. (2-tailed)	0	0	0,038	0,23	0,011
BIENES1	Pearson Correlation	-0,379**	-0,368**	-0,178**	-0,104	-0,256**
	Sig. (2-tailed)	0	0	0,009	0,128	0
BIENES2	Pearson Correlation	-0,261**	-0,244**	0,007	-0,221**	-0,341**
	Sig. (2-tailed)	0	0	0,924	0,001	0

\* Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

\*\* Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

\*\*\* Correlation is significant at the 0.001 level (2-tailed).

		ATOTAL	TAT	DESES1	DESES2	DESES3
SEXO	Pearson Correlation	-0,009	-0,012	0,003	0,112	0,105
	Sig. (2-tailed)	0,892	0,857	0,962	0,101	0,123
DETOTAL1	Pearson Correlation	-0,221**	0,029	0,188**	0,046	0,032
	Sig. (2-tailed)	0,001	0,669	0,006	0,504	0,636
DETOTAL2	Pearson Correlation	0,2**	0,031	-0,181**	-0,105	-0,075
	Sig. (2-tailed)	0,003	0,649	0,008	0,122	0,27
DETOTAL3	Pearson Correlation	-0,226**	-0,013	0,273**	0,072	-0,04
	Sig. (2-tailed)	0,001	0,853	0	0,294	0,554
DETOTAL4	Pearson Correlation	-0,302**	-0,079	0,203**	0,122	0,09
	Sig. (2-tailed)	0	0,25	0,003	0,074	0,189
SALUCOMP	Pearson Correlation	-0,398**	-0,045	0,138*	0,154*	0,263**
	Sig. (2-tailed)	0	0,51	0,043	0,023	0
CONFLICT	Pearson Correlation	-0,49**	-0,081	0,18**	0,176**	0,275**
	Sig. (2-tailed)	0	0,236	0,008	0,009	0
COHESION	Pearson Correlation	-0,162*	-0,008	-0,06	0,064	0,141*
	Sig. (2-tailed)	0,017	0,904	0,381	0,353	0,038
LIDERAZG	Pearson Correlation	-0,137*	0,079	0,172*	0,075	0,082
	Sig. (2-tailed)	0,044	0,249	0,011	0,272	0,23
EXPRESIV	Pearson Correlation	-0,309**	-0,05	0,087	0,075	0,172*
	Sig. (2-tailed)	0	0,462	0,202	0,271	0,011
ATOTAL	Pearson Correlation	1	0,057	-0,444**	-0,399**	-0,283**
	Sig. (2-tailed)	,	0,406	0	0	0
TAT	Pearson Correlation	0,057	1	-0,001	-0,105	-0,095
	Sig. (2-tailed)	0,406	,	0,985	0,126	0,162
DESES1	Pearson Correlation	-0,444**	-0,001	1	0,372**	0,334**
	Sig. (2-tailed)	0	0,985	,	0	0
DESES2	Pearson Correlation	-0,399**	-0,105	0,372**	1	0,552**
	Sig. (2-tailed)	0	0,126	0	,	0
DESES3	Pearson Correlation	-0,283**	-0,095	0,334**	0,552**	1
	Sig. (2-tailed)	0	0,162	0	0	,
BIENES1	Pearson Correlation	0,607**	0,058	-0,431**	-0,437**	-0,479**
	Sig. (2-tailed)	0	0,4	0	0	0
BIENES2	Pearson Correlation	0,47**	-0,018	-0,41**	-0,209**	-0,245**
	Sig. (2-tailed)	0	0,794	0	0,002	0

\* Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

\*\* Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

		BIENES1	BIENES2
SEXO	Pearson Correlation	0,025	0,024
	Sig. (2-tailed)	0,713	0,725
DETOTAL1	Pearson Correlation	-0,051	-0,236**
	Sig. (2-tailed)	0,453	0
DETOTAL2	Pearson Correlation	0,038	0,07
	Sig. (2-tailed)	0,577	0,303
DETOTAL3	Pearson Correlation	-0,064	-0,342**
	Sig. (2-tailed)	0,349	0
DETOTAL4	Pearson Correlation	-0,109	-0,152*
	Sig. (2-tailed)	0,112	0,026
SALUCOMP	Pearson Correlation	-0,379**	-0,261**
	Sig. (2-tailed)	0	0
CONFLICT	Pearson Correlation	-0,368**	-0,244**
	Sig. (2-tailed)	0	0
COHESION	Pearson Correlation	-0,178*	0,007
	Sig. (2-tailed)	0,009	0,924
LIDERAZG	Pearson Correlation	-0,104	-0,221**
	Sig. (2-tailed)	0,128	0,001
EXPRESIV	Pearson Correlation	-0,256**	-0,341**
	Sig. (2-tailed)	0	0
ATOTAL	Pearson Correlation	0,607**	0,47**
	Sig. (2-tailed)	0	0
TAT	Pearson Correlation	0,058	-0,018
	Sig. (2-tailed)	0,4	0,794
DESES1	Pearson Correlation	-0,431**	-0,41**
	Sig. (2-tailed)	0	0
DESES2	Pearson Correlation	-0,437**	-0,209**
	Sig. (2-tailed)	0	0,002
DESES3	Pearson Correlation	-0,479**	-0,245**
	Sig. (2-tailed)	0	0
BIENES1	Pearson Correlation	1	0,551**
	Sig. (2-tailed)	,	0
BIENES2	Pearson Correlation	0,551**	1
	Sig. (2-tailed)	0	,

\* Correlation is significant at the 0.05 level (2-t).

\*\* Correlation is significant at the 0.01 level (2-t).